Una mirada llamada libertad

Jorge Mora Varela

Colección Pumamaque Vol. 15

CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA
"BENJAMÍN CARRIÓN" NÚCLEO DEL CARCHI

Prof. Luis Rosero Mora
DIRECTOR PROVINCIAL

UNA MIRADA LLAMADA LIBERTAD

Autor: Dr. Jorge Mora Varela
Primera Edición-CCE-NC-2023
Cuadro de portada: Prof. Luis Rosero Mora
Diseño y Diagramación: Guido Andino H.
Diseño de portada: Lcda. Andrea Rosero Lucero
ISBN: 978-9942-925-12-1
Edición e Impresión: Casa de la Cultura Ecuatoriana
"Benjamín Carrión" Núcleo del Carchi, Área de diseño
y Publicaciones.

Derechos reservados conforme a la Ley. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro sin el permiso previo y por escrito del autor.

Una mirada llamada libertad

Jorge Mora Varela

Colección Pumamaque Vol. 15

2023

Dedicatoria

A Mirta

Por tres razones fundamentales:

Porque tuvo la generosidad y la sabiduría necesaria para encontrar las mejores manos y los mejores recursos que me permitirán alargar la vida.

Porque ha debido poner en juego todos sus talentos, capacidad y carácter, para empujar a un grupo de personas en el complejo mundo del trabajo.
Y porque es bella.

Agradecimiento

A la Casa de la Cultura “Benjamín Carrión” Núcleo del Carchi en manos de su director el Prof. Luis Rosero Mora.

Una mirada llamada libertad

PREFACIO A UNA MIRADA LLAMADA LIBERTAD

Una mirada llamada libertad, es el horizonte de mi condición de **librepensador**, porque me atribuyo la facultad de mirar, pensar y opinar desde un ángulo diferente de lo "políticamente correcto", de los dogmas, del pensamiento mayoritario o de las verdades oficiales.

Me seduce el brío, la mirada, el horizonte sin límites, el carácter y la valentía de astrónomo, filósofo, teólogo, matemático y poeta italiano **Giordano Bruno**, asesinado en la hoguera por la Inquisición de romana en el año 1.600, por pensar diferente a las verdades oficiales.

Reclamo mi derecho a esbozar proposiciones de acuerdo a las evidencias fruto de mis investigaciones que podrían rayar en el escepticismo, el descreimiento, la falta de fe, en un intento por entender el mundo, sus infinitas redes de pensamiento y la complejidad de sus acciones.

Reclamo mi derecho a crear relatos, ensayos o poesía, fuera de los cánones de los pseudo dueños de las normas y de las reglas

de la poesía y de la literatura.

Una mirada llamada libertad, pretende ser una actitud filosófica frente a la vida, es un intento de escapar del dogmatismo de cualquier clase y confiar en el peso de mi mirada, en el ánimo de asumir la libertad para distinguir a mi manera lo que los otros consideran como verdadero o como falso.

Coincido con la idea que en el 1936 sostuvo el filósofo británico **Bertrand Russell**:

*"Lo que hace a un **librepensador** no son sus creencias, sino la manera como las descubre y las sostiene".*

Por estas consideraciones y en la búsqueda incesante del inestimable placer de estar libre para pensar y para crear, ajeno al pensamiento dogmático, busco de todas las formas posibles los caminos más diversos a través de la palabra para encontrar las ideas más coherentes y plausibles, porque en ello consiste el secreto de mi felicidad.

Jorge Mora Varela

ÍNDICE

Sección primera: historia

Historia, identidad y la fundación de la ciudad de Tulcán …… 19
Los primeros pueblos que habitaron donde se asienta la
provincia del Carchi, no necesitaron de los dioses …….. 27
El 24 de mayo de 1822 y los mitos fundacionales
del Ecuador …… 33
El Ecuador a propósito del 24 de mayo o del 9 de octubre,
da igual …… 39
La hispanoamérica mestiza …… 45
La postergación de la mujer hispanoamericana por
la herencia franquista española …….. 49
El oprobioso origen de los toros de fuego de mira …… 51
Tulcán y el Carchi, la huella perdida de los godos …….. 55
El día de difuntos …….. 63
El valor de la cultura …….. 67
Los cementerios como el Azael Franco de Tulcán,
son depositarios de la memoria colectiva …….. 71

Sección segunda: personajes

Rvdo. Edison Augusto Landázuri …….. 77
Don Fausto Almeida Cárdenas y las voces de la

ciudad de Tulcán 83
Humberto Napoleón Varela, un poeta imprescindible..... 85
María Lucrecia Carvajal Chávez 89
Alfonso Endara Erazo 91
El pasado, el presente y el futuro de los Mora Burbano 95
Una tarde para Julio, el Cordobés y el Viti 101
Julio y el presidente de la república Clemente
Yerovi Indaburo 111
¿Tulcán puede ser un pueblo mágico? 123
La Mafalda y yo 127
Señor Carapaz, lo aplaudo de pie 129
Carapaz y el ciclismo en estado puro 131
Richard Carapaz usted llevó de forma maravillosa
al Ecuador y al Carchi al olimpo del deporte mundial 135
Carapaz y un concierto de ciclismo en Francia 137
Las ideas fundamentales de la mano de Alberto Cortez 139
Aníbal Benavides 143
La Laurita cumplió 100 años 145

Sección tercera: realismo mágico

Simón y el perturbador secreto del río Bobo 151
El cáliz más bello del mundo 159
El carnaval el juego que raya entre la agresión y el erotismo ... 163
Hugo y su montaña 165
Tulcán visto desde el cerro de Chapués 167
La montaña y yo 171
Cuando yo muera quisiera un paraíso para ser feliz,

no para estar contento 173
Los nazis en el mundo de Simón 175
Las varillas perfectas aún deben permanecer ocultas 179
El túnel y el enigma de los jóvenes 185
San Pedro y San Pablo 189
En el cementerio el miedo fue tan grande,
que decidieron no volver 191
"El caballero de hojalata del rio Apaquí y la virgen
de la Gruta de la Paz" 197
Los ojos en el rio 203
Estoy atrapado en el día de la marmota 211
Yo y el otro yo 213

Sección cuarta: el libre pensamiento

¿Cómo creer en religiones que legitiman la violencia
y la injusticia? 219
Quitan las estatuas de colón, pero yo sigo pensando
y puteando en español 223
Vandalizar las estatuas, romperlas, derribarlas,
descabezarlas, destruirlas 225
Pueblo al que solo le gustaba su pasado 229
La postmodernidad y la caverna de platón 233
Dios hasta en la sopa 237
No le preguntes al abuelo 239
Una declaración de amor es un acto innecesario 241
La insoportable sensación de perder el tiempo 243

Sección quinta: historia y realismo mágico

Esta vez, la muerte tendrá que esperar ……. 247
Yo reclamo el derecho a la contemplación …….. 253
20 de julio de 1.969 y la conquista de la luna …….…… 255
El niño y la luna 1969 – 2019 …….. 259
La escuela de los hermanos cristianos de Tulcán ……. 261
La más hermosa declaración de amor …….. 267
Día de los inocentes ……. 269

SECCIÓN PRIMERA

HISTORIA

HISTORIA, IDENTIDAD Y LA FUNDACIÓN DE LA CIUDAD DE TULCÁN

El inicio de la historia

El conquistador español, cronista e historiador **Pedro Cieza de León** (1.520-Sevilla, España, 1.554), dejó como testimonio escrito su particular manera de mirar y describir el mundo andino, en su obra "Crónica del Perú".

Los conquistadores españoles, que de manera casual se encontraron con un continente desconocido, diferente a su cultura, valores y principios, por lo tanto la lectura que ellos hicieron del "continente americano", fue desde una estructura mental marcada por el "Catolicismo" a ultranza, producto de la cultura del medioevo europeo y la política implementada por los Reyes Católicos "Isabel y Fernando", con esto interrumpieron de manera abrupta el proceso histórico de los jóvenes pueblos originarios quienes NO pudieron llegar a la madurez y por lo tanto NO alcanzaron a consolidarse como una gran cultura.

Los españoles buscaban con obsesión "El Dorado", metales y piedras preciosas, tener el control político y militar de los territorios que iban encontrando, con el imperativo cultural de "evangelizar" y solo lo podían hacer desde sus marcos culturales, políticos, religiosos e idiomáticos, el "español" de su tiempo, lo que a los conquistadores los incapacitaba para entender y

respetar a los habitantes primigenios de estas tierras.

El entorno geográfico

Pedro Cieza de León, describe a su manera el paisaje y la vida de los pueblos que va encontrando, en este caso particular desde la villa de Pasto, hasta el poblado de los Tuzas, en su camino que lo llevaría a Quito y luego hasta el Perú.

A Pasto y sus pueblos los denomina como parte de la Villa Viciosa, entendida como a los lugares verdes, hermosos, donde las poblaciones se dispersaban en todo el entorno.

Los Quillasingas y los Pastos

Él describe a sus pobladores, a los Quillasingas como gentes "desvergonzadas", para describir a los pobladores que tenían una actitud atrevida, pobladores malhablados, maldicientes, insolentes, petulantes y los pobladores a los que les llamaban **"pastos"** como sucios y tenidos en poca estima por los pobladores de los pueblos vecinos.

En estos parajes, eran escasos los cultivos de maíz, casi ninguno, a causa de la tierra fría, y de la semilla del maíz delicada, sin embargo, eran abundantes las papas, la quinua y otras raíces que los naturales sembraban.

Los pobladores tendían a ubicarse cerca de los caminos, que estaban ahí desde siempre, desde el paso de los animales y los primeros cazadores que habían pasado desde tiempos inmemoriales.

En medio de los pueblos estaba el río con un puente natural, llamado “Rumichaca”, hasta dónde hacía poco tiempo habían llegado los Incas, en una avanzada para preparar la conquista del grueso del Pueblo Pasto.

Los pobladores de estas tierras, los miraban de soslayo, sin retirarse, ni tampoco ofrecer resistencia, porque no se sentían dueños ni originarios de estas tierras dónde era difícil vivir por lo frio y duro del trabajo en la tierra, pero que ofrecía vías para ir a cualquier parte.

En medio del frío, junto a la montaña más alta, que la modernidad la llamó “Chiles” había vertientes de agua caliente, dónde iban los habitantes de estas tierras con gusto, para aliviar la dureza del trabajo y soportar con alegría el frío permanente de estos parajes.

A los españoles les llamaba la atención los frutos silvestres, las moras, mortiños, cerotes y una especie de uvilla negra, (la moridera), que al ingerirla en alguna cantidad se embriagan y les provocaban “arcadas” (sensación de malestar que se tiene en el estómago cuando se quiere vomitar), a veces creían que alguno de ellos podía morir.

Las armas que tenían los habitantes de estos pueblos eran piedras que las lanzaban con las manos, ellos atacaban con palos a manera de cayados y algunos tenían unas cuantas lanzas mal hechas.

Para Pedro Cieza, los Pastos les parecían gente de poco ánimo, a diferencia de los jefes que se trataban mejor, para él, las demás gentes eran huraños, mal encarados, no miraban de frente, les

parecían seres simples y de poca malicia.

Le llamaba tanto la atención cuando ellos se espulgaban se comían los piojos como si fuesen piñones (almendra blanca y de sabor dulce).

Además, para Cieza los pobladores, no limpiaban de manera diligente los trastes dónde ellos comían y las ollas de barro dónde preparaban sus comidas.

No tenían templos, por lo que era evidente que no tenían creencias religiosas, ni "dioses", pero tenían la convicción, que después de muertos iban a tornar a la vida en otros lugares alegres y placenteros para ellos.

Las mujeres vestían con una manta angosta a manera de costal, con que se cubrían desde los pechos hasta la rodilla, y otra manta pequeña encima, que caía sobre la larga, la mayoría hechas de yerbas y de cortezas de árboles, y algunas de algodón.

Los indios se cubrían con una manta larga, de tres o cuatro varas, con la cual se daban una vuelta por la cintura y otra por la garganta, un ramal sobre la cabeza, que se unía a la altura de los genitales con un cinturón maure (una especie de faja o ajustador que ceñía la túnica o el manto al cuerpo.

Los españoles querían pasar lo más rápido posible por estas tierras, porque conocían que los Quillasingas, cuando un hombre moría, hacían sepulturas grandes y hondas, dónde metían sus pocas pertenencias, a sus mujeres, otras indias y si podían embriagar a sus amigos, los metían con el difunto a las sepulturas para que tenga compañía el muerto.

En la mentalidad del español, no cabía esta forma de ser y actuar de los pobladores de estas tierras altas y frías, entonces la relacionaban sin razón a los “demonios” del imaginario “Judeo-cristiano” y esto los aterraba, por esta razón los tildaron de salvajes y endemoniados.

Nunca los quisieron mirar con detenimiento, ni entender, ni conocer sus destrezas y conocimientos, tampoco pudieron admirar la manera que tenían para movilizarse con precisión y con toda su carga por todo el entorno, ni la manera ordenada e inequívoca de llevar sus cuentas.

Ellos conocieron el SOL DE 8 PUNTAS, herencia del extinto pueblo MAYA, que les daba un poder de orientación y pensamiento matemático abstracto, soporte que les hubiese permitido construir una gran civilización si no se hubiesen interrumpido sus procesos históricos naturales, con la llegada potente y definitiva de los europeos con sus intereses económicos, su religión impositiva y su cultura.

Fundación de la Ciudad de Tulcán

A los pobladores de estas tierras les llamaba muchísimo la atención los extranjeros con sus actitudes y sus maneras, no les huían y permanecían cerca. Según contaban algunos de los conquistadores que estuvieron en aquellas poblaciones, mientras permanecían en estos lugares, aumentaba la presencia de los naturales, entonces los pobladores trataban de aprender la lengua y costumbres de los conquistadores, por esta razón nunca hubo genocidios, ni imposición violenta de la lengua, ni de la religión católica, ni de su escritura, ni de su cultura.

Los Pastos y los Quillasingas, se integraron con facilidad y rapidez al conquistador español, trabajó con ellos desde los primeros tiempos en la milicia, el transporte o la agricultura, aprendió su lengua y olvidó la suya, aprendió sus saberes y dejó a un lado los suyos, les hizo creer a los conquistadores que se había evangelizado.

Durante la Conquista debían erigirse una serie de villas, que facilitaren el tránsito entre Panamá, El Magdalena, Popayán, Quito, Lima, El Cuzo, las minas de Potosí, para poder llevar las riquezas que se encontrasen a España, de manera los líderes de la conquista Francisco Pizarro, Sebastián de Benalcázar, Diego de Almagro, no sin dificultades, conflictos, celos y recelos, a través de sus lugartenientes, dispusieron que se fuesen erigiendo poblados para tal efecto.

Luego de la fundación de Quito el 6 de diciembre de 1.534, a inicios del año 1.536, Sebastián de Benalcázar, eligió al capitán Pedro de Añasco para que con cuarenta soldados de a caballo y otros tantos infantes; fuese erigiendo las villas necesarias para fortalecer el imperio español en el nuevo continente y prepare la ruta de salida de los tesoros a España.

Así nacieron algunas ciudades como Tulcán e Ipiales presumiblemente en el año 1.536 o 1.537, pues NO existe ningún documento que lo demuestre, sin actas de fundación oficiales, ni por el producto de grandes batallas, solo fueron parte de la estrategia de los conquistadores para imponer su poder.

La Iglesia Matriz no está en el parque principal

Tulcán nació como parte de un plan político, económico y

militar, por esta razón en su plaza principal estaban las instituciones de gobierno y las propiedades de los primeros españoles que se apropiaron de estas tierras.

El imperio español, se apropió de las tierras de conquista y sus recursos, sus colonias eran parte de España y la iglesia católica debía imponerse y desaparecer las otras formas de culto, así lo había hecho, edificaban sus construcciones sagradas encima de los templos de la espiritualidad de los pueblos indígenas.

En este lugar no había indicio de grandes pueblos o culturas, no había un gran poder político, ni dioses, esto explica que luego de muchos años nazca la primera Iglesia católica fuera de la plaza principal, como parte del imperativo de la evangelización y no para aplastar ninguna religión preexistente, pues no la había. Por esta razón la Iglesia Matriz NO está en el parque principal.

LOS PRIMEROS PUEBLOS QUE HABITARON DONDE SE ASIENTA LA PROVINCIA DEL CARCHI, NO NECESITARON DE LOS DIOSES

Los carchenses, somos originarios de una tierra hermosa, fría y difícil, que nos exigió trabajo e inteligencia y que no fue necesario la presencia de los dioses para vivir, para trabajar, para compartir y para morir.

No hay piedra sobre piedra del mundo antiguo asentado donde hoy es el Carchi

No me parecen atendibles los textos que describen la historia antigua de los pueblos originarios de la Provincia del Carchi, porque están marcados por la presencia de preconceptos traídos de otras culturas y que por esta razón NO permiten leer ni interpretar de manera certera las evidencias y las NO evidencias de la vida de los primeros pueblos.

No hay piedra sobre piedra del mundo antiguo asentado donde hoy es el Carchi.

En la Provincia del Carchi NO existen vestigios arqueológicos de la antigüedad que indiquen la presencia de templos, no hay piedra sobre piedra de esas épocas.

Pero si existieron vestigios de cerámica, de orfebrería, de simbología que demuestran que en estas tierras existieron desde hace algunos miles de años poblaciones nómadas que de a poco se asentaron y formaron sus centros poblados y de manera

lenta fueron convirtiéndose en pueblos con sus propios esquemas de vida y de supervivencia.

La forma tradicional de estudiarlos ha sido desde una concepción europea, imperial, occidental, católica, por esta razón se ha pensado que en estos habitantes debía haber una espiritualidad innata, el concepto de padre o de madre, de amor o de reinados y de jerarquías.

El origen de la humanidad y su dispersión

Propongo otra manera de pensar, desde una visión amplia en el tiempo y el espacio. La humanidad nace en el África y el homo sapiens comienza sus migraciones sucesivas desde hace 200.000

años, hasta hace unos 100.000 años, lo que demuestra que el mundo se pobló de humanos en formas y en tiempos diversos.

La presencia de flujos humanos en el continente suramericano parece encontrarse entre los 25.000 y los 10.000 años, también en formas y en tiempos diversos.

Los caminos los marcaron los animales en la lucha natural por la supervivencia, de manera que los primeros habitantes seguían la huella de los grandes animales, en el ánimo de cazarlos, por esta razón los primeros humanos que pisaron nuestras tierras no se quedaron, ellos iban tras de sus presas.

El segundo paso de los seres humanos fue tras la caza de animales menores y tras la recolección de frutos silvestres y lo hicieron de tal manera que se alejaron hasta encontrarse en las

tierras áridas del sur del continente, donde entre tantos nació el pueblo Inca.

Un tercer momento de migración originaria se dio a través de la dispersión lenta de alrededor de tres mil años de los pueblos que traían los rezagos atávicos de los pueblos centroamericanos que sabían de la lucha contra los fenómenos violentos de la naturaleza y el desarrollo de la inteligencia al servicio de la supervivencia del pueblo Maya, que se extinguió luego de un período de sequía de más de un siglo.

La vida para los primeros habitantes permanentes

Llegaron grupos humanos desde el pueblo azteca y el pueblo maya aparte de otros grupos menores y se asentaron desde la sabana montañosa, hoy colombiana, hasta las estribaciones del Carchi, donde el paisaje es verde, sin los huracanes, ni los insectos, ni la fauna exuberante, ni el calor sofocante, ni la humedad del centro del continente, tampoco del frio polar de las remotas tierras del norte, donde la supervivencia humana era posible sin mayores dificultades.

Los sacrificios humanos

Me llaman la atención la forma de los sacrificios humanos en algunas partes del mundo y que se han interpretado desde mi punto de vista de forma errónea, como una ofrenda a los dioses, sino como una manera de entregar lo más preciado a cambio de apaciguar los efectos catastróficos de un fenómeno natural.

En el Japón antiguo se enterraba viva a la víctima, como un

intento para aplacar la presencia de los terremotos que sucedían con frecuencia en estas islas y que provocaban la muerte a su población.

Los sacrificios humanos en Mesoamérica (México y Centro América), obedecía al intento por aplacar el efecto destructor de los huracanes y las sequías.

En el sur del continente americano se hacían sacrificios humanos en el territorio Inca, para intentar aplacar las erupciones de los volcanes como el Misti en el actual Perú o en el Llullaillaco en lo que es la Argentina.

En esta tierra no se necesitaron a los dioses

Sin embargo, en las tierras altas de la serranía carchense, ni templos, ni vestigios de sacrificios, nada, solo un clima frio y húmedo, que no terminaba de ser agradable, sin cambios de clima extremos, dada la cercanía a la mitad del mundo. Las condiciones de vida no eran fáciles, una tierra negra y la flora siempre verde, lluvias habituales, frecuente pero limitada variedad de alimentos silvestres y condiciones aptas para el cultivo, que NO permitían sonreírle a la vida con facilidad, pero tampoco para implorar la presencia de los dioses.

Una tierra que bordeaba entre la paradoja de lo deseable y lo inhóspito, apta para el cultivo de la papa y la crianza de los animales pequeños, con algunas vertientes de agua caliente a las faldas de los cerros, un territorio difícil y apacible, tierra de paso donde daban ganas de quedarse por su belleza y porque ahí era posible la supervivencia no sin esfuerzo y decisión.

El sol pasto es una prueba de aquello, este símbolo demuestra que los pobladores entendían el movimiento de la fuente de luz y de calor y entonces podían actuar en consecuencia, para la siembra, para la cosecha o para movilizarse.

Y así somos los carchenses, originarios de una tierra hermosa, fría y difícil, que nos exigió trabajo e inteligencia y que NO fue necesario la presencia de los dioses para vivir, para trabajar, para compartir y para morir.

EL 24 DE MAYO DE 1822 Y LOS MITOS FUNDACIONALES DEL ECUADOR

Una historia novelesca

"El Oficial que llevaba la bandera perdió la mano por un impacto de cañón, teniendo que sostener la bandera con la que le quedaba sana, le fue amputada esta por otro disparo de cañón, entonces sostuvo el estandarte con los codos hasta que terminó el combate"... (1)

Esta es la historia del **Alférez Fernando de Illescas** quien en la batalla de Garellano del 29 de diciembre de 1.503, al mando del Gran Capitán español Gonzalo Fernández de Córdoba, defendieron para los Reyes Católicos Fernando e Isabel de Castilla y Aragón la posesión del Reino de Nápoles de los franceses que querían arrebatárselo.

Manuel J. Calle y la construcción del imaginario de la heroicidad y de la patria

El escritor cuencano Manuel J. Calle (1.866-1.918), publicó en el año de 1.905 el libro "Leyendas del tiempo heroico", allí el autor narra desde su cosmovisión y desde su imaginario las gestas de la Independencia en un libro de 304 páginas.

Dice Calle que el objeto del libro es el de facilitar a los niños un pequeño libro de lectura que les hable de los grandes días de la emancipación, entonces empieza la narración con el juramento

del joven Simón Bolívar en el Monte Sacro de Roma y termina con la muerte del libertador y lo eleva al mundo de la mitología con la frase con la que termina el libro: “Bendito sea tu nombre”.

El escenario y la batalla

En las páginas 186 hasta la 189, el autor crea una escena que en el cine de fantasía sería fantástica, emocionante, emotiva:

Describe el escenario donde se llevaría la Batalla, las faldas del volcán Pichincha el 24 de mayo de 1.822.

“Los soldados caminaban por entre la maleza entre barrizales, con los primeros rayos del sol y un panorama magnífico hasta el asombro”… (2)

“El general Antonio José de Sucre al mando de tres mil soldados, entre el volcán cubierto de nieve y abajo, la ciudad que despertaba sonriente y bañada en luz, con sus majestuosas cúpulas, sus altos campanarios y sus techados rojos; entre la verdura de los campos y los arroyos espumosos de ríos como de plata, sembrados de granjas y atalayados por colinas de gracia escultural; en el confín lejano, las blancas cimas de los gigantes de la cordillera andina, y cubriéndolo todo, un cielo encendido en matices rojos, por el cual iba ascendiendo lentamente con pompa y majestades imponderables el sol ecuatorial”… (3)

El ejército Realista, algo menor que el ejército de Sucre, con sus oficiales al servicio del Rey, rompieron los fuegos a las nueve y media de la mañana. Media hora duró este primer encuentro,

hasta que en un combate horrendo, asombroso y heroico dice el autor.

“Mientras los habitantes de la ciudad de Quito contemplaban la batalla desde las altas colinas, de las torres de las iglesias, de las azoteas, galerías, ventanas y techados de las casas, seguían anhelosos é impacientes las peripecias de la lucha, palpitando los corazones de esos cuarenta mil habitantes entre las más encontradas emociones de terror, desesperanza, alegría, victoria”. (4)

Abdón Calderón

Entre los soldados de la Independencia había un jovencito casi un niño, bravo y sereno ante el peligro.

El joven Abdón Calderón, inflamado de valor, corría al frente de los suyos, y se precipitaba sobre el enemigo. ¡Adelante, amigos míos! ¡Avancen, muchachos!, exclamaba con delirio dirigiéndose a los suyos, estaba donde arreciaba el peligro y se cernía la muerte, con la mirada encendida y la espada desnuda en la diestra.

Silbó una bala y le rompió el brazo derecho. Pasó Calderón la espada a la mano izquierda, y continuó la lucha al grito de: —¡Viva la Patria!

Silbó otra bala y le rompió el brazo izquierdo —¡Viva la República! —gritó el heroico adolescente, y siempre en pie, sereno, animaba a los suyos, y corría adelante con la espada en entre los dientes. —¡Avancen! ¡A ellos!

Silbó otra bala y le atravesó el muslo. Vaciló el niño, pero no

cayó. —¡Patria! ¡Patria ¡Libertad! ¡Libertad!

¡adelante! —gritaba como podía, dejando caer la espada.

Una bala de cañón y le cercenó ambas piernas —¡Viva la Independencia!

Cayó sobre su espada. Y allí, en el suelo, sin brazos, sin piernas, destrozado, aun respiraba con el aliento de su valor gigantesco y lanzó entre el hipo de la muerte el último "viva" a la República. (5)

El 24 de mayo de 1.822.- Los ecuatorianos en nuestra infancia aprendimos la historia patria, hecha para niños, con ella construimos nuestros mitos fundacionales.

El relato novelesco de Manuel J. Calle fue tomado como un hecho real y fidedigno, así se enseñó en las escuelas del Ecuador durante todo el siglo XX.

De la mente creativa cargada de sentimiento patriótico de algunos escritores, en medio de una nación que tenía dificultades en consolidarse y que había encontrado en personajes como Manuel J. Calle a los autores que crearon los mitos fundacionales que nos ayudaron a construirnos como nación.

Y así se hizo el Ecuador, alrededor de la historia matizada con la fantasía de sus intelectuales que a lo mejor sabían de las historias mitificadas del Gran Capitán General de los Reales Ejércitos de Castilla y Aragón, Gonzalo Fernández de Córdova (1453-1515) y que cuatro siglos después sirvieron para adaptar, embellecer y escribir las míticas gestas de los héroes del Pichincha y con esto marcaron la manera de entender la historia y la vida

misma a los ecuatorianos.

A partir de la independencia de España en 1.822 y el nacimiento del Ecuador en 1.830, se lo hizo alrededor del imaginario donde abundan los héroes de guerra, los soldados, sus armas y sus banderas. Todos somos testigos de los desfiles cívico-militares en todas las ciudades y pueblos del Ecuador, donde se afirma la "ecuatorianidad" en las fechas de celebración patriótica y se las celebra con bandas de guerra, pelotones de estudiantes que imitan las marchas de los militares.

Colofón

Durante casi dos siglos hemos hecho honores a los uniformes y nos olvidamos de construirnos como nación. El Imperio español estaba muriendo y al tiempo nacieron 19 repúblicas independientes en todo el continente y desde 1.822-1.830 asumimos el reto de auto determinarnos, sin embargo, aún NO podemos hacerlo, porque nos dejamos llevar de la emoción de las batallas y no le dimos espacio a la tarea de entendernos como pueblo y desarrollar un modelo de gobierno que responda al reto de ser independientes.

El 24 de mayo de 1.822, NO es importante por el solo hecho de la batalla, es sobre todo la decisión de ser independientes, de auto determinarnos y de autogobernarnos como país y esa aún es una tarea en construcción, si no veamos y analicemos la historia republicana del Ecuador, en ella encontramos abundantes motivos de vergüenza.

La historia nos demuestra que el deber fundamental, la de construir un país viable es una tarea pendiente y que los ecuatoria-

nos debemos asumirla de inmediato, caso contrario estamos condenados a la pobreza, a la inequidad a las asimetrías inaceptables, pero lo viviríamos desde la algarabía de los desfiles donde estaríamos condenados a seguir imitando con fervor cívico, folclórico e inútil a los militares y sus gestas del pasado.

EL ECUADOR A PROPÓSITO DEL 24 DE MAYO O DEL 9 DE OCTUBRE, da igual

La historia de la República del Ecuador se la ha escrito desde una concepción infantil, por lo tanto, antojadiza, parcial y maniquea, que señala y estigmatiza a los buenos y a los malos.

Los buenos, los vencedores por lo general militares a quienes llamamos patriotas, capaces de entregar la vida y derramar su sangre por el país, en una especie de holocausto entregado a Dios quien mira y acepta el sacrificio, de estos héroes de hierro, invencibles, quienes lograron la victoria y alcanzaron la libertad, a los que había que elevar monumentos, designar las calles y las plazas con sus nombres.

Y los malos, el yugo conquistador, portador de la injusta y la horrenda desgracia como un peso fatal sobre el país, un monstruo sangriento, un león destrozado lleno de impotencia y que ruge de despecho, el sucumbir del fiero español.

Así reza el Himno Nacional de la República del Ecuador.

Una manera de escribir la historia, que raya entre lo mítico, lo heroico, lo políticamente conveniente o lo necesario para construir un país hecho al azar, el “Ecuador” y como efecto secundario abona en la construcción de la “Leyenda negra española”.

Propongo una manera diferente de leer e interpretar la historia de un territorio que tiene que entenderse, para consolidarse,

para ser país, el ECUADOR, único, solo e indivisible, porque ni el 24 de mayo ni el 9 de octubre han servido para tal.

Antecedentes históricos

Cristóbal Colón llega a estas tierras en 1492 y Américo Vespucio en el año 1502, afirma que lo descubierto por Colón no era el continente asiático como se creía, sino que era otro continente al que llamó Nuevo Mundo.

España inicia la conquista con la intención de encontrar, extraer y llevarse los metales preciosos que pudiese encontrar y una decisión evangelizadora, entonces inicia el "mestizaje", no solo reproductivo y expansivo, sino cultural a través de la imposición de la religión católica y la educación.

La dependencia política de nuestros territorios

En el año 1.614 los territorios dónde está el Ecuador están bajo el control del Virreinato del Perú y en el año 1.734, estas tierras pasan a depender del Virreinato de Nueva Granada.

Los grandes movimientos de la historia previa

La Ilustración nació en Gran Bretaña y se asentó Francia, permitió el desarrollo de las ideas, con la publicación en París entre los años 1.751 y 1.772 de L'Encyclopédie, un conjunto de 17 volúmenes con el objetivo de difundir las ideas de la ilustración y el pensamiento de personajes como Diderot, d´Alambert, Voltaire, Montesquieu, Rousseau, Buffon, entre los más de 160 intelectuales de la época, se convirtió en un símbolo de la Ilustración y una potente arma política.

A lo largo del siglo XVII, las ideas de la ilustración como el racionalismo, el Laicismo y su poder liberador se extendieron por Europa, llegando con fuerza a las colonias americanas.

Nacen los Estados Unidos

En el año 1.774, las Trece Colonias Británicas que huyeron de las guerras de religión y se asentaron en América del Norte, se reunieron en el Congreso de los colonos en contra de la servidumbre a Londres y a favor de una patria independiente.

Las colonias británicas que se independizaron de Gran Bretaña edificaron el primer sistema político liberal y democrático y en el año de 1.783 nacen los Estados Unidos de América, con nuevas ideas revolucionarias que propugnaban la igualdad y la libertad.

La revolución francesa

En el año de 1799, la Revolución francesa, fue un conflicto social y político, que terminó con el absolutismo y finalizó con el golpe de estado de Napoleón Bonaparte en 1799.

La España del siglo XVIII

En España reinaba Carlos IV (1788-1808), un rey discutido y débil, abdicó en su hijo Fernando VII quien no quería gobernar.

Napoleón Bonaparte buscaba tomar Portugal, aprovechó el momento de crisis en el gobierno español, tomó posesión de los reinos hispanos y designó como rey de España a su hermano José Bonaparte.

El movimiento independentista en Hispanoamérica

Las ideas del enciclopedismo, de la Revolución Francesa, del debilitamiento constante del imperio español y de la presencia de Bonaparte en España, se conocían y modificaban las relaciones de poder y control político en Hispanoamérica. Nacían entonces los movimientos independistas, con las ideas que modificaban la manera de pensar de quienes vivieron bajo el mando del imperio español y empezaron a creer en sus capacidades y posibilidades de mando autónomo, libre y soberano.

Primero la sociedad civil y sus jóvenes tenían que desear la independencia y la libertad y los ejércitos terminarían por expulsar a las fuerzas militares españolas, en ese orden cronológico y de importancia.

En el año 1.791 el pueblo "negro" inició la Revolución Haitiana y en el año 1.804 Haití declaró su independencia.

En Quito, el 10 de agosto de 1.809 se dio el grito de independencia, el 24 de mayo de 1822 se alcanzó la independencia.

Venezuela declaró su independencia en 1811, Argentina, se reunió la primera junta de gobierno en 1810 y la declaró su independencia en 1.816, Colombia 1.810, México 1.810, Chile 1.810, Uruguay 1.811, Brasil 1.825, Paraguay 1.811, Perú 1.820, Bolivia 1.825, Guayaquil el 9 de octubre de 1.820.

La Gran Colombia

La Gran Colombia fue un país creado en 1.819 por la unión de

Venezuela, Colombia, Panamá, Quito y Guayaquil y se desintegró en 1.830, por discrepancias respecto a la concentración del poder político o al modelo de gobierno que se discutía entre el centralismo y el federalismo.

1.830 Nace el Ecuador

El 13 de mayo de 1.830, el Departamento de Ecuador, pasó a formar un Estado independiente, la "República del Ecuador", con los departamentos de Quito, Guayaquil y del Azuay y el 14 de agosto de ese año en la Ciudad de Riobamba se expidió la Constitución Política de la nueva República del Ecuador.

¿Fuimos una nación o fuimos construidos al azar?

El Ecuador nació en 1.830, por la unión del pueblo quiteño, del guayaquileño y de los pueblos del Azuay. Desde el nacimiento de la república hemos tenido dificultades para sentirnos como una sola nación, entonces había que tener un enemigo común para odiar y sentirnos unidos. A través de la historia los hemos tenido: "el fiero español" o a "los peruanos y el conflicto fronterizo".

Desde el inicio de la vida republicana, hasta el tiempo presente, para sentirnos unidos y evitar las ideas separatistas o los celos por la asignación del poder político, hemos repartido la presidencia y la vicepresidencia de la república entre Quito y Guayaquil.

Cuando ya no tenemos enemigos comunes a quien todos pudiésemos odiar y sentirnos unidos, debemos reemplazar por

elementos que nos puedan unir y exterminar de manera definitiva el regionalismo que nos divide y nos posterga.

El tiempo presente

El ferrocarril de Alfaro y su efecto integrador duró medio siglo y murió con la modernidad, por eso propongo encontrar nuevos nexos de unión, que le den sentido, coherencia y contundencia a la "ecuatorianidad", no es posible seguir dependiendo de los resultados de la selección de fútbol para sentirnos país, debemos encontrar eslabones fuertes que nos cohesionen, por ejemplo una autopista que una las tres ciudades Quito, Guayaquil y Cuenca y que cobijen a las demás ciudades , podría ser una alternativa entre tantas iniciativas que podríamos desarrollar.

Caso contario seguiremos viviendo en un país endeble y celebrando las fiestas patrias con días de descanso obligatorio en las playas, con cerveza, con héroes que van cayendo en el olvido y sin futuro claro como nación fuerte que sabe hacia dónde va en el presente y en el futuro.

Fuentes:

(1) Descripción de 27 Gonzalo Fernández de Córdoba, El Gran Capitán - Relatos Históricos.

(2), (3), (4), (5) tomados de: Leyendas del tiempo heroico, Págs. 186, 187, 188, 189.

Texto relacionado: EL ECUADOR A PROPÓSITO DEL 24 DE MAYO O DEL 9 DE OCTUBRE, da igual.

Una manera de interpretar la historia

LA HISPANOAMÉRICA MESTIZA

Luego del regreso de Colón a Europa en el año 1493, se corrió la voz que en las tierras lejanas a las que habían llegado los navegantes, había mujeres hermosas que tenían las “tetas al aire”.

Cuando Cristóbal Colón (1.451 - 1.506), tuvo el financiamiento de los Reyes Católicos, buscaba por el otro lado del mar “Cipango y Catai”, las tierras de Japón y la China que había descrito Marco Polo y buscaba un modo alterno a la ruta de la seda que estaba en manos de los turcos al ocupar Constantinopla.

Cuando salió del puerto de Palos en agosto del año 1.492 lo hizo con 90 hombres a un viaje incierto y tuvo dificultades en formar una tripulación, porque pretendía llegar al lejano oriente por el otro lado y no había antecedentes conocidos de otras aventuras de este tipo.

Colón era un navegante en búsqueda de riqueza y creía que había llegado al destino que él esperaba y encontrar “especies”, oro, seda y todos los tesoros que ofrecía el oriente, a cambio encontró nativos, primitivos, en pleno neolítico, en la edad de piedra, pobres que habitaban en islas dispersas.

Regresó a Europa con seis indígenas, al llegar se corrió la voz que en esas tierras lejanas había mujeres hermosas que tenían las “tetas al aire”.

Para el segundo viaje, en el año de 1.493, salieron a estas tierras extrañas 17 naves y los voluntarios para ir en ellas, disputaban a

golpes por un puesto; iban al encuentro de este mundo que deseaban mirar a cualquier precio.

En estas expediciones, Colón no lograba encontrar las riquezas que llegaban a Europa por la ruta de la seda, ni oro no seda, ni especies, solo humanos primitivos. Entonces decidió que la riqueza la construiría con la esclavitud de los habitantes de los lugares que iba encontrando.

Empezaron a llegar a la Ciudad de Sevilla, las naves con esclavos, que Colón decía que eran prisioneros de guerra, como el argumento que permitía esclavizarlos.

La Reina Isabel hizo estudiar el caso y en el año 1.500 ordenó que fueran todos liberados, repatriados a los lugares de dónde venían y prohibió la esclavitud de los habitantes de los pueblos americanos.

El encuentro entre los dos mundos, el europeo, marcado por el catolicismo a raja tabla, con el control absoluto de los hombres y mujeres por la iglesia y el mundo indígena, con otra cosmovisión, sin el monoteísmo controlador de los recién llegados, con un estado natural, esto provocó el inicio del mestizaje de forma inmediata.

Los conquistadores podían ejercer la sexualidad con libertad con las hermosas mujeres caribeñas, de los pueblos costeros y de todo el continente que se acababa de descubrir.

Sin embargo, los indígenas morían con rapidez, los nativos NO tenían las defensas para las enfermedades que portaban los europeos, la viruela diezmaba la población de manera acelerada,

de manera que en el transcurso de 100 años la población nativa disminuyó en el 90% y los europeos llevaron a su continente la sífilis y las enfermedades de transmisión sexual.

En el año 1.504, en su testamento, la Reina Isabel la católica, dispuso que los nativos del nuevo continente NO reciban agravio alguno en sus personas, ni a sus bienes y que sean bien y tratados con justicia.

En el año 1.511, el rey Fernando el Católico encargó un estudio jurídico-teológico, que concluyó que la guerra contra los indígenas sólo será justa "cuando sus caciques y jefes prohíban la libre conversión de sus súbditos al catolicismo, para desterrar inhumanas costumbres, como el canibalismo o los sacrificios de personas a los dioses".

En el año 1.514, el rey católico estaba preocupado por la poligamia y el amancebamiento de los españoles con las nativas americanas, entonces dispuso una medida administrativa, para controlar el comportamiento sexual de los que tenía la misión de realizar la conquista, entonces dispuso la "Real Cédula" que autorizaba el casamiento entre los españoles y las nativas indígenas.

Pero nadie le hacía caso, los conquistadores, ellos NO querían esposas, sino "muchas novias", entonces se les pidió que se casen con las hijas de los jefes de tribu, pero tampoco.

Este encuentro sexual-biológico y cultural de etnias diferentes, en el que estas se mezclaron, en pocos años dio nacimiento en América a nuevas etnias y nuevos fenotipos.

Mestizos, Cholos, Mulatos, Zambos, Castizos, Criollos y tantas combinaciones de quienes somos parte de la América mestiza.

Mientras Hernán Cortés conquistaba México, Francisco Pizarro hacía lo propio con el Perú, con ellos el oro y toda la historia de la Colonia, en medio del "mestizaje" incontenible, es decir el encuentro sexual entre los visitantes y los nativos, que en Hispanoamérica fue significativo, vibrante y definitivo.

Por esta razón me parecen arcaicos, retrógrados, nocivos, ridículos, fuera de tiempo y lugar los "indigenistas-extremos" y los "hispanos-puros", que en el Ecuador intentan hacer presencia en nuestra américa latina mestiza.

LA POSTERGACIÓN DE LA MUJER HISPANOAMERICANA POR LA HERENCIA FRANQUISTA ESPAÑOLA

Me agradan las clases en mis cursos universitarios, donde la mayoría de estudiantes son mujeres que se preparan en la parte académica, para asumir su rol en la sociedad y lo hacen con determinación, en igualdad de condiciones y sin prejuicios, como si la herencia excluyente, abusiva y misógina de la España conservadora de los siglos XIX y XX y del catolicismo medieval no las hubiese podido alcanzar.

Me alegro que el modelo legal y beatífico del pasado por fin vaya muriendo, aunque todavía quedan rastros del machismo que fue legitimado por las leyes humanas y que era indiscutible por "ser mandato por la voluntad divina" expresado en los dogmas eclesiales, que consolidaron las bases sociales y políticas de la desigualdad de derechos entre el hombre y la mujer.

Sin embargo, en la sociedad ecuatoriana aún quedan rastros del mundo que dejó la herencia colonial conservadora y eclesial que normaba la vida social y familiar en la España del siglo XIX y la mayor parte del siglo XX.

En el año 1.958, la sección femenina de la Falange Española determinaba una serie de principios en los que se determinaba el rol que la mujer debía ocupar en la sociedad y en el matrimonio:

Para el hombre y su mundo patriarcal era obligación de la mujer por ejemplo preparar y tener la comida lista para cuando él

regrese del trabajo, no incomodarlo con temas banales o de la casa y recibirlo arreglada, agraciada y dispuesta.

La mujer debía crear en la casa un ambiente agradable para el hombre al que debía sonreírle, complacerle, escucharle y dejarlo hablar o respetar su silencio, recordando que los temas de conversación del hombre son más importantes que los suyos, no debía pedir explicaciones acerca de sus acciones o cuestiones económicas, él era el amo de la casa.

El ultra conservadurismo Franquista español dejó una huella profunda en la sociedad española y sobre todo hispanoamericana, donde sus principios aun influyen en las bases sociales que tienen el ascendiente de algunas facciones de la iglesia conservadora y que de a poco deben morir, para darle paso al pleno desarrollo de la mujer y todo su potencial creador, en LIBERTAD, que incluye la de su propio ser y esta es una tarea pendiente en el Ecuador.

EL OPROBIOSO ORIGEN DE LOS TOROS DE FUEGO DE MIRA

En la población de Mira en la Provincia del Carchi, se celebran las fiestas de la Virgen de la Caridad con una corrida taurina, con un toro que tiene su cornamenta en llamas.

Pero ¿de dónde nace esta manera de celebrar una fiesta religiosa?

El investigador español Fermín Mayorga, experto en el tema de la Inquisición y el Santo Oficio en España ofrece datos que permiten entender ciertas tradiciones y costumbres que nacen bajo ciertas circunstancias y que luego se difunde por el mundo sin que nadie recuerde sus orígenes o sus razones y se instalan en cualquier parte, para celebrar cualquier cosa.

La Inquisición

La Inquisición española o Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición, fue una institución fundada en el año de 1.478 por los Reyes Católicos, para mantener la ortodoxia católica en sus reinos. Nacen con los “Autos de Fe” o juicios a los que se sometían a quienes profesaban una fe diferente al catolicismo.

La Inquisición fue un Tribunal creado por el Vaticano para eliminar a las prácticas de fe diferentes al catolicismo, como el judaísmo, el islamismo, el luteranismo o a quienes no creían en la divinidad de Jesús de Nazaret, entonces utilizaron las hogueras para matar a los que pensaban de manera diferente o que a

través del terror intentaban persuadir a los no católicos a adoptar su fe religiosa.

En el Medioevo se creía que era deber de la Iglesia Católica condenar a los no creyentes en la divinidad de Jesús, a recibir azotes, recluir en la cárcel, o a servir como remeros en los galeones que viajaban al Nuevo mundo, llevar a la horca o a la hoguera a quienes profesaban una fe diferente a la oficial.

Dependían y eran auspiciadas por el papado y las monarquías, para hacer crecer el cristianismo como lo ordenaba la iglesia oficial.

Autos de fe

Eran las ceremonias que se desarrollaban en la plaza principal de los pueblos o ciudades españolas, donde los condenados escuchaban las sentencias, luego de ser juzgados en las iglesias y luego los llevan a la justicia civil para que reciban la condena de muerte.

A los inculpados se los detenía, se les confiscaban sus bienes, se le preguntaba si había cometido herejías, si lo negaba se lo llevaba a la cámara de tormentos y si persistía en la negativa, pasaban a ser torturados.

Una vez que se tenía la confesión, se preparaba el “auto de fe”, que consistía en adecuar la plaza del pueblo, donde eran llevados los reos, en una especie de desfile con los inquisidores y los soldados para recibir primero las burlas y las ofensas de pueblo, para que los que eran condenados ese día suban al cadalso a recibir el castigo de muerte.

Segundo día de los “Autos de fe” y los toros de fuego

Los que no eran condenados el primer día, debían esperar hasta el medio día de la segunda jornada de los "autos de fe", cuando recibían los azotes que en algunos casos les provocaba la muerte. En este grupo solían estar las personas acusadas de practicar la brujería, la blasfemia, la sodomía y eran a estas personas a quienes había que eliminarlos porque podrían traer desgracias, terremotos, inundaciones y había que llevarlos de la justicia eclesial a la justicia civil para quemarlos vivos.

Luego de las condenas y castigos, para celebrar la victoria de la fe ante las herejías, la autoridad eclesiástica disponía que se soltara en la plaza pública un toro con los cuernos encendidos con fuego y se terminaba la celebración con una verbena en medio de la algazara popular, porque el bien había vencido al mal y la fe católica sobre el demonio.

Hasta que en el año de 1.834 la reina María Cristina de Borbón, firmaba el decreto de abolición definitiva del Tribunal de la Inquisición en España.

En el siglo XX, los Papas Juan Pablo II y Benedicto XVI, reconocieron la crueldad de estos actos de intolerancia, de barbarie y le pidieron perdón al mundo por estos hechos.

Los toros de fuego en Mira

Sin embargo, en algunos rincones del mundo como en la Ciudad de Mira en la Provincia del Carchi en el Ecuador, aún se mantiene como parte de una celebración religiosa y a partir de la segunda mitad del siglo XX como parte de la celebración política y

que debió morir con el fin de la inquisición y que, en el siglo XXI, se ve más grotesca por el maltrato al toril, aunque el pueblo ecuatoriano reconoce derechos a la naturaleza y un aprecio especial por la vida animal.

"Por la erradicación de las pseudo-tradiciones como los “toros de fuego” que vienen de tiempos de barbarie y que atentan contra una sociedad de derechos y el cuidado preferente de los animales"

TULCÁN Y EL CARCHI, LA HUELLA PERDIDA DE LOS GODOS

Un relato, entre la historia y la ficción

Preámbulo

El haber encontrado en los pueblos españoles sobe todo en el centro y sur de la península ibérica, desde Toledo, Sevilla, Córdova, hasta el antiguo Puerto de Palos en Huelva, concentraciones de apellidos con raíces germánicas, hebreas y musulmanas, tan familiares para los latinoamericanos y de manera particular para los carchenses, como:

Ramírez, Gutiérrez, Martínez, Cervantes, Torres, Guzmán, Estrada, Álvarez, Enríquez, Fernández, Hernández, Pantoja, Hinojosa, Aguilar, Almeida, Barahona, Benavides, Castillo, Cordobés Cortés, García, Guerra, Herrera, Lara, López, Méndez, Mendoza, Molina, Morales, Páez, Palacios, Pérez, Pinto, Ponce, Rodríguez, Salas, Solís, Sánchez, Torres, Yépez, Vásquez, Velasco, Venegas entre tantos y tantos.

Me ha llamado tanto la atención, que este hecho peculiar me ha motivado a encontrar en la historia, algunos rasgos comunes, que expliquen tal coincidencia, porque la explicación simplista de que nos invadieron y conquistaron los españoles a partir del descubrimiento de América, no me resulta suficiente y satisfactorio.

Debía encontrar una nueva punta del ovillo, por dónde empezar a pensar e investigar, entonces debía encontrar un vocablo que

está presente en la historia de estos pueblos y esta palabra es: “Godos”.

Los orígenes en la historia y la prehistoria

“Los godos” era el nombre con los que los griegos y romanos denominaban a los grupos nómadas tribales que vivían fuera de los confines del imperio romano, en la Escandinavia, lo que se conocen como los países nórdicos como Suecia, Noruega, Dinamarca, Finlandia, Islandia, a más de la actual Alemania, Polonia, Rumanía y Ucrania, que no formaban ni estados ni confederaciones, Eran conocidos como pueblos bárbaros, por la manera de hablar, con el uso de muchos vocablos (br, br, br) y que comían carne y que de vez en cuando ingresaban al a los confines del imperio romano, robaban provisiones y se alejaban.

Estos pueblos bárbaros, comienzan a tener notoriedad con la crisis del imperio romano y las invasiones barbáricas y su victoria más notable es la batalla de Andrinópolis, en el verano del año 378, pero los Godos, no buscaban invadir y dominar a los pueblos, ellos solo buscaban provisiones.

Estos grupos se unificaron con Alarico, quien negoció con el imperio de Roma la provisión de tierras dentro del territorio. Debido a la inestabilidad del imperio romano en el año 410 saquean Roma y como hecho curioso respetaron las iglesias y no las destruyeron.

Por su manera de pensar y adaptarse los godos fueron parte del ejército romano, se convirtieron progresivamente en soldados de los ejércitos romanos en el siglo IV, contribuyendo a la casi completa germanización del ejército.

En el año 422, muchos visigodos se convirtieron al arrianismo, que es una creencia cristiana que no cree en la Trinidad, ella afirma que Jesucristo fue creado por Dios Padre estas enseñanzas fueron atribuidas a Arrio (c. 250-335 d. C.).

El 6 de mayo del año 589 España se convierte al catolicismo al formalizarse la conversión del rey de los Visigodos Recaredo como católico en el concilio de Toledo y tras él la nobleza goda y el pueblo visigodo abandonaron su fe cristiana arriana anterior. Bastaba que el rey o caudillo se convertía a una fe religiosa, por ende, era aceptada por todo su pueblo. De esta manera una parte de los Visigodos, se integraron a los pueblos hispanos, donde eran potenciales miembros de las milicias y los demás podían dedicarse con tranquilidad a los negocios y la agricultura.

Con la conversión al catolicismo del rey y los nobles visigodos se puso fin a la división entre los gobernantes godos arrianos y sus súbditos hispanorromanos –y galorromanos. en el reino visigodo de Toledo: los arrianos fueron considerados herejes y los judíos sufrieron una brutal persecución a lo largo del siglo VII.

Los visigodos

Los visigodos fueron conquistados por los musulmanes entre los años 711 al 726 cuando los Omeyas derrotaron al rey Rodrigo durante la conquista musulmana de la península ibérica. Los visigodos al mando de Pelayo de Asturias, empezaron la Reconquista, hasta convertirse en los actuales España y Portugal.

Estos godos con una alta capacidad de adaptación, se hispaniza-

ron, sin evidenciar rastros claros y evidentes de su cultura original, salvo por los nombres germánicos, algunos de los cuales aún se usan en la España moderna.

1492

La influencia de los Reyes Católicos Fernando II de Aragón e Isabel I de Castilla, (1.474-1.504) y de la Corona de Aragón (1.479-1.516), fue determinante en el futuro de España, del pueblo judío, de los musulmanes, del nuevo mundo que descubriría Cristóbal Colón y del nuevo orden de político y económico que esto generaría en la misma Europa de ese tiempo.

Los Reyes Católicos pretendían extender su dominio a todos los reinos de la península Ibérica, en torno al catolicismo. El 31 de marzo de 1.492 decretaron la conversión forzosa al cristianismo de los judíos de sus reinos y la expulsión o ejecución de los que se negasen. Diez años más tarde también obligaron a los musulmanes a convertirse al cristianismo o a abandonar España.

De igual manera los soberanos, el 14 de febrero de 1.502, ordenaron la conversión o expulsión de todos los musulmanes del reino de Granada.

Hasta que la expulsión de los moriscos de la Monarquía Hispánica fue ordenada por el rey Felipe III y fue llevada a cabo de forma escalonada entre 1.609 y 1.613, dada la pobre integración de los musulmanes a la cultura imperante en la península, regida de manera preponderante por el catolicismo.

América

El 3 de agosto de 1.492, el navegante Cristóbal Colón partía del Puerto de Palos, con el auspicio y en nombre de los Reyes Católicos, con la intención de llegar a las tierras de Catai y Cipango, descritas por Marco Polo, lo que hoy conocemos como Japón y la China, el 12 de octubre de ese mismo año llegaron a la isla de Guanahaní, en las Bahamas en lo que posteriormente desencadenó en el descubrimiento y colonización de América, que originó un proyecto extractivista de metales preciosos y evangelizador al cristianismo de los españoles a las poblaciones nativas del nuevo continente.

Esto demandaba de los ibéricos un enorme contingente humano, con una significativa capacidad de organización, habilidades para el desplazamiento y poder militar suficiente para controlar las tierras que se iban apoderando a través de la implementación de los Virreinatos de España, de Nueva Granada, del Perú y Del Rio de la Plata.

Imperio Español América 1.800 y los procesos de independencia

El tiempo de la colonia duró algo más de trecientos años, hasta que misma dinámica del mundo fue modificando el equilibrio político y económico de las grandes potencias, la Reforma de Lutero y el arribo del protestantismo y la contra reforma católica, la influencia del absolutismo de Luis XIV en Francia, la Revolución Francesa, la influencia de Napoleón Bonaparte, la Revolución Industrial del Reino Unido, la independencia de los Estados Unidos, abonaron para que se desencadenen los movimientos independentistas de la América Española durante todo el siglo

XIX y España deje el continente americano, dando fin al período colonial.

Sin embargo, el mestizaje y la vida en las colonias ibéricas dejaron en los pueblos los rasgos españoles, en sus ciudades, en sus costumbres urbanas y rurales, en la manera de hacer política y desarrollar la economía, en sus nombres y apellidos, en la religión, vestigios vivos que van mutando con el tiempo, dando forma a otras culturas que van escribiendo su historia en el devenir del tiempo.

Los Godos

El recuerdo del pueblo godo se ha mantenido en la cultura popular española a lo largo de los siglos asociado a la milicia y a la nobleza antigua, durante las guerras de independencia hispanoamericanas en el Ecuador, Bolivia y México a los partidarios de la independencia, los llamaban "godos" a los españoles y a los criollos aliados de los hispanos, en cambio en Venezuela, Colombia y en la Provincia del Carchi, en el Ecuador, aun se denomina godos a los miembros de los partidos conservadores.

En la Provincia del Carchi

En la provincia ecuatoriana carchense, desde la Cantonización de la Ciudad de Tulcán el 11 de abril de 1.851 y de la Provincialización del Carchi el 19 de noviembre de 1.880, se pueden identificar algunos rasgos del antiguo pueblo "Godo" y Visigodo en España, que se fue insertando con una notable capacidad de adaptación, en el continente europeo, en el Imperio Romano y en la península Ibérica y por supuesto en América, en el Ecuador y en el Carchi con los pueblos originarios.

Por ejemplo, la presencia en el poder político del partido conservador, es permanente, es una fuerza política en pleno vigor, capaz de ubicar de manera frecuente en los espacios de elección popular a las autoridades más representativas, una fuerza civil conservadora, que declara su profesión de fe católica afín al clero oficial, NO como una fuerza testimonial de la fe cristiana, sino como un distintivo de pertenencia social y cultural.

Una tendencia notable para elegir e ingresar a las carreras militares, donde la presencia de los oficiales y tropa carchense es permanente y numerosa.

Rasgos visibles de una cultura antigua, capaz de adaptarse y sobrevivir a través de los siglos en cualquier parte del mundo y se identifica de manera transparente con la conservación fiel de sus nombres y apellidos.

Nota:

La investigación científica a través de la genética podrá determinar la herencia biológica, en el ADN de los pueblos con herencia de los "Godos", para certificar las aseveraciones de este artículo.

EL DÍA DE DIFUNTOS

El sincretismo permite fusionar:

La industrialización de la oración de los monjes de Cluny.

La muerte y el paseo del cacique con las "guaguas de pan" y,

La "colada morada" con la "sangre de Cristo" y la "madre tierra".

ENTRE LA DOCTRINA, LA INDUSTRIALIZACIÓN DE LA ORACIÓN Y EL SINCRETISMO CULTURAL.

Según el medievista italiano Alessandro Barbero, el día de difuntos (festa dei morti) fue creado en el año 998, por la Orden de Cluny, monasterios Benedictinos en lo que en la contemporaneidad es Francia y que se extendieron por toda Europa, en el Medioevo.

Los cluniacenses, decidieron atender una necesidad precisa, ofrecerle a la población, oraciones las 24 horas de día en sus monasterios, para garantizar seguridad, perdón de los pecados, protección contra las guerras, las epidemias, que ponían en riesgo la vida y la salvación espiritual de los pobladores.

Por lo tanto, los monasterios de Cluny, se organizaron para producir oraciones todo el tiempo, una forma de “cadena de producción” en serie de “oraciones”, una rueda de molino que no se detenía jamás y que “oraba sin cesar” por quienes pudiesen pagar por ello.

Oraciones hechas por gente especialista

Además, podía fidelizar a la clientela, de manera que para quien pagaba la tarifa que fijaba el monasterio, su nombre aparecería en un libro que le garantizaba por eterno “oraciones”, para él, sus antecesores y sus sucesores, por ende, la salvación y el paraíso.

En la doctrina católica, la oración por los difuntos, les ayudaría a los muertos a alcanzar la dimensión “beatífica”, para llegar al “cielo”, por la ayuda que se puede alcanzar con las oraciones y el sacrificio de la misa… (2 Mac. 12, 46), convicción que se mantiene hasta la contemporaneidad, esto explica las misas de difuntos, la forma y el contenido de las oraciones.

Sincretismo

Se utiliza para explicar la fusión de elementos culturales y/o religiosos, entre mundos diferentes.

El antropólogo Enrique Tasiguano, describe que el mundo andino, cuando los caciques morían, eran momificados y sacados a pasear por la comunidad. Con la llegada de los españoles y del culto católico, los conquistadores prohibieron este rito, pero la gente, como un efecto del **sincretismo** cultural y religioso reinterpretó la muerte y el paseo de sus líderes, y lo hizo con las figuras humanas de pan (guaguas de pan) que se asemejan a una momia, como sus caciques y las adaptó a las creencias impuesta por la conquista.

Al igual que la colada morada que, en un acto de sincretismo,

donde las culturas se mezclan y se confunden, resignifican “la sangre de cristo” con la generosidad y los sabores de la “madre tierra andina” y dan como resultado una bebida maravillosa y nuestra.

EL VALOR DE LA CULTURA

Durante los tiempos críticos de la Segunda Guerra Mundial, el Congreso del Reino Unido le propuso al controvertido político Británico Winston Churchill, destinar el presupuesto de la cultura al presupuesto de la guerra. Este se negó, porque sabía que su pueblo se debilitaría, si no sabía por qué lucha o por qué se esfuerza y se sacrifica.

Coincido con el amigo tulcaneño Berlén Mora, quien comentó en redes sociales “Disfrutar otras culturas, como una manera de concienciar nuestra cultura” y comparto de manera absoluta este criterio.

Una condición básica para mirar a los otros, es eliminar de cualquier razonamiento las palabras “bueno o malo”, “mejor o peor”, “más o menos”

Es un ejercicio interesante, enriquecedor y en ocasiones sorprendente, mirar los modos y maneras como viven otros pueblos, cargados con sus propias historias, producto de la dinámica del mundo en hechos con frecuencia circunstanciales que los marcaron y estos a su vez modificaron de manera definitiva la vida de otros pueblos cercanos o tan lejanos que parecería imposible que pudiesen influir y determinar la vida de otros pueblos lejanos.

Las evidencias científicas dicen que los pueblos de la Mesopotamia, de la Anatolia, del Nilo, de la Judea, del mundo Greco o del

Imperio Romano, construyeron los cimientos del mundo occidental del cual los americanos somos parte, porque al nuevo mundo llegaron los españoles y con ellos arribó todo un constructo socio cultural, construido en miles de años, que manifiesta y se manifestará en la cultura pasada, presente y futura.

Nuestros conceptos filosóficos, políticos, económicos, teológicos, religiosos, éticos, científicos vienen del mundo donde conjugan Europa, Asia y África.

La idea de dios, de la vida, de la muerte, de la reproducción, de la convivencia en ciudades, de democracia, de oraciones, del credo, del padre nuestro, del cielo, del infierno, de la riqueza, de la pobreza, las aceptamos, las vivimos y las compartimos.

Es indudable que el mundo indígena nos dio a los americanos características propias, pero la fuerza de la colonización fue tan determinante y por esta razón es preponderante.

Deseo exponer un par de ideas de algunos pueblos mantienen sus propias características y quiero expresarlas alrededor de una emoción:

El pueblo de Israel me indigna, porque alrededor de la idea de que es “el pueblo elegido” y de tener una mirada permisiva y cómplice de las potencias de occidente, impone una política de ocupación y de agresiones despiadadas a quien pueda oponerse a sus intenciones geopolíticas.

El pueblo de Palestina me genera un sentimiento de solidaridad, porque es la víctima de sus propios errores, de su intransigencia

y de la falta de inteligencia para entender el momento geopolítico posterior a la segunda guerra mundial y de la imposición agresiva de los poderosos que tratan de pagar con sus posesiones antiguas, una deuda compleja, ignominiosa y milenaria con el pueblo judío.

El pueblo de Jordania me sorprende, por su capacidad para convertir en oro los tesoros escondidos del mundo antiguo, con un fuerte apoyo a la educación formal con los que pueden superar las condiciones difíciles a los que lo somete el desierto.

El pueblo de Egipto, me enoja, porque no es capaz de hacer honor a la grandeza de los tiempos faraónicos y se debate entre el descuido, la suciedad y la pobreza en medio de las riquezas monumentales que les regaló la antigüedad.

El pueblo de Turquía me admira, por su orden, decisión y disciplina, para avanzar, para mantener ciudades limpias, ordenadas, pujantes. Caminar por sus calles, permite entender el temor de la Unión Europea para aceptarlo como uno de sus miembros, porque en poco tiempo tomaría el liderazgo.

Me resulta sorprendente la fuerza del judaísmo por su fortaleza y disciplina. La fuerza creciente del islam, por su convicción y disciplina, ante la presencia tibia del cristianismo, que va por el camino del ocaso y la extinción en estas tierras donde nació hace dos milenios.

En estos pueblos que “saben lo que son” y sobre todo “saben lo que NO son”, sus culturas son determinantes para su supervivencia y su expansión.

Y desde estos balcones lejanos, me permite mirar y pensar en nuestros propios pueblos y preguntarme, los ecuatorianos, ¿quiénes somos?, ¿quiénes NO somos?, ¿cuál es el alma de nuestros pueblos?, en la medida en que podamos responder a estas demandas fundamentales, sabremos que estamos en el camino que avanza hacia donde nuestras convicciones nos lo impongan, caso contrario vagaremos por los siglos de los siglos hacia la nada.

Los cementerios son depositarios de la memoria colectiva, testimonian la historia, el arte, la tradición y la cultura de los pueblos y se convierten escenarios atractivos para las visitas de familiares, investigadores, estudiantes y/o turistas.

LOS CEMENTERIOS COMO EL AZAEL FRANCO DE TULCÁN, SON DEPOSITARIOS DE LA MEMORIA COLECTIVA

En nuestra cultura un cementerio es un "Campo Santo", el lugar donde se entierra a los muertos, por lo tanto, es un espacio destinado a depositar los restos mortales de los difuntos y la globalización los ha convertido en mucho más que eso.

Se trata de espacios depositarios de la memoria colectiva, que testimonian la historia, el arte, la tradición y la cultura de los pueblos y se convierten escenarios atractivos para las visitas de familiares, investigadores, estudiantes y/o turistas en un fascinante y enriquecedor "viaje al pasado"

En los Cementerios se muestran los rasgos más significativos de la cultura, de la paisajística o los restos de sus personajes destacados y se lo hace en medio de actos culturales, conciertos, actuaciones teatrales y conferencias; algunos ejemplos dignos de resaltar como el Cementerio Azael Franco de Tulcán a nivel mundial son:

. El cementerio de París

Ubicado en lo alto de la colina, con una magnífica vista de la ciudad, en él se encuentra las tumbas del escritor Oscar Wilde, el

cantante de Rock y poeta Jim Morrison, los filósofos Sartre y Simone de Beauvoir entre otros.

- **El cementerio judío de Praga**

Del siglo XV, sorprendente por su caótico amontonamiento de tumbas, unas sobre otras; los judíos no podían agrandar el cementerio porque los cristianos no les vendían más terreno y optaron por añadir sucesivas capas de tierra y enterrar los difuntos unos encima de otros.

- **Cementerio alegre en Rumanía**

En la ciudad de Sighetu Marmatiei, está el Cementerio Alegre, único por su originalidad, donde las cruces de madera de roble están pintadas con colores vivos y tienen grabados que narran la historia del difunto, con epitafios irónicos y jocosos, que describen la vida, milagros y pecados de estos.

- **Cementerio de Génova**

Es de los más bellos y el más grande de Europa, tiene magníficas obras de arte insólitas, que juegan con lo macabro y lo erótico.

- **Cementerio de Viena**

Allí están enterrados genios de la música como Ludwig van Beethoven, los Strauss y Franz Schubert.

- **Cementerio de Londres**

Con senderos para caminar en medio de árboles y flores, allí están las tumbas del científico Michael Faraday y el ideólogo alemán Karl Marx.

· **Cementerio en Skogskyrkogården, en Suecia**

El Cementerio del Bosque, está en Estocolmo, declarado patrimonio de la humanidad en 1.994, por la UNESCO. Contiene más de 50.000 tumbas.

· **El cementerio de Moscú**

Forma parte del conjunto conventual del monasterio del siglo XVI y fue declarado Patrimonio de la Humanidad en 2.004 por la UNESCO. Se asemeja a un parque, con pequeñas capillas y grandes conjuntos escultóricos. El cementerio alberga más de 27.000 tumbas, entre ellos escritores, actores, poetas, científicos, líderes políticos y militares, además de conocidos criminales de la Ex Unión Soviética.

· **Cementerio de Ginebra**

Es el cementerio de los reyes, para reposar se debe haber sido una personalidad prestigiosa para la ciudad, es un lugar público, como en cualquier parque, utilizado con para tomar el sol, leer o almorzar.

· **Cementerio de Nueva York**

En la Avenida Broadway, frente a Wall Street y cerca del World Trade Center, se encuentra una pequeña iglesia gótica de piedra

negra rodeada por un jardín protegido por una reja. Este terreno, que vale decenas de miles de millones de dólares dada su ubicación, es el lugar elegido para el almuerzo de los ejecutivos, yuppies y brokers de Bolsa.

· **Cementerio Azael Franco de Tulcán**

Ícono de la escultura en verde que son figuras de ciprés construido en el año de 1.936, con figuras de estilo griego, egipcio, incaico, árabe, y formas naturales de las islas Galápagos, ídolos y mascarones de las culturas indígenas del Ecuador, columnas góticas, arcos, entre otras, que demuestran la cultura cosmopolita del ciudadano Tulcaneño, declarado Patrimonio Cultural del Ecuador el 28 de Mayo de 1.984 y sitio natural de interés turístico nacional, aún debe recoger en su memoria los nombres y la memoria de los personajes de su pueblo.

SECCIÓN SEGUNDA

PERSONAJES

RVDO. EDISON AUGUSTO LANDÁZURI

50 años de sacerdocio inteligente al frente de la Parroquia “La Dolorosa” de la ciudad de Tulcán.

Los queridos compañeros de toda la vida, me extendieron la invitación para acompañar a nuestro amigo el “Padre Edison” a celebrar sus cincuenta años de vida sacerdotal.

Mientras me iba acercando a la ciudad, mi mente recordaba una serie de hechos y vivencias, inolvidables, profundas y transformadoras, que me permitían entender la trascendencia del Padre Edison Augusto Landázuri al frente de la Parroquia “La Dolorosa” de la Ciudad de Tulcán durante medio siglo.

Y lo que resalta en mis recuerdos es que su trabajo, lo hizo con inteligencia, con una aguda capacidad de observación de las personas, de sus características culturales, de sus limitaciones, del conocimiento la ciudad misma, de su historia y su contexto socio económico como zona de frontera.

Los detalles de la vida, logros y méritos del Padre Edison, se plasmaron de manera impecable en un folleto, con la investigación del intelectual tulcaneño Ramiro Robles, que le aporta de manera significativa a la memoria histórica de la ciudad y la provincia con uno de sus hijos sobresalientes.

Sin embargo, a mí, me faltaban los ¿por qué?, de la manera de actuar de este hombre nacido en un encantador escenario rural de la Provincia del Carchi.

La observación y la inteligencia

En su juventud, el Padre Edison jugaba el ecuavoley y lo hacía como ponedor; su juego era elegante, pausado, preciso, parecía que la bola iba a dónde él estaba y podía colocarla dónde sus contrincantes no podían llegar. Cuando jugaba, lo observaba con atención a sus contrincantes y parecía que sabía lo que ellos estaban pensando y lo que iban a hacer. Mientras lo miraba jugar, tuve la certeza que el joven sacerdote era un hombre con una capacidad de observación e inteligencia sorprendente y superior.

Si no van los hombres, pon mujeres

En la mentalidad del pueblo, las mujeres tenían una mejor actitud para cultivar su espíritu, pero a los hombres no les interesaba reunirse para reflexionar, pensar o comprometerse con las cosas del espíritu o los proyectos sociales y menos espirituales.

Entonces se le ocurrió una de sus primeras genialidades: Para que vayan los hombres, había que poner mujeres. Y así funcionó, los hombres llegaron atraídos por la presencia femenina, pero se engancharon con la propuesta formativa del observador y astuto sacerdote joven.

Los pueblos de frontera, dinámicos y diversos

La ciudad fronteriza de Tulcán, desde el inicio de su vida republicana había luchado entre la vivacidad, capacidad emprendedora y espíritu extrovertido de los colombianos y la timidez, cierta ingenuidad y abandono de los pueblos carchenses en el

Ecuador, entonces decidió apoyar al naciente cooperativismo de ahorro y crédito que nació con el auspicio de la institución Iglesia Católica, como una manera exitosa para combatir la pobreza y la fragilidad de los tulcaneños y con esta herramienta de colaboración comunitaria, los ciudadanos de Tulcán encontraron una fuente efectiva de financiamiento que les permitía sobrevivir y educar a sus hijos.

Para unir a las personas, ofréceles intereses comunes

Una de las características de la población del norte del Ecuador, es su capacidad de trabajo individual o familiar, buenos para la minga, pero sin fuertes lazos de cohesión social de largo plazo, sino a través de los intereses comunes, eso explica la longevidad de instituciones como la "Sociedad Obrera", entonces había que desarrollar propuestas que permitan la creación de grupos que coincidan con una filosofía de vida común al permitirles identificarse con intereses comunes. Entonces para los adultos en un inicio de la ciudad de Tulcán, calzó de manera adecuada, la propuesta española de la década de 1.940, el "Movimiento de Cursillos de Cristiandad (MCC)".

Esta propuesta innovadora en la primera mitad del siglo XX en España, abrió la posibilidad de reunir a grupos de hombre y de mujeres alrededor de un modelo de formación humano-cristiana y construir espacios de reflexión contextualizada, capaces de vencer la barrera del tiempo.

Por esta razón para mí fue sobrecogedor, mirar a los primeros cursillistas de Tulcán, a quienes se nota el paso del tiempo, pero unidos, con un evidente crecimiento intelectual y espiritual, alegres, comprometidos, como yo los recuerdo desde siempre.

Muchachos y muchachas solos en la montaña: Los campamentos de formación.

La propuesta revolucionaria en el Tulcán conservador del siglo XX, llevar a jóvenes hombres y mujeres juntos, una semana a la montaña a pensar sobre sí mismos, su familia, el entorno dónde viven y crecen.

Caminar, descubrir, lavar platos y ollas gigantes, arreglar sus camas, organizarse, lograr acuerdos comunes y construir amistades que traspasan la barrera del tiempo, ante el asombro y la desconfianza de la ciudad que estaba lejos de los movimientos de "contracultura" que decostruían y modificaban el mundo de cara a la posmodernidad desde centros urbanos como Londres, París, San Francisco, Nueva York entre tantos y la parroquia "La Dolorosa" del Padre Edison en Tulcán y las misas con guitarras eléctricas y baterías, campamentos mixtos lejos de la ciudad estaban a la par de los signos de los tiempos que avizoraban tiempos de postmodernidad en del mundo globalizado y mundializado.

La confesión comunitaria y el respeto al ser

Ir a "La Dolorosa", permitía pensar, reflexionar y ejercer la libertad, una muestra de aquello eran las confesiones comunitarias, donde el Padre Edison terminaba la ceremonia diciendo: "Quedan libres de pecado, en la medida de mis posibilidades y en la medida que cada uno de ustedes lo necesite".

Con Edison entendí el concepto de "Ser llamado por mi nombre", respetado, potencializado, yo NO recuerdo ni una sola

oportunidad en que me pida “cambiar” por alguien diferente a mí mismo.

Entonces tiene sentido la anécdota del genio del renacimiento italiano Miguel Ángel, que decía que el “Liberó a la Piedad” del bloque de mármol donde estaba encarcelada. Cuando la escuché por primera vez me parecía una respuesta creativa, pero falsa, una tomadura de pelo del sobresaliente artista medieval a la gente común.

Pero dada la actitud de respeto al ser y lo que el Padre Edison hizo con cada uno de nosotros, la anécdota de Miguel Ángel, podría haber sido verdad, si hubiese trabajado con personas como lo hizo el sacerdote de la naciente parroquia “La Dolorosa” de Tulcán, liberarnos de las piedras y el polvo que nos impedía ser la mejor versión de nosotros mismos.

Los jóvenes, las guitarras eléctricas, las baterías y el rock and roll en las misas

Las misas en la “Dolorosa” eran multitudinarias y sorprendentes, sobre todo las de “9” los domingos, estaban llenas de jóvenes, hombres y mujeres, de música, de alegría, de familiaridad y de pertenencia, era la misa de la juventud, donde El Padre Edison iba cultivando en cada joven la necesidad de formarse, de desarrollar una fuerte conciencia crítica, de prepararse para asumir los retos que la comunidad le pediría a cada ciudadano en su momento.

Los testimonios de sus amigos así lo demuestran, la ciudad, la provincia y el país lo abrazan y sus huellas son cada vez más diáfanas y visibles.

Gracias querido amigo por “ser”, y en ello influir en nuestras vidas y le tomo la palabra, cuando a la entrada al templo de la Basílica, el 14 de diciembre del año 2.019 aseguró:

“Apenas estoy cumpliendo mis primeros cincuenta años de vida sacerdotal y lo mejor está por venir”.

Un sentido homenaje a Don Fausto Almeida Cárdenas y en él a los comunicadores de Tulcán y del Carchi de todos los tiempos.

DON FAUSTO ALMEIDA CÁRDENAS Y LAS VOCES DE LA CIUDAD DE TULCÁN

El Tulcán de mis recuerdos y el de mis amores, el que se construyó a partir de la segunda mitad del siglo XX, permiten el nostálgico y entrañable relato, porque se vivió con la compañía de sus emisoras y sus personajes que día a día iban con nosotros desde los radios de tubos en casa o los pequeños radios de transistores en nuestras manos, la Radio Ondas Carchenses y la Radio Rumichaca, las voces inconfundibles de Don Fausto Almeida y Don Carlos Gualberto Cabezas.

Ellos luchaban palmo a palmo para captar la mayor audiencia de una ciudad que despertaba a la modernidad. Don Fausto y su voz hegemónica en las mañanas, la lucha por la audiencia de la tarde entre los 1400 y los 1250 kHz de la Ondas Carchenses y la Rumichaca y las noches para el amor con el inolvidable programa “De él para ella y de ella para él” con el recordado e inigualable Rommel Renán Fuentes.

Esas voces y esos espacios de noticias, esos comentarios, esa música, acompañaron nuestras vidas, la adornaron, la embellecieron.

Hoy la muerte de Don Fausto Almeida, trajo a mi memoria de manera diáfana, los hermosos momentos de mi niñez y juventud, en casa con las noticias, los partes mortuorios con el sello

inconfundible de Don Fausto, por las calles de nuestro pueblo, en la radio de cada automóvil de las unidades de la Rápido Nacional o de la Atahualpa que jugaban con el dial entre las dos emisoras de la ciudad.

En cada esquina donde esperábamos que la mujer de nuestros sueños, la hermosa colegiala que por las tardes caminaba por las calles de la ciudad que la devolvían a casa y que esperábamos que por las noches se dejasen llevar por la magia de la música romántica que sonaba casi a escondidas, como un secreto entre pecaminoso y prohibido que llevaba la radio, para pedirle a la hermosa mujer que asome su rostro por la ventana y encienda una luz de esperanza para construir con ella una fantástica historia de amor.

Esas fueron las huellas que dejaron las radios AM en Tulcán que hoy con la muerte de Don Fausto Almeida Cárdenas, se cierra para mí una etapa inolvidable que testifica un maravilloso tiempo donde fuimos tan felices.

HUMBERTO NAPOLEÓN VARELA, UN POETA IMPRESCINDIBLE

Leer la poesía de Humberto Napoleón Varela, es un privilegio, que se debe disfrutar en una tarde de domingo, para poder afirmarse con la fuerza de sus ideas que resuenan en la mente, donde permanece su campaneo y fundamenta el modo y la manera de pensar de quienes recorremos por sus versos.

Como sucede con la literatura desde hace más de veinte y cinco siglos, el pensamiento socio-político, que construyó la cultura occidental, fue fruto de la escritura y la poesía, que identifica, determina el comportamiento y el imaginario de los pueblos.

El pensamiento de Occidente se inició con Homero, el primer poeta griego autor de La Ilíada y La Odisea, él fue la fuente, donde los filósofos, los políticos, los músicos, las ciudades y los pueblos, pudieron construir su pensamiento, su historia, su cultura y su destino en su momento y en su tiempo.

No es posible comprender la identidad de un pueblo si no se conocen a sus autores, entre tantos y tantos escritores y poetas maravillosos; como entender por ejemplo al pueblo ruso sin Dostoievski o Tolstoi; Inglaterra sin Shakespeare; España sin Miguel de Cervantes, Lope de Vega, Federico García Lorca, Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado o Miguel de Unamuno; Francia sin Víctor Hugo, Julio Verne, Antoine de Saint-Exupéry, Jean-Paul Sartre o Simone de Beauvoir; Alemania sin Goethe, Thomas Mann o los hermanos Grimm.

Argentina sin Domingo Faustino Sarmiento, Jorge Luis Borges o Julio Cortázar; México sin Octavio Paz o Juan Rulfo; Colombia sin Gabriel García Márquez o Jorge Isaacs; el Ecuador sin Jorge Icaza, Medardo Ángel Silva, Juan Montalvo, Jorge Carrera Andrade.

Y el Ecuador del nuevo tiempo sin poetas como Humberto Napoleón Varela, quien tiene un enorme reconocimiento internacional, declarado POETA DEL SIGLO XX, por unanimidad del Consejo Literario de la REVISTA POÉTICA BRASILERA 2016 y que debe tener mayor presencia en la mente y el imaginario de los niños y los jóvenes ecuatorianos que podrían enriquecerse con el pensamiento y su palabra plasmada en su obra:

- Circunstancia Gris, 1.973
- Voces Poesía, 1.976
- Presencia, 1.980
- Nadaísmo, Realismo y ficción, 1.984
- De Este Lado, Poesía compartida, 1.984
- Neruda es Siempre, 1.985
- Poetas del Siglo XX, Poesía compartida, 2.002
- Sin Guantes, 2.010
- La Noche del Búho en 40 días, 2.014
- Sexo Sentido, coautor, 2.014
- Letras Ecuatorianas 1, coautor, 2.014
- Letras Ecuatorianas 2, coautor, 2.016
- Cantos de Amor y Furia el otro Infierno, 2.018

Palabras, conceptos, fundamentos, interpelaciones, justificacio-

nes, denuncias, son los aportes de los escritores y poetas como Humberto Napoleón Varela, es un autor que debe ser difundido con mayor intensidad en el Ecuador, porque su obra debería incidir en la construcción del imaginario socio-político y cultural de la ecuatorianidad que es un concepto que aún está en construcción y que necesita de sus mentes creativas y preclaras para poder definir un horizonte digno y alcanzable para el país, entonces darlo a conocer sería un gran regalo de cara a un Ecuador mejor.

MARÍA LUCRECIA CARVAJAL CHÁVEZ

Ícono del Carchi

Mujer valiente, decidida y corajuda, portadora de la frase que identifica la idiosincrasia del pueblo carchense.

Fue la abanderada popular, en la revuelta popular carchense del 26 de mayo de 1.971, que impidió que el gobierno de José María Velasco Ibarra, grabara con dos sucres al paso de la frontera, para solapar de manera infame los malos manejos, los abusos y las corruptelas de las clases dominantes del Ecuador a costa del esfuerzo y el sacrificio de los hombres y mujeres carchenses.

"CON EL CARCHI NO SE JUEGA"

Un respetuoso homenaje a esta mujer que lleva sobre sus hombros la identidad del ser carchense.

La pasión por su pueblo y su patrimonio, las artes plásticas, la fotografía y la enseñanza del dibujo a los niños.

ALFONSO ENDARA ERAZO

"No podemos dejar que vendan y destruyan el Mercado Central, es parte de nuestra vida, es nuestro patrimonio…"

Para un niño, el amor por su pueblo se construye con la magia y de la mano de los abuelos con quienes se puede caminar por los lugares que dejan huella y marcan el sentido de pertenencia, del sentido estético, de las fuentes de inspiración, de las razones para vivir y para hacerlo desde un lugar específico, el mejor lugar del mundo, como una decisión de vida, trascendental y definitiva.

Para Alfonso, el campo o el taller de fotografía marcaron su niñez, le dieron sentido a su existencia presente y futura, le enseñaron el valor del trabajo, que podía hacerse desde como capturar una imagen desde el cuarto obscuro del taller fotográfico, donde como por arte de la mágica-ciencia se le podía robar una imagen a un negativo y capturar en un papel a las personas o los mejores rincones de Tulcán.

Los jóvenes tulcaneños teníamos que asumir el reto de construir nuestro futuro en las universidades de la Capital del Ecuador y así también fue para Alfonso, la Universidad Central del Ecuador le ofrecía la oportunidad para profesionalizarse en la Carrera de "Artes Plásticas" y así lo hizo y la gran ciudad también le regaló las primeras oportunidades conocer a los

grandes del país, los Guayasamín, los Endara Crow, los Kingman entre otros o para trabajar, esta vez en los talleres donde se preparaban los cuadernos y los libros con los que se debían educar los niños del Ecuador en la presidencia de Rodrigo Borja Cevallos.

Pero como si fuese parte del destino manifiesto, había que regresar a Tulcán, a labrarse el futuro en su propio entorno y así lo hizo.

El joven artista llevaba consigo el deseo desarrollar todo su potencial artístico, de rescatar el patrimonio fotográfico de su familia que aún permanecía encarcelado en los negativos que habían capturado una parte de la historia fotográfica de Tulcán y de involucrarse en la docencia, pues tenía todos los argumentos profesionales y motivacionales para hacerlo. De a poco de sus manos fueron apareciendo sus obras que fueron conocidas y apreciadas en ciudades como Ipiales y Pasto por la acuciosidad y prestigio del Banco de República que vio en Endara un talento artístico digno de ser apreciado por propios y extraños.

Sin embargo, la falta de algo de capital social o político dejaron sin efecto las veinte ocasiones que dejó su carpeta con sus datos personales en la Dirección de Estudios con la esperanza de llegar a la docencia.

De la mano del gran Marco Villacorte Fierro pudo acceder a las viejas instalaciones en el segundo piso del Mercado Central, en los espacios que había ocupado por muchísimos años el Club “El Martillo”, para cumplir con su gran sueño, el de enseñar dibujo y pintura a los y las niñas de la ciudad.

Y así fue por una decena de años, hasta que iba tomando cuerpo un rumor que llenaba de preocupación a Alfonso y los 240 vendedores del mercado. La más grande cadena de supermercados del Ecuador tenía interés en comprar el edificio del Mercado Central, para derrocarlo y construir un local gigante y moderno como tantos de los que ya había en la Ciudad de Quito.

Eso no podía ser, por esta razón fue a hablar con el presidente del Mercado.

Hugo, "No podemos dejar que vendan y destruyan el Mercado Central, es parte de nuestra vida, es nuestro patrimonio…".

Pero Alfonso, nos han dicho que una vez que construyan el nuevo mercado, los inversionistas van a devolver los puestos de trabajo a nuestros vendedores.

Eso no existe, ¿Usted ha visto que funcione de esta manera en alguna parte en el país?

Por fortuna el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), institución encargada de investigar y ejercer el control técnico para la preservación, conservación, apropiación y uso adecuado del patrimonio cultural material e inmaterial, fue la tabla de salvación, para poder conservar y remodelar este patrimonio de los tulcaneños, obra que se hizo efectiva en la alcaldía del Ing. Julio Robles Guevara.

Y así son los avatares de la política, se salvó y mejoró el mercado, pero Endara se quedó sin su espacio y el de los niños.

El artista plástico y director de la Casa de la Juventud Edgar Flores Pazos, llevó a Endara a este espacio cultural de los tulcaneños, dónde este hombre nacido en el año 1965 en la Ciudad de Tulcán continúa con la maravillosa labor de mejorar la motricidad fina de los niños y niñas, para que puedan manejar con destreza los lápices, las acuarelas, las escuadras, la regla T y puedan embellecer a nuestro pueblo o para que puedan seguir con éxito sus sueños profesionales.

Quizá puedan contarse por cientos o quizá algunos miles los niños que se han beneficiado de la generosidad y el talento artístico de Alfonso Endara Erazo y ahí estriba la valía de este hombre tulcaneño que en silencio y a su manera construye ciudadanía desde el talento natural y la sonrisa de los tulcaneños.

Reciba Alfonso, el mi reconocimiento y admiración por su particular manera de amar a su pueblo.

EL PASADO, EL PRESENTE Y EL FUTURO DE LOS MORA BURBANO

Había recibido la invitación para participar del cuarto encuentro de la familia Mora Burbano y junto a mi hija decidimos participar en el evento. En la mañana del día señalado, arribamos al lugar y al llegar tenía la extraña sensación de encontrar a mi núcleo familiar primigenio que me resultaba tan propio y al mismo tiempo tan extraño.

La historia nace con Rosendo Mora y Rosero

La historia de la familia, nace entre el final del siglo XIX y los primeros albores del siglo XX, en la Ciudad de Tulcán, en la naciente Provincia del Carchi, en medio de la construcción de la identidad del pueblo fronterizo que luchaba entre la participación política del clero, unido a través de la historia al partido Conservador, que se oponía a las leyes que se creía iban en contra de la Iglesia católica, como la legalización del matrimonio civil, la creación del registro civil, la libertad de cultos, el divorcio, el laicismo estatal y la educación laica, propuesta por el gobierno liberal del Presidente Eloy Alfaro, luego de la revolución del 5 de junio de 1.895, este hecho, trajo la educación laica, ante las protestas de la iglesia católica de Ecuador y Colombia.

En la ciudad de Tulcán el 19 de mayo del año 1.896 se fundó el Colegio Bolívar y su primer rector fue el ciudadano colombiano, el Ingeniero Agrónomo, Don Rosendo Mora y Rosero, nacido en Túquerres en 1.840, uno de los líderes de la revolución liberal, formado con las ideas Iluministas y la Enciclopedia de la Revolución Francesa, reconocido educador, investigador y científico.

En la ciudad fronteriza de Tulcán, la fundación de un colegio laico, tuvo repercusiones en la Iglesia católica y se generaron tensiones entre el Obispo de la Ciudad de Pasto el Fray español de la congregación de los Agustinos, Ezequiel Moreno (Canonizado por Juan Pablo II en el año 1.992), quien acusaba a Rosendo Mora de hereje, antirreligioso, entonces tuvo que mediar la intervención a favor del progreso y de la ciencia del Arzobispo de Quito Federico Gonzales Suárez y la política liberal de Presidente del Ecuador el General Eloy Alfaro.

Al Dr. Mora, el catolicismo sobre todo que venía de la Ciudad de Pasto, lo consideró como un apóstata y público blasfemo que orientaba una educación anti católica, él fue víctima de persecución y ataque indiscriminado y feroz por parte de los grupos religiosos, liderados por el Obispo de Pasto; quien amenazaba con excomulgar a los padres de familia sí enviaban a sus hijos al Colegio Bolívar de la Ciudad de Tulcán, mediante la aplicación de una política intimidatoria para que el colegio sea clausurado.

Rosendo Mora, debió dejar su cargo de Rector del Bolívar, alejarse de la ciudad de Tulcán y de su familia que para protegerla debió negarla y decir que los Mora que había quedado en Tulcán eran de un hermano suyo que había muerto; para luego radicarse en la Ciudad de Quito que quedaba en ese tiempo a más de una semana de camino de Tulcán, para trabajar en el Observatorio Astronómico quiteño, ciudad en la que falleció el 30 de diciembre del año 1.901.

Don Luis Mora y Vélez y Doña Mercedes Burbano

La familia Mora Burbano, se constituye del matrimonio de uno de los hijos de Don Rosendo Mora, Don Luis Antonio Mora y

Vélez, quien trabajó y destacó como escribano de los más prestantes abogados de la ciudad y Doña Mercedes Burbano Morillo, quienes tuvieron 9 hijos, hasta que ella muere en la década del 30 del siglo XX.

Este hecho marcó el destino de los hijos de Don Luis y Doña Mercedes, quienes, de la mano de su padre, deben reformular su futuro, con la decisión de la búsqueda temprana de trabajo desde la adolescencia, sin mayores oportunidades de acceder a la educación para los jóvenes Mora Burbano.

Entonces los varones debían buscar su sustento entre la mecánica y la conducción de los medios de transporte terrestre y lo hacen con inteligencia, creatividad, determinación y carácter.

Basta recordar que Marco es el propulsor de la creación de la carrera de Mecánica Automotriz en la Escuela de Artes y Oficios "Vicente Fierro" o de Humberto que a los treinta y dos años llegó a ser el Jefe de Mecánicos de la Compañía INCA, que construía la carretera Panamericana en la Provincia del Carchi y donde muere en el año de 1.966.

Para las mujeres el destino estaba ligada a la oportunidad de casarse y las dos menores debían cuidar a su padre hasta el final de sus días.

En la vida de Marco, Guillermo, Luis, Miguel, Humberto, Clementina, Beatriz, Teresa e Isabel, llegan a enriquecer el patrimonio familiar mujeres y hombres como Yolanda Almeida, Elena Guerrero, Judith Figueroa, Carmen Enríquez, Norma Varela, Julio Rosero y Filiberto Fierro.

Y con ellos nacieron los Mora Almeida, los Mora Guerrero, los Mora Figueroa, los Mora Enríquez, los Mora Varela, los Rosero Mora y los Fierro Mora, que luchan, crecen, se dispersan y se pierden en el tiempo y el espacio, difuminándose de manera inexorable la idea del núcleo familiar de origen.

En la década de los ochenta del siglo XX, muere Don Luis Mora y Vélez y parecería perderse para siempre ese lazo de unión familiar que no pudo fortalecerse nunca, por los avatares de la vida que así marcaron el destino de esta familia.

Sin embargo, los Mora Burbano, siempre acompañaron en los momentos de dolor, cuando la muerte se hacía presente en cualquiera de los miembros de la familia y por unos instantes, en los momentos de duelo, aparecían leves indicios del "ser familia".

Luego de un hecho de muerte, quedaba la sensación en los descendientes de los Mora Burbano, "de solo ser parientes del duelo y del dolor".

El deseo de reunirse

En efecto, la inteligencia, la sabiduría y el deseo de reunirse y de reconocerse como familia, permite concretar la idea de realizar un evento anual, donde se pueda reunir a la mayor cantidad de descendientes de la familia Mora Burbano, en un lugar estratégico, donde se pueda dar tan ansiado encuentro.

Y así es, en el año 2.014 se dio el primer encuentro y en el año 2.018, se dio el cuarto encuentro en Ambuquí, una gran oportunidad para reconocerme, reír, jugar como si fuésemos niños,

para integrarnos con las demás generaciones, para saber de los tíos, para alegrarnos por los nuevos miembros de la familia, para conocernos, para apreciarnos, para admirarnos y para fortalecernos como personas, como integrantes de un potente núcleo familiar.

Que venció al tiempo y a la muerte, para ser, aquello que dejamos marchitar por más de sesenta años, pero que gracias a la iniciativa y la decisión que se dice nació en la Ciudad del El Puyo, de la idea de los Mora Figueroa y que tiene el apoyo decidido de los Mora Almeida y de los Fierro Mora y que de a poco contagia a los otros ramales de la familia.

La Familia Mora Burbano y sus descendientes, cada uno con su propio nombre y apellido pueden dar la razón al filósofo argentino Darío Sztajnszrajber, quien en su conferencia sobre la IDENTIDAD, reconoce que los seres humanos, las familias y los pueblos, somos lo que creemos y contamos de nosotros mismos, que mientras existan iniciativas como las de los descendientes de los Mora Burbano, las historias familiares son una serie de procesos dinámicos y continuos de construcción de la identidad, en este caso familiar, que solo se detiene cuando los seres humanos, las familias o los pueblos mueren, solo entonces la historia es un hecho acabado y fijo.

Por esta razón la historia de la familia Mora Burbano aún no termina de escribirse y por lo tanto será lo que nosotros hagamos de ella. Porque iniciativas como esta, testimonian que somos una familia viva y que nuestra historia familiar es un maravilloso texto en construcción.

¡Viva la familia Mora Burbano!

La primera de las encantadoras historias del realismo mágico carchense, del baúl de los recuerdos de **Julio César Rosero Mora.**

UNA TARDE PARA JULIO, EL CORDOBÉS Y EL VITI

A Julio, el ofrecimiento de Santiago Martín "El Viti", lo intranquilizaba, el niño pensaba al tiempo que sufría: ¿y ahora cómo lo voy a llevar?

Tulcán de los años 50 y 60

Julio era un niño vivaz, con sus grandes ojos azules miraba a su padre como pintaba y quedaba fascinado del sorprendente mundo de colores que salía de las manos de Don Julio Rosero. Así fue desde su infancia, el niño aprendió a expresar sus ideas, sus sueños y sus emociones con un pincel y en un papel con la naturalidad que lo hacía su progenitor.

Entre el final de la década de los cincuenta y los primeros albores de los años 60, la ciudad de Tulcán de a poco iba entrando en la modernidad, en algunas casas se tenía la radio donde se podía escuchar entre ruidos y sonidos extraños las emisoras en onda corta, entonces se podía imaginar algo de la vida de la Ciudad de Quito, que desde lejos se la percibía moderna, fascinante, cosmopolita.

A las cuatro de la tarde llegaba al parque principal la Flota Imbabura y con ella el diario El Comercio que se distribuía donde Don Juan León Mera.

Los adultos, acudían al local y lo adquirían para leerlo apostados en las bancas del parque principal de la ciudad, entre la mirada curiosa de los niños, que esperaban impacientes que alguna de las secciones fuese dejada a un lado para leer con avidez la información que venía de la capital de la república.

A Julio de fascinaba la sección deportiva, donde estaban las fotografías en blanco y negro de los futbolistas y sus hazañas y tenía especial fascinación las imágenes de los toreros que llegaban a principios del mes de diciembre a la Monumental Plaza de Toros Quito de la capital, para mostrar su arte en la tauromaquia, en las corridas de toros, en medio de la algarabía popular que acudían de forma multitudinaria al coso taurino, para admirar el arte, el color y la destreza de los matadores españoles.

La fascinación por "El Cordobés" y el mundo de la torería

Sin duda alguna la imagen de Manuel Benítez "El Cordobés", copaba los titulares de la prensa escrita y Julio no podía escapar de la magia del matador español, por su garbo, desenfado y capacidad para inventar lances que desafiaban los cánones de la torería tradicional y que eran capaces de enloquecer a sus seguidores, hombres y mujeres.

Corría el año de 1.965 y Julio con catorce años estaba decidido a pintar al Cordobés y quería entregarle el cuadro al torero en sus manos. Emprendió la tarea de pintura y dejó volar su inspiración, trataba de imaginar los rasgos de la personalidad del torero, en medio de unos de los lances que requerían de decisión y valor. Se figuraba el tono del traje, el de la muleta, del toro, en medio de una multitud de espectadores multicolores.

Al terminar el cuadro, como había visto hacer a su padre, lo enmarcó y lo embaló de tal manera que pudiese llegar sin sufrir ningún percance a la Ciudad de Quito.

Había que viajar, pero no tenía dinero para comprar los pasajes, pero decidido a cumplir con su tarea, un amigo le ofreció llevarlo amarrado a él y su cuadro en la parrilla de una Centinela del Norte.

Así fue, el tortuoso viaje de 15 horas hasta la capital, que para el año de 1.965 ya superaba los 350.000 habitantes debido al crecimiento vertiginoso, como era la tendencia mundial, en este momento de la historia las capitales de extendían a un ritmo acelerado, para convertirse en poco tiempo en las metrópolis del siglo XX.

El bus de transporte llevó al niño y su obra hasta el "Tejar" donde llegaban las empresas de transporte que arribaban de la Ciudad de Tulcán, en el centro de la capital, esta parecía enorme, las lomas circundantes estaban llenas de casas. Y ahora ¿dónde estará "El Cordobés"? Se preguntó.

Alguien comentó que los matadores españoles se alojaban en el Hotel Quito que se encontraba en las afueras de la Capital, al otro lado de la ciudad.

Julio, jamás se había rendido por nada, así que entre preguntar caminar y tomar un bus llegó al lugar donde se alojaba el matador. El lugar era hermoso, allí la ciudad dejaba entrever los rasgos de la modernidad, que contrastaba con la construcción colonial de la vieja ciudad, en la entrada del hotel había una visera

gigante que parecía sostenerse en el aire.

Decidido a encontrar a Manuel Benítez, caminó hacia la puerta y le habló al hombre elegante que estaba parado en la entrada y que permitía la entrada a las personas.

Buenos días, quiero ver al “Cordobés”, pidió el niño, el hombre sin apenas mirarlo, le respondió:

No puedes pasar y sin más se dio vuelta y se alejó.

Julio, había hecho un viaje largo, estaba cansado y no era posible él que no pueda entregar su cuadro al torero español.

Forzado por el cansancio se sentó en la vereda junto a un grupo de indígenas otavaleños, que vendían artesanías.

Con el pasar de las horas, Julio conversaba con los mercaderes de su aventura y le asaltó el temor de que tal vez la misión de ver al “Cordobés” era casi imposible.

El muchacho despertó la simpatía del quienes vendían los tejidos de Otavalo, le permitieron quedarse en el lugar junto a ellos y pudo dormir sobre una estera y cobijado con algo de la mercadería.

Así pasaron las horas, nada hacía predecir que el muchacho cumpliese con su anhelo, pero el carácter indomable, extrovertido y jovial de Julio, le permitió acercarse al personal operativo del hotel y no ser rechazado. Entonces pudo enterarse de los movimientos del torero que, dada su popularidad, pretendía

pasar desapercibido en el anonimato, para evitar los efectos y los estragos de la fama desmedida.

Hasta que en cierto momento que uno de los guardias del hotel lo llamó para indicarle, mira allí cerca de la piscina se encuentra "El Cordobés". Con sigilo le permitió que pase, anda, le das el presente y sales rápido por aquí mismo, le recomendó.

De acuerdo expresó Julio, con la emoción de estás cerca del torero, apenas pudo sacar el cuadro de su empaque y entró de prisa hacia la piscina donde estaba Manuel Benítez, con tal mala fortuna que Julio tropezó, este accidente, alteró la tranquilidad del momento y provocó la exasperada reacción del torero, se alzó de la poltrona y levantó sus manos, con un ademán de molestia masculló:

"Chaval, quitad de aquí", "me tienen loco", señaló en voz alta y sin apenas reparar en el muchacho y se alejó del lugar, para perderse al interior del hotel.

El "Viti" y la sensibilidad

Julio, que había esperado con tanta ilusión este momento por tanto tiempo, no pudo contener las lágrimas que brotaban con indignación de sus grandes ojos azules.

Mientras recogía sus cosas del suelo, un hombre alto, serio, con voz pausada y grabe explicó: Mirad chaval, por favor disculpad al "Cordobés", pues el intenta encontrar un momento de paz, sabes, que a veces la fama no siempre es fácil de llevar.

El hombre le tendió la mano y lo ayudó a levantarse, al tiempo que le preguntó al niño: ¿Qué habéis traído?, dejadme ver, a, pero si es un cuadro maravilloso.

La pintura era un canto a la sensibilidad y talento artístico, el torero se sintió conmovido por el gesto del muchacho y en su interior, lamentaba que su compañero de profesión, no había podido entender y atender de manera adecuada el momento. Sintiéndose consternado, se excusó por su compañero una vez más: Por favor disculpad a Manuel, pues no tuvo tiempo de mirar. Con una sonrisa en el rostro le preguntó al niño:

¿Cómo te llamas?, el niño respondió: Julio… Julio César Rosero Mora, el hombre respondió, mucho gusto, yo me llamo Santiago Martín Sánchez "El Viti".

Julio, que había visto las fotografías de los toreros, sabía del "Viti", pero no lo había reconocido, se sentía incómodo y avergonzado. El hombre le preguntó al niño, así que te gusta el mundo de los toros, a lo que Julio se apresuró a contestar que sí. El diestro, puso sus manos sobre los hombros de chico, al tiempo que expresó:

Pues na, si me esperáis un par de minutos, voy por un par de entradas para que vayáis a la corrida de mañana y voy a brindar el primer toro de la tarde para ti.

Julio, estaba lleno de emoción, iba a ir a La Monumental Plaza de Toros Quito a ver la corrida y "El Viti" le iba a brindar el toro, el muchacho pensó:

Si “El Viti” me va a brindar el toro, ¿Y ahora como lo voy a llevar a Tulcán?

La corrida y el brindis de la faena

Al siguiente día Julio llegó a la plaza de toros, con la emoción de ver la corrida, pero la preocupación de llevarse el toro a su casa, era demasiado grande, en fin, ya veremos pensó el niño.

Las entradas que le regaló “El Viti”, eran para la primera fila junto al ruedo, la tarde era soleada y la plaza estaba llena a reventar. La fiesta taurina empezó con el sonar de los timbales y la banda interpretaba con maestría unos pasodobles que engalanaban la fiesta taurina.

Inició el paseíllo de los diestros y como “El Viti” era el más antiguo de los matadores que actuaban esa tarde, le correspondía la primera faena, Julio desde su sitio gritaba y agitaba sus brazos en medio de la multitud para llamar la atención de su nuevo amigo, el torero se percató de la presencia del niño y asintió con su cabeza que ya lo había visto.

Por la puerta de toriles, salió un enorme toro negro, astifino, de hermosa estampa, con mucha fuerza y correteó a placer por la arena, entonces el matador ensayó con el capote una serie de hermosos lances, ante el aplauso de la multitud que aplaudía a rabiar.

Al terminar el primer tercio y antes de iniciar la faena con la muleta, “El Viti”, con todo el garbo propio del matador español, levantó la “montera”, con ella señaló a todo el ruedo y

dirigiéndose donde estaba el niño, le lanzó la prenda, ante la mirada perpleja de todos, incluyendo la prensa que no entendía el porqué del brindis del torero a aquel muchacho desconocido.

Julio en vez de tomar la montera, se agachó, para evitar el impacto; los aficionados que estaban cerca se la entregaron a Julio al tiempo que le decían el matador te ha brindado a ti la faena, entonces el muchacho pensó para sus adentros:

“yo pensé que me iba a regalar el toro”, la (&$^+$*%$#), me viene a regalar un “sombrero”, pero sonrió y con un movimiento de cabeza agradeció el gesto del torero.

De forma inmediata los periodistas del diario Ultimas Noticias, averiguaron el motivo del brindis de torero y se enteraron de la historia que rodeaba a aquel sorpresivo homenaje, la misma que fue publicada en el vespertino el 7 de diciembre de 1965 con la fotografía del niño pintor y el cuadro del matador español y se contaba del desaire de la primerísima figura de la torería del momento para el muchacho nacido en la Ciudad de Tulcán en el año de 1961 y que pintó un hermoso cuadro con una escena del mundo de los toros con la imagen de Manuel Benítez el Cordobés como protagonista de la escena.

Colofón

Terminó la feria de Quito en el mes de diciembre y la ciudad retornó a la normalidad, la fiesta taurina en el mes de enero fue a la Ciudad de Cali en Colombia. Al parecer Santiago Martín Sánchez, le relató a Manuel Benítez del niño que lo perturbó en su momento de descanso en el hotel de la Ciudad de Quito, le

contó de su nombre y de la pintura con su retrato. Luego de algunos días, llegó una nota de prensa a los medios quiteños, con las disculpas del “Cordobés” para el niño ecuatoriano al que nunca pudo conocer.

La segunda de las encantadoras historias del realismo mágico carchense, del baúl de los recuerdos de **Julio César Rosero Mora.**

JULIO Y EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA CLEMENTE YEROVI INDABURO

"No podía aceptar el ofrecimiento del Presidente de la República, pero a cambio quería pedirle algo más importante"

El brindis del primer toro de la tarde realizado por el torero español Santiago Martín "El Viti", al niño desconocido la tarde del 06 de diciembre de 1965, le permitió a la sociedad quiteña conocer a través de la primera plana del vespertino Ultimas Noticias a Julio César Rosero Mora, el niño artista que había pintado con maestría la imagen del Cordobés.

Muchas personas tenían curiosidad por saber el origen de aquel simpático muchacho, de contextura delgada, esbelto, de grandes ojos azules, vivaz, extrovertido, todos querían preguntarle ¿quién era?, ¿de dónde había venido?, ¿porque el matador español le había brindado la muerte del toro?, todo en medio de un tumulto, en un mar de voces, música y colores que amenazaba con desbordarlo, hasta que acudió hacia él la figura de un padre franciscano, quien lo protegió y lo llevó hasta un lugar tranquilo.

Hola pequeño, le dijo, soy el Padre Francisco Fernández, de alguna forma el responsable de este desorden de fiesta, de música y de toros; hola respondió el jovenzuelo, Soy Julio, yo solo quería entregarle mi cuadro al Cordobés.

El sacerdote le ofreció al joven un espacio en el Convento de los Franciscanos y Julio pudo conocer las maravillas que podía ofrecer la franciscana ciudad colonial, con la ayuda de su nuevo amigo el Padre Francisco Fernández, quien puso a la disposición del muchacho un espacio para qué el pudiese visitarlos cuando guste.

El Padre Francisco Fernández y el "JESÚS DEL GRAN PODER"

En La ciudad de Quito, en el año de 1961, el Padre Fernández, se propuso crear una nueva devoción para el pueblo quiteño. Él y el sacerdote e historiador Agustín Moreno crearon una imagen que tenía un gran valor simbólico para los fieles quiteños, el "Jesús del Gran Poder", similar al que se encuentra en la ciudad española de Sevilla del siglo XVII.

Foto Jesús del Gran Poder

El Padre Francisco impulsó el nuevo culto en los mercados de la ciudad, en otras iglesias franciscanas del Ecuador, alrededor de esta nueva devoción, con el nombre de "Jesús del Gran Poder" se organizó una banda de pueblo, se creó una emisora en AM, la radio "Francisco Stereo" y se nombró a la "Feria Taurina de la ciudad de Quito".

Julio de vuelta a Tulcán

Luego de pasar unos días de vértigo en la ciudad de Quito, entre toreros, vida franciscana y popularidad, Julio retornó a la ciudad de Tulcán luego de algunos días en medio de la preocupación de sus padres, que no sabían de la vida del muchacho, porque

había salido de casa, sin avisar a nadie dónde iba y luego de algunos días volvía, para compartir con sus amigos sus aventuras y contarles el viaje, la espera, la caída, los toros, El Cordobés, El Viti, del Padre Fernández y lo hacía con entusiasmo e imaginación, pero que al final no dejaba se causarle una sensación de tristeza el no haber podido entregarle el cuadro a la primerísima figura del toreo español.

El inestable escenario político ecuatoriano de 1966.

El General Telmo Oswaldo Vargas Benalcázar quien asumió como Jefe del Estado ecuatoriano, por treinta y seis horas, tras el retiro forzado por violentas protestas populares contra la Junta Militar que gobernó Ecuador entre los años 1.963 a 1.966, le solicitó al empresario guayaquileño Clemente Yerovi Indaburu que asumiera la jefatura de Estado como Presidente Interino, con la misión de convocar a una Asamblea Constituyente que redactara una nueva Constitución y que a continuación convoque a elecciones presidenciales.

Yerovi asumió el poder por siete meses y medio, desde el 30 de marzo, al 16 de noviembre de 1.966, luego cedió su cargo a una Asamblea para que eligiera a su sucesor.

En su corto período, pudo imprimir algo de su manera der ser y de pensar, entre otras acciones, concedió la libertad a los presos políticos, restableció el derecho a la huelga y a la posibilidad de asociarse, estableció la vigilancia sobre las doscientas millas de mar territorial, suscribió el Acuerdo de Cartagena, inició la planificación y posterior construcción del puente sobre el río Guayas, se creó el Servicio Ecuatoriano de Capacitación Profesional (SECAP) entre otros.

Pintar un cuadro al Presidente de la República

El Padre Fernández, que le había puesto a disposición de Julio el Convento de los Franciscanos para que pudiese pasar cuando él quisiese, de manera que, para la Semana Santa del año de 1966, Julio se embarcó para la ciudad de Quito, para visitar a sus amigos.

Al llegar, el Padre Francisco le dijo, mira chaval, tengo el periódico donde estás en primera plana tú y tu cuadro, salió a circulación el 7 de diciembre, lo guardé para ti.

La mañana siguiente, mientras el muchacho paseaba por la Plaza de la Independencia de la Capital de los ecuatorianos, con el periódico en la mano, un hombre mayor, enjuto, alto, elegante, que vestía con un traje negro, que acompañaba su vestuario con un sombrero de copa y un bastón, se acercó al joven como si lo conociera de toda la vida le demandó al muchacho, porqué pintar a ese "par de bestias", que no saben apreciar el valor de tu arte, él con la mirada dirigida al Palacio de Carondelet, le sugirió, ¿por qué no pintas al Presidente de la República?

Luego sin esperar respuesta, se dio media vuelta y se alejó, para perderse por la esquina de las Calles Venezuela y Espejo.

La idea, la dejó pasar, sin ponerle mayor atención, una noche en Tulcán, mientras recordaba con alegría los grandes momentos vividos en los últimos meses, apareció de pronto y la sensación de frustración y tristeza por el desplante del Cordobés, en aquel momento recordó la sugerencia de aquel extraño hombre de negro, que apareció de la nada y desapareció tal como vino.

¿Por qué no pintar al Presidente de la República?, entonces se sentó al filo de su cama, tomó el periódico para mirar la fotografía del mandatario y corrió al taller para iniciar el retrato del Presidente de la República del Ecuador Clemente Yerovi Indaburo.

Había terminado el retrato, entonces debía presentarlo de la mejor manera posible, para ello decidió buscar al Alcalde de la Ciudad de Tulcán Don Julio Robles Del Castillo, para solicitarle su ayuda. Caminó de prisa al parque central y pudo encontrar a la primera autoridad de la ciudad en el atrio del municipio. Se acercó al burgomaestre y mostrándole su pintura, le solicitó la ayuda para enmarcar el cuadro y llevarlo al Presidente, el alcalde si mucho convencimiento le entregó al muchacho la suma de diez sucres.

Julio pudo llevar el cuadro a la ciudad de Quito y con la ayuda de sus amigos Franciscanos, pudo terminar el marco y preparar la pintura para su destinatario final, para aquella ocasión, sus amigos franciscanos, le prepararon una mudada especial al joven, de manera que la mañana que iba a ir al palacio presidencial, se veía elegante e impecable.

Desde San Francisco, el joven artista caminó hacia el palacio de Carondelet, le pidió al guardia ver al Presidente de la República, para entregar el retrato. En ese momento entraba al Palacio de Gobierno una distinguida, refinada y hermosa mujer, quien se acercó al joven y preguntó, ¿en qué te podemos ayudar?

Mire señorita dijo Julio, al tiempo que le mostraba el cuadro, quiero entregarle este regalo al Señor Presidente. Ella al mirarlo quedó sorprendida, le dijo, ven acompáñame, entraron a una

oficina que estaba decorada con banderas y fotografías y le pidió que esperara un momento.

La mujer quien era la secretaria de la presidencia de la república, entró en un salón lleno de personas, tardó unos minutos y regresó.

Con aire solemne dijo:

El Señor presidente está en una reunión de gabinete, pero te espera, por favor sígueme:

El Muchacho siguió a la mujer y entró en un salón elegante donde había una mesa enorme y al fondo estaba el hombre que había pintado con tan solo mirar una fotografía, estaba rodeado de un grupo de señores vestidos todos de traje obscuro y en actitud solemne.

Por favor pasa dijo el presidente

Julio dijo con seriedad y aplomo, Señor Presidente, le traje este regalo.

El hombre miró el cuadro, luego esbozó una gran sonrisa, miró a niño ordenó que pasen los fotógrafos de prensa, ¡este es un gran momento! aseguró.

Se suspendió la reunión de gabinete, se estamparon las fotografías para los diarios, Clemente Yerovi, habló un largo rato con el muchacho. Al despedirse, le dijo al muchacho: ¡quiero hablar con tu padre!

Papá, el presidente de la república quiere hablar con usted

Julio regresó a Tulcán, le contó a su padre el deseo del presidente de la república de hablar con él.

Don Julio, inquieto y sin saber porque, le preguntó a su hijo: ¿para que querría el presidente hablar conmigo?

El muchacho respondió: ***¡a lo mejor quiere darle a usted trabajo!***

En fin, luego de dudarlo, Don Julio Rosero accedió a viajar a la Ciudad de Quito para hablar con la primera autoridad de la república.

Se preparó para desplazase hasta la capital, tomó y guardó en su precario equipaje su título, pidieron prestado algo de dinero a la señora de la tienda del barrio y con los recursos apretados pudieron llegar a Carondelet. El hombre no podía entender, como su hijo podía entrar al palacio de gobierno.

Al llegar el guardia reconoció al muchacho y lo hizo pasar a las oficinas, la secretaria, saludó con afecto al muchacho y a su padre, luego de unos minutos, los recibió el Presidente.

Luego de un momento de charla, Clemente Yerovi, aseguró:

El muchacho tiene un gran talento para las artes plásticas, por ello quisiera que Julio pueda estudiar en el exterior, para perfeccionar su arte.

Don Julio, no sabía que pensar, ni que decir, esperaba una

oferta de trabajo, pero esto…

Luego de unos instantes de silencio incómodo, expresó en voz baja:

No señor presidente, si Julio se va al exterior, su madre se moriría.

Es una gran oportunidad para el muchacho, su futuro sería brillante, justificó el mandatario.

El joven intervino, si no puedo ir a otro país a estudiar, me gustaría pedirle algo a cambio señor presidente:

Dime muchacho.

Deseo que le dé un trabajo a mi padre.

Clemente Yerovi, tenía como uno de sus lemas de vida: Tratar de equivocarse lo menos posible.

Se sentó en su escritorio y luego de pensar por un par de minutos, escribió algo sobre un papel, estrechó la mano a Don Julio y abrazó con mucho afecto al muchacho les pidió que vayan con esa nota escrita al ministerio de educación en la Plaza de Santo Domingo para hablar con el Ministro de Educación Luis Monsalve Pozo.

Los dos hombres caminaron hasta el ministerio de educación, al llegar a las dependencias, le mostraron la nota a una de las secretarias, quien les pidió que esperen.

Luego de un largo tiempo, les contestó que el ministro de Educación NO los podía recibir.

Salieron a la Plaza de Santo Domingo, Don Julio perdió el equilibrio emocional, al tiempo que expresaba su molestia con algunos improperios.

El muchacho le pidió a su padre: ¡espéreme aquí, mientras voy al baño! le mintió y salió corriendo por media plaza, hasta perderse entre la multitud.

Se dirigió a la mayor velocidad que podía, rumbo al Palacio de Gobierno, entró hasta dónde la secretaria del Presidente.

Ella al mirar al muchacho agitado le preguntó que le sucedía y Julio con los ojos llenos de lágrimas, le pidió hablar con el Presidente, porque el ministro de educación, no los quería recibir.

Yerovi, escuchó a su joven amigo, tomó el teléfono, hizo una llamada y le dijo, todo está arreglado, ve al ministerio que ahora todo está bien.

Al llegar a Santo Domingo su padre desesperado le increpó, ¿dónde te fuiste?, ¡pensé que te había pasado algo!, en esta ciudad tan grande, ¿dónde te encuentro?, ¿qué tan lejos estaba el baño?

El muchacho sonrió y le dijo vamos papá a ver al ministro, Don Julio, con recelo siguió al muchacho y fueron recibidos por el Ministro de Educación.

El presidente me ha pedido un cargo para usted en la Ciudad de

Tulcán, expresó el ministro, ¿qué sabe hacer?, Don Julio, sacó entonces un rollo de yute, amarrado con cabuya, desamarró el extraño paquete, del que sacó su título de la Escuela de Artes y Oficios "Vicente Fierro", yo sé dibujar y pintar, agregó.

De acuerdo dijo el funcionario; por favor vayan a la dirección de estudios de su ciudad y con este pedido por escrito, él señor director podrá ubicarlo donde él crea conveniente.

Esa misma tarde regresaron a Tulcán, con la ilusión de su padre de acceder a un puesto de trabajo en el sistema educativo de su ciudad.

Al otro día se presentó el hombre acompañado de su hijo donde el funcionario local en cuestión Don Campo Elías Bravo, quien recibió la nota del Ministro de Educación del Ecuador, con aire solemne respondió:

¡Ni por orden del ministro, ni a si fuese orden del Presidente de la República, no pueden ordenarme que yo le de trabajo a usted!

Esto era demasiado, Don Julio se quedó sin palabras, al borde del colapso, el muchacho, dijo, me voy a hablar con el Presidente.

Fue a la plaza a tomar un bus que lo llevase a la Capital, luego de un viaje de más de quince horas, llegó a Quito y apenas dio las ocho de la mañana, se presentó a la Presidencia, al muchacho, al que todos conocían, las puertas se le abrían apenas se presentaba.

El presidente preguntó, ¿y ahora que pasa?

Dice el Señor Director de Estudios Campo Elías Bravo, que ni así fuese orden suya, no le va a dar trabajo a mi papá.

Espera un momento.

Señorita secretaria, por favor ponga este momento un telegrama al señor Campo Elías Bravo, Director de Estudios del Carchi, ordenándole que atienda de forma inmediata el asunto del señor Julio Rosero Revelo o queda CANCELADO en sus funciones.

Colofón

Recibir las clases de dibujo con Don Julio Rosero, era un placer y un privilegio, él por muchos años preparaba las tizas de colores con especial atención y cuidado, entonces trazaba y dibujaba verdaderas obras de arte sobre los pizarrones de madera de las escuelas y los colegios de la ciudad de Tulcán en una cantidad tal que supera en mucho su legado artístico, tangible.

Por lo que una gran parte de su obra creativa tenía el infortunio de ser efímera y se circunscribía al tiempo que duraba una hora de clase, reclama con todo el derecho un lugar privilegiado en el templo de los mejores artistas plásticos de la Provincia del Carchi y por supuesto del Ecuador.

¿TULCÁN PUEDE SER UN PUEBLO MÁGICO?

Un Pueblo Mágico es una localidad que tiene recursos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, peculiaridades culturales, que pueden ser utilizados como una oportunidad para el desarrollo turístico.

Pero, tenemos el Cementerio Azael Franco, ¡eso es suficiente!

No lo es, es una oportunidad para desarrollar productos culturales complementarios que tienen que ver con el aprovechamiento potencial de la GRAN oportunidad que genera el cementerio municipal.

Las costumbres funerarias son expresiones simbólicas de los valores de una determinada sociedad. Por eso me resulta chocante que los ritos se los destruya sin sentido por la falta de valoración de lo que representa o de la incapacidad para entender los que los visitantes quieren ver.

Los otavaleños comercializan sus productos con sus trajes típicos, porque si no lo hacen el comprador no los demanda.

¿Tulcán quiere ser un pueblo mágico?

Los pueblos que asumen un comportamiento cultural, asumen un rol actoral, actúan en función del rol de la ciudad, por esta razón, por ejemplo, terminar un velorio y subir el ataúd a una camioneta y llevar el cuerpo a toda prisa y sin respeto al

ceremonial al cadáver a la misa y de allí cargarlo al cementerio, es no entender el valor simbólico del rito.

Si se quiere tener productos culturales, para venderlos en el mercado turístico internacional, los pueblos deben tener un "pacto social", que involucre a las autoridades, educadores, escritores, artistas plásticos, actores económicos, jóvenes, fotógrafos, camarógrafos y toda la población, que conozcan su cultura, la aprecien y la defiendan, la engalanen, para que asuman un rol frente al mundo cercano y lejano que se unen a través del internet y frente a los cuales hay que mostrar una imagen definida y atrayente.

- Capadocia, globos gigantes,
- Durham es Harry Potter,
- México es entre otras, La virgen de Guadalupe, mariachis y La industria artesanal alrededor de la muerte con "las Catrinas",
- Jerusalén es turismo religioso,

¿Tulcán es su cementerio?

Y estas ciudades actúan en consecuencia y participan con pasión de este rol que asumen frente al mundo, lugares, ritos, ceremonias, transporte, hoteles, restaurantes, guías, industria, talleres artesanales, comerciantes, medios de información turística, promotores, publicistas, autoridades visionarias, servicios bancarios amplios y eficientes, ciudadanos solidarios y comprometidos.

Tulcán como ciudad tiene tres elementos constitutivos, es un

polo de comercio, con potencialidades turísticas y es una urbe para vivir, estos tres componentes deben convivir de manera complementaria y armónica.

Tulcán NO es un pueblo mágico aún, pero podría llegar a serlo, si existe un acuerdo social integral para lograrlo, pero debe partir de consensos y de la decisión colectiva para trabajar en su construcción con el aporte de todos sus actores.

Solo así se podría alcanzar la categoría de "Pueblo Mágico" y aprovechar de esta gran iniciativa nacida en México y que la adoptó el Ecuador, es generadora de empleo, desarrollo industrial, artesanal, educativo, artístico y financiero para los pueblos que la puedan aprovechar de manera inteligente y oportuna, si es que entienden lo que implica involucrarse de manera decidida y comprometida con el rol que asumen las ciudades frente al mundo en el corto, mediano y largo plazo.

LA MAFALDA Y YO

Yo vengo de los tiempos de Mafalda, de Serrat, de Cabral, de Cortés, de Charly García y tantos otros, con los que aprendí a pensar y a amar la vida, a asumir la finitud de la existencia, a admirar la poesía, a buscar los libros que solo los podían entender unos cuantos; esos que permitían identificar las injusticias y las agresiones que se ocultaban tras de los muros de las mismas casas, los cuarteles, las escuelas y los templos, que se guardaban con tal celo que jamás se debían develar, analizar, denunciar o excluir.

La contracultura de los años 60 del siglo XX inventó otros lenguajes con los que se podía descubrir al mundo y llegar a los jóvenes; que tenían un poder nuevo, irresistible, penetrante y transformador, que venía en forma de caricatura, de canciones, de narrativa, de poesía.

Era otra forma de lenguaje, extraño para los adultos que solo podían decodificar y entender la verdad oficial que venía impresa en los textos de los autores oficiales.

Este nuevo lenguaje tenía un poder demoledor, porque tenía la potestad para destruir los viejos esquemas de creencias y valores tradicionales que habían dominado el mundo occidental por milenios.

“Había que rechazar la sopa de mamá, las niñas debían preocuparse por su formación intelectual, por el planeta, por la manera de proponer las relaciones con los amigos, a mirar su

entorno y su país de manera aguda y crítica, a asumir una posición frente a sí mismas, a su familia y frente a los otros, a cuestionar a los noticieros, a escudriñar al universo político, a moverle el piso a los fundamentos de la familia, a amar a papá y dolerse de su esclavitud laboral y a preguntarse ¿por qué mamá no terminó la universidad?, mientras ella realizaba las tareas domésticas…"

Yo vengo de los tiempos de Mafalda y de su lenguaje agudo, inteligente y perspicaz, porque con esta manera de mirar la vida construí la mía.

Yo vengo del mundo de esa pequeña niña que se escapó de las manos de su mismo autor Joaquín Salvador Lavado Quino (1.932 - 2.020), pues él la publicó por un lapso de diez años entre 1.964 a 1.973 y ella se volvió eterna, pasó a formar parte de las personas de la gran familia de lengua hispana y que ella aún debe permear, transformar las mentes de los y las jóvenes que tienen tareas pendientes frente a sí mismas, a su comunidad y al mundo.

Colofón

La primera prioridad que yo tenía el día que pueda visitar a Buenos Aires era visitarla a La Mafalda, porque yo vengo de los tiempos de ella, de Quino y de la contracultura, ese movimiento que me permitió construir mi vida, con satisfacción y a mi manera y el encuentro con ella fue maravilloso, entrañable y necesario.

Gracias Quino por tu Mafalda, tus ideas y por tu vida.

SEÑOR CARAPAZ, LO APLAUDO DE PIE

Permítame aplaudirlo de pie, como en su momento aplaudiré a otros carchenses, que deberán hacerlo como usted lo ha hecho, en tierras lejanas, frente a los mejores del mundo, sacar a flote toda su estirpe, su capacidad, su inteligencia, su fortaleza mental, la fuerza de su espíritu y poner como usted lo ha hecho de forma brillante, en lo más alto del olimpo deportivo a nivel mundial, su nombre, el de su equipo, el de su país, el de su provincia, el de su familia, el de su pueblo.

He manifestado en más de una ocasión que sus éxitos deportivos, para nosotros los ecuatorianos y de manera especial para los carchenses tiene un sabor placentero, que cala en lo más profundo de nuestro ser, puesto que sus triunfos, los hacemos y los sentimos como nuestros, porque en usted nos reconocemos, porque compartimos las mismas raíces culturales, la de los carchenses, la de los ecuatorianos, decididos, con temple y coraje, que se necesitan para ir tras nuestras más preciadas metas.

En su caso el "Olimpo Ciclístico" tiene reservado para usted un puesto de honor, en un espacio destinado para unos cuantos, los mejores del ciclismo de todos los tiempos y nosotros sus coterráneos lo aplaudimos, porque para lograrlo utiliza las mismas características que nosotros utilizamos para desarrollar nuestras tareas cotidianas y que a usted le acompañan como un deportista ganador.

Me agrada escribirle a un ser humano real, como cualquiera de

nosotros, que tenemos de vez en cuando días aciagos, que enturbian el rumbo, pero con la capacidad y la inteligencia para levantar la cabeza, corregir el curso y enrumbarse a la meta y saborear las delicias de la victoria, que está reservada para pocos.

Un privilegio que a usted le permite embellecer su vida, reinventarla y le pone al alcance de la mano un mundo por descubrir para sus hijos, para su esposa, para su familia.

Y nosotros nos solidarizarnos con su esfuerzo y de alguna manera hacemos nuestra su victoria y este privilegio nos permite tener la certeza que nosotros también venceremos nuestras luchas, que alcanzaremos nuestros más preciados sueños y que juntos construiremos la provincia y el país que tanto anhelamos y que usted acaba de marcar con absoluta claridad un camino al cual todos estamos llamados a construir.

Felicitaciones Señor Carapaz.

CARAPAZ Y EL CICLISMO EN ESTADO PURO

Había que volver a mirar la competencia de ruta de las olimpíadas de Tokio del 24 de julio 2.021 sobre todo los últimos 50 kilómetros de los 234 de prueba olímpica.

Una demostración de ciclismo en estado puro, como me gusta; luego de recorrer los primeros 180 kilómetros y el fragor de la prueba, permitió colocarse en la cabeza de la competencia a un pequeño grupo de ciclistas, a la élite del ciclismo mundial, cada uno con sus expectativas, cada uno con su país, con la mirada puesta en el podio, sin gregarios, sin apoyo de comunicaciones, apenas con el soporte técnico a una distancia prudente, un momento de soledad, para intentar ganar por sus propios medios y capacidades.

Entonces cada uno de ellos puso a prueba su carácter, su fortaleza física y mental, sus arrestos físicos, las estrategias, la concentración y la capacidad para encontrar una oportunidad, un resquicio por dónde abrirle un espacio para ganar.

Antes y durante la prueba, cada uno de los deportistas piensa en sus fortalezas y sus debilidades; los sprinters, buscaban llegar en grupo para aprovechar sus habilidades de rematadores en distancias cortas, los más débiles buscaron una escapada temprana con la ilusión de sacar tanta ventaja que haciendo imposible alcanzarlos les abra una posibilidad de triunfo, el más fuerte de todos, buscando romper y demoler al resto, con jalones, cambios de ritmo y un paso infernal.

En medio de este grupo de punta, en una posición discreta y a la expectativa, agazapado el ecuatoriano Carapaz, a la expectativa para encontrar el momento preciso, para poner en juego sus cartas de triunfo.

Cuando jaloneó el monstruo del ciclismo mundial Pogacar e intentó irse del grupo, el ecuatoriano reaccionó de forma inmediata a la marca, para no abrir la brecha que construya la escapada.

Parecía que volvía la calma al grupo de punta, hasta que cuando faltaban 25 kilómetros para alcanzar la línea de meta por el lado izquierdo de la calzada el ciclista norteamericano Brandon McNulty jaloneó con furia para encontrar una brecha al instante que por el lado derecho el ecuatoriano Richard Carapaz se unió al ciclista norteamericano y en el fugaz lapso de un instante abrieron un espacio de unos cuantos segundos que posibilitaba la escapada del par de deportistas de los Estados Unidos y del Ecuador.

Los ciclistas que en la estima de los especialistas estaban destinados para lograr la victoria, el esloveno, el belga y el colombiano entre otros no pudieron responder al instante y no pudieron estructurar un trabajo de equipo para dar caza a los escapados.

La respuesta del norteamericano y el ecuatoriano fue consistente por un tiempo, la brecha se mantenía y amenazaba con recortarse y terminar, entonces el ecuatoriano, puso a prueba a su compañero de escapada, con un par de jaloneos ante lo cual el norteamericano, no podía responder entonces Carapaz, emprendió un ritmo fuerte, imposible para su compañero y se fue en solitario.

El grupo persecutor puso en la mira a uno de los escapados y fue tras de él, pero al alcanzarlo no había rastros del primero que tenía una ventaja suficiente para tener en firme la posibilidad de la victoria.

Y así fue, un inolvidable canto en solitario para la victoria, a un ritmo sostenido, alegre, solvente, imposible de vencer.

Entonces ante el pálpito y la inminencia de la victoria, se desataron, las emociones y las lágrimas de 17 millones de ecuatorianos que vibramos con este triunfo construido con ciclismo en estado puro, de uno de los nuestros en un escenario maravillosos, enigmático y lejano, entonces un joven de 28 años nacido en la población del Carmelo en la Provincia del Carchi le regalaba por segunda vez en la historia al pueblo ecuatoriano un maravilloso baño de oro y de felicidad.

RICHARD CARAPAZ USTED LLEVÓ DE FORMA MARAVILLOSA AL ECUADOR Y AL CARCHI AL OLIMPO DEL DEPORTE MUNDIAL

A través de los años hemos mirado y admirado a nuestros embajadores del deporte, porque en ellos nos identificamos, ustedes son personas del pueblo.

Fuertes, disciplinados, inteligentes, mental y espiritualmente preparados para dar testimonios de trabajo, de coraje y capaces de sorprender al mundo como en esta maravillosa madrugada del 24 de julio del 2.021 que para el Ecuador y sobre todo para el pueblo del Carchi será inolvidable.

La ceremonia de premiación con la medalla de **ORO OLÍMPICO** en el mítico Japón, una vez más nos permitió mirar a un joven ecuatoriano ponderado, sereno, consciente de que los resultados son producto del trabajo planificado, la disciplina individual, la habilidad para trabajar en equipo, la inteligencia para detectar y aprovechar las oportunidades que nada tienen que ver con la milagrería, ni los regalos divinos; característica que a mí de manera particular me complacen y me identifican.

Estimado Richard, permítame aplaudirlo de pie, como en su momento aplaudiré a otros carchenses que deberán hacer lo que usted ha hecho, ganar en tierras lejanas, frente a los mejores del mundo sacando a flote su estirpe, su pundonor para poner en lo más alto del olimpo deportivo a nivel mundial, su nombre, el de su país, el de su provincia, el de su familia y el de su pueblo.

He manifestado en más de una ocasión que sus éxitos deportivos, para los ecuatorianos y de manera especial para nosotros los carchenses tiene un sabor especial, que cala en lo más profundo de nuestro ser, porque sus triunfos los hacemos y los sentimos como nuestros, porque en usted nos reconocemos, porque compartimos las mismas raíces culturales, la de los carchenses, la de los ecuatorianos, decididos, con temple y coraje, cualidades que se necesitan para ir tras nuestras más preciadas metas.

Este día usted ya es parte del Olimpo, como lo fue Jefferson Pérez en Atlanta 1.996 encargados de señalar el camino por donde a futuro deberán transitar las nuevas generaciones.

Richard, permítame entregarle a usted mi reconocimiento, mi aplauso y mi admiración.

No hay nada que hacer, el ciclismo es como la vida

CARAPAZ Y UN CONCIERTO DE CICLISMO EN FRANCIA.

En el año 2.020, el deportista carchense Richard Carapaz, fue al Tour de Francia como gregario, al servicio del grupo, para trabajar de acuerdo a los planes propuestos para el equipo al cual presta sus servicios, pero la estrategia no tuvo el resultado planificado y ahora tenemos la oportunidad de mirar y de disfrutar en su plenitud a la figura del ciclismo carchense, que cuando cambiaron las condiciones de la competencia y puede actuar con libertad, nos ha entregado un inolvidable concierto de ciclismo en las carreteras de Francia.

La actitud y la reacción del ciclista ecuatoriano, me hace pensar como somos las personas carchenses cuando debemos asumir la disciplina con generosidad y solidaridad como las normas de nuestra vida y nosotros lo hacemos bien.

En el mundo laboral, cuando ingresamos a una organización, de forma oportuna aprendemos a conocerla, nos integrarnos, asumimos con pasión los roles de trabajo, a ser parte del equipo y vivir como grupo, esa es una característica de los carchenses.

Pero cuando tenemos libertad, cuando se sueltan las amarras, somos mejores, estamos en nuestra salsa, podemos dar rienda suelta a todos nuestros talentos, capacidades, fortalezas, viveza y somos felices.

Mirar a este personaje del deporte me recuerda a la gente de

mi pueblo, pleno de personas fuertes física, mental y espiritualmente, disciplinados, inteligentes y capaces de dar testimonios de trabajo, de coraje y capaces de sorprender al mundo cuando actuamos con libertad; por estas razones Richard Carapaz nos representa, porque nos identificamos como pueblo en él.

"Viva el ciclismo y el pueblo carchense"

LAS IDEAS FUNDAMENTALES DE LA MANO DE ALBERTO CORTEZ

"Te sigo queriendo,

como el primer día,

con la algarabía de un tamborilero,

como el primer día te sigo queriendo".

La manera como entiendo el amor que le entrego a mi compañera de vida.

La ausencia del cantautor argentino **Alberto Cortez** es un hecho que permite sentir la contundencia del sentimiento de dolor que genera:

"cuando un amigo se va",

La sensación de ausencia indescriptible de:

"un espacio vacío"

La segunda mitad del siglo XX, donde:

"golpe a golpe"

"verso a verso",

(Cantares Machado-Serrat)

Transcurría la juventud, fuimos construyendo a nuestra manera la forma de entender y asumir la vida, cuando la cultura popular no alcanzaba a explicar el mundo y la modernidad que se sospechaba era amplio, diverso y por lo tanto enigmático, sugerente y

bello, entonces la radio de tubos, la televisión en blanco y negro, los discos de acetato, eran las ventanas que permitían conocer y admirar lo que había más allá del horizonte.

Un mundo fascinante con la influencia del icónico y paradigmático año de 1.968 y la contracultura, un escenario para romper los conceptos anclados al saber local. La mano de Serrat, Cabral, Alberto Cortez, permitieron llenar la mente con las ideas que no pudo construir mi pueblo y su cultura, ni la familia, ni la iglesia, ni la escuela, ni el colegio, eran esos cantautores, capaces de regalarnos en la poesía hecha canción, las ideas y los conceptos sugestivos, atrayentes, amplios, que determinaron nuestra vida.

Soltaron las amarras y les dieron libertad a las alas con unos cuantos versos:

"Me gusta andar, pero no sigo el camino,

pues lo seguro ya no tiene misterio"

(Facundo Cabral)

Marcaron la compleja y difícil relación con la noche, el vino y los amigos:

Pero qué lindo es el vino,

el que se bebe en la casa del que está limpio por dentro y,

tiene brillante el alma,

que nunca le tiembla el pulso,

cuando pulsa una guitarra.

Que no le falta un amigo

ni noches para gastarlas.

Que bebe el vino por vino

bebe el agua por agua.

Los versos más hermosos para decirle a la madre:

Es bella

más bella,

muy bella.

(Alberto Cortez)

Entre tantas y tantas canciones, que se instalaron como una parte vital, que entró en mi entorno familiar, que son parte de la vida de mi compañera, de mis hijos, de mis amigos, que me acompañan en forma de canto, de poesía, es más, como una filosofía de vida.

Por esta razón la partida física de **Alberto Cortez,** me permite reencontrarlo entre los tesoros que van conmigo, en mi memoria, en mis recuerdos y en la forma de mirar el pasado, el presente y el futuro.

Gracias por tanto querido Alberto.

ANIBAL BENAVIDES

Un ser humano no puede ser reducido a una estadística, la desaparición de una persona, no debe convertirse en un simple registro para afirmar una tendencia y crear una campaña.

#No más ciclistas muertos.

#EnLaBiciVaUnaVida

Un ser humano es una persona que, en su existencia, tiene la posibilidad de crear una serie de variables que lo llevan a marcar su propia estampa, a su manera que se manifiesta en su forma de ser, en su familia, sus amigos, su actividad económica, sus pasiones, sus ilusiones, sus expectativas y sus sueños.

Por esta razón quiero resaltar la vida de mi amigo Aníbal Benavides a quien conocí en el mundo de los campamentos, un maravilloso jovencito de mirada vivaz y una enorme sonrisa.

Y así es la vida, en su dinámica y su paso que no puede detenerse, con el pasar de los años, de la mano de Tania y de sus hijas seguía siendo ese hombre de mirada vivaz y una enorme sonrisa.

¿Cómo no creer en una persona como Aníbal, su compañera y su familia, si le regalaron a la ciudad de Tulcán su presencia en los campamentos como los “papás”, con todo el valor simbólico de lo que significa, luego de ser los niños, los jóvenes guías y construir su familia en el “arte de amar y servir”, como reza la letra del himno campamentista?

Por estos detalles de los cuales pude ser testigo quiero manifestar mi profundo pesar y que debe ser insignificante en relación al inmenso dolor que deben sentir sus allegados más cercanos, por la repentina e inesperada desaparición de Aníbal.

No quiero caer en los lugares comunes, esas frases gastadas que fluyen con demasiada facilidad y simpleza cuando se presenta la muerte.

Solo quiero que su esposa y sus hijas se sientan cobijadas, protegidas y seguras, por la vida, las ideas, los principios, las convicciones y las pasiones que de forma intempestiva les dejó su esposo y padre y que hoy más que nunca deberán convertirse en la fortaleza dónde podrán refugiarse y tomar valor para seguir viviendo.

Y que la ciudad, sus autoridades, sus deportistas, su gente, no solo se conformen con extender las condolencias, sino que estos acontecimientos desgarradores e injustificables como la muerte de Aníbal Benavides sirvan para pensar y construir una ciudad más segura, más amable, más respetuosa e inclusiva, porque la desventura sin retorno de mi amigo, permita proteger la vida de otros jóvenes que arriesgan su vida cada vez que salen de casa cada mañana para ser felices.

Colofón

No he podido dejar de pensar en mi amigo Wilo, su esposa Mónica y sus queridísimas hijas cuando he pensado en Aníbal, Tania y sus hermosas hijas, a quienes también les envío mi afecto.

En la hermosa ciudad de Cuenca, la maravillosa mujer tulcaneña Laura Elena Picón Peñafiel, cumplió 100 años y ella inició la celebración, bailando "Soy del Carchi" con su primogénito.

LA LAURITA CUMPLIÓ 100 AÑOS

Desde el inicio de la república ecuatoriana a principios del siglo XIX y hasta las primeras décadas del siglo XX, llegaban a Tulcán los miembros de las fuerzas armadas, luego de largas y fatigosas jornadas, por los caminos que parecían llegaban al cielo de tanto subir y subir, desde tierras tan lejanas que nadie hubiese sospechado que fuese tan difícil llegar a las verdes y frías tierras de la novísima provincia del Carchi.

Los mocetones miembros de las fuerzas armadas ecuatorianas, caminaban con entusiasmo por llegar a la frontera norte de la patria, para hacer presencia, marcar y defender el aun joven territorio ecuatoriano y guardaban la secreta esperanza de encontrar a las hermosas, fuertes e impetuosas muchachas que decían poblaban las tierras fronterizas del norte ecuatoriano.

Y así eran y así son las mujeres de Tulcán en el norte ecuatoriano, bellas, altivas, independientes, trabajadoras, emprendedoras, previsivas e inteligentes y había que tener un temple especial para observarlas, para sostener su mirada, para hablarles, para enamorarlas y para emprender la vida junto a ellas hasta el final de los días.

El joven militar cuencano Roberto Picón, no pudo escapar a ese especial cúmulo de encantos de la mujer tulcaneña Doña Carmen Peñafiel, de quien se enamoró y con quien formó un hogar.

El 17 de abril de 1.918, nació una hermosa niña a quien sus padres llamaron Laura Elena y un tiempo después un niño a quien bautizaron como Roberto.

El destino del militar es ir adonde lo designen y Roberto Picón con su esposa y sus dos hijos debían abandonar la ciudad de Tulcán, para partir a Cuenca y debían hacerlo a lomo de mula y viajar durante muchos días, antes de llegar a su destino.

Laura apenas una niña fue colocada sobre el animal de carga y debía hacerlo sobre unas alforjas donde iba el patrimonio que había acumulado su madre durante tantos años de trabajo.

La niña como si supiese de la importancia de su misión, tomó la decisión de ir en su lugar como celosa guardiana de las pertenencias que les posibilitaría iniciar una nueva vida en un lugar lejano a la tierra que la vio nacer.

La caravana empezó su viaje lento pero irrevocable, era una partida sin retorno, al llegar al "Guagua Negro", la pequeña niña retornó su mirada hacia su pueblo, por unos instantes, miró con detenimiento el verde paisaje, guardó esa imagen en su mente, cerró los ojos y siguió con su destino sin volver ni por un instante la mirada hacia atrás.

Luego de un sinfín de días de camino, llegaron a las tierras del Austro ecuatoriano y empezó la nueva vida, su padre como militar y su madre, fiel a su capacidad emprendedora y con toda la fuerza de las mujeres carchenses, con pasión, con trabajo, con convicción y con fe, hicieron su existencia del mejor modo posible.

Laurita terminó su primaria con las Madres Oblatas y luego se graduó de Maestra en Corte y Confección.

Con el ímpetu de la juventud y los genes del ser carchense, la muchacha inició su con su trabajo y como no podía ser de otra manera, llegó el amor de la mano del joven cuencano Antonio Vallejo Machado y procrearon siete hijos y en ellos había que sembrar profundas convicciones de fe y la decisión de darles una profesión, con la mejor pedagogía de la que es capaz el ser humano, el amor.

Sus raíces, sus convicciones de fe y los avatares de la vida hicieron de Laura una persona fuerte, decidida, generosa y solidaria, entonces en el momento oportuno, lideró el grupo de mujeres de la Cruz Roja, que ayudó de forma decisiva en la atención de los desvalidos y refugiados, producto de la invasión peruana de 1941.

Cuando los designios del destino la marcaron con la muerte de su esposo, salieron a flote las raíces de mujer inclaudicable, que no se quiebra, que no se rompe, que es capaz de permanecer firme y persistente, que no puede faltar a su palabra o sus obligaciones.

Y así fue, se puso al frente de su familia poniendo en juego su particular estilo de entender la vida, les dio a los suyos las herramientas necesarias para vivir y una hermosísima afición, la de armar los más bellos pesebres que fueron reconocidos por sus familiares, amigos, por la hermosa ciudad de Cuenca y tuvieron eco y admiración a nivel nacional y en ellos podía plasmar las más valiosas enseñanzas de amor, solidaridad, generosidad, tenacidad, fuerza creativa y una profunda fe para construir sus

más preciados sueños.

Por ello el 17 de abril del año 2.018, la maravillosa mujer tulcaneña Laura Elena Picón Peñafiel, cumplió 100 años en la hermosa ciudad de Cuenca y ella inició la celebración, bailando “Soy del Carchi” con su primogénito, porque ella sabe que fueron sus raíces, las que le señalaron el camino que había que recorrer en su aleccionadora y ejemplar vida.

SECCIÓN TERCERA

REALISMO MÁGICO

SIMÓN Y EL PERTURBADOR SECRETO DEL RÍO BOBO

"Cuando el hombre realizaba su trabajo, de pronto quedó estupefacto, no podía creer lo que sus ojos estaban viendo…"

En el sector de la sierra del Ecuador, el período de vacaciones escolares había llegado y con ello el deseo de aventura se acentuaba en los jóvenes que buscaban los mejores lugares para vivir momentos inolvidables. Para hacerlo, había que madrugar en el frio de Tulcán y requería de determinación y algo de coraje para iniciar las correrías que los muchachos las habían soñado para realizarlas apenas se terminasen las clases y llegase el viento y el verano.

Los mocetones, desde los primeros días de la secundaria, habían escuchado a los que presumían ser los más valientes, alardear de haber nadado en la piscina del Puetate antes de las seis de la mañana…

Este era el momento de ellos, estaban dispuestos a saber si era tan difícil como lo sostenían los más grandes del colegio, por lo tanto, los tres amigos se habían citado, prometiendo guardar las reservas del caso para guardar como un secreto a donde iban a ir aquel día a las cinco en punto de la mañana.

Para hacerlo habían acordado encontrarse en el parque principal, e ir a nadar en las aguas heladas de la vieja piscina que se encuentra en el lado occidental de la ciudad a las orillas del Río Bobo carchense.

El parque y las calles de la ciudad estaban vacías, salvo la presencia de un par de borrachitos de los que nunca faltaban en el pueblo. Los muchachos se enrumbaron al suroccidente de la ciudad, para hacerlo, caminaban de prisa y con determinación, cada uno sumido en sus pensamientos, trataban de no demostrar ni un ápice de cobardía ni de arrepentimiento, pues a esas horas hacía un frio penetrante y soplaba un viento gélido.

Al llegar al filo de la ciudad, donde terminaba el alumbrado eléctrico, sus cuerpos estaban abrigados, producto de la caminata y la velocidad con la que habían emprendido la aventura. El lugar aún estaba obscuro, así que tomaron el estrecho sendero, intentaban mirar en medio de la obscuridad, que de a poco iba cediendo espacio los primeros haces de luz del nuevo día.

Por fin llegaron a la piscina, dispuestos a probar su valor, pero oh sorpresa, estaba vacía. Los muchachos se quedaron sin atinar a decir absolutamente nada, más que un par de palabrotas que se perdieron en el viento helado del lugar.

Se sentaron al filo de la piscina, era un buen momento para mascullar su frustración, así pasaron unos cuantos minutos, hasta que uno de ellos reparó y dijo, miren que ya amaneció y la *#)%($)%¡ piscina está vacía. %(=($(& creo que debemos regresar sugirió el primero. O caminamos rio arriba sugirió otro…

“El Bobo”, es tranquilo, dijo uno, veamos que encontramos, vamos y así no perdemos el día. Y así fue, los chicos decidieron caminar rio arriba, así lo hicieron por un par de horas. Con el aroma del amanecer, el paisaje era encantador, los chicos saltaban entre las piedras, en medio de las matas de sigses, achupallas y mortiños.

El vado

Desde el filo del rio se podían admirar los campos inmensos y pintados en una gama de verdes hermosos. Hasta que llegaron a una gigantesca formación rocosa en forma de herradura que dejaba espacio a un enorme vado de agua en forma de espejo, a quien nada parecía perturbar.

Miren, dijo uno de ellos, aquí el rio se ensancha y no se ven huellas de piedras. ¿Qué tal si nadamos un rato en el vado?, sugirió.

Asintieron de forma positiva todos al unísono, así que, al filo de aquel paradisíaco lugar, se colocaron su traje de baño y se metieron al agua, que, por supuesto estaba helada, pero permitía nadar a placer.

Unos minutos más tarde, uno de los chicos sacó la cabeza del agua con violencia y con un sobrecogedor gesto de miedo dijo, el agua aquí abajo vibra y enseguida se hundió de golpe. Los otros muchachos también sentían la movilidad extraña del agua, hasta que comenzaron a luchar por mantenerse a flote.

Los tres muchachos luchaban con fuerza por salir y gritaban con desesperación, pero era inútil, pues nadie podía oírlos, del fondo del vado algo extraño dejaba sentir su fuerza devastadora e inexplicable que les impedía mantenerse a salvo sobre el agua. Por unos escasos segundos se veían las cabezas que salían a flote, para tomar algún respiro y se podía mirar el miedo y la desesperación en sus miradas, pero parecía que las fuerzas de los muchachos se iban agotando, porque en un momento ya no sacaban sus cabezas y el movimiento de sus brazos de a poco se

iba perdiendo, hasta que todo quedó en silencio y el agua volvió a tomar su forma de espejo, quieto y tranquilo.

Enseguida el cielo se puso gris y a renglón seguido se desató un torrencial aguacero, que arrastró hacia el río las pertenencias de los muchachos, para desaparecer en el agua al igual que ellos, luego la tormenta fue amainando, para mantenerse como una pertinaz lluvia con la que terminó el día.

La reacción del pueblo y los familiares

La ciudad no se percató de la desaparición de los jóvenes, sino hasta que la misma familia empezó a inquietarse y a desesperarse, porque no había ningún indicio del paradero de los muchachos, solo sabía que de casa habían salido de madrugada, con ropa abrigada y llevaban consigo la ropa para el baño, pero ¿adónde fueron?

Los familiares y las fuerzas del orden, empezaron a buscarlos por todas partes entre familiares y amigos. Nada…, ningún rastro, ninguna pista, recorrieron “Los Tres Chorros, “El Pijuaro”, “El Martínez, “El Puetate”, La Joya”, Tufiño”. Nada…

A través de la Radio Ondas Carchenses, se preguntaba si alguna persona sabía algo de los chicos. Nada…

En el parque uno de los borrachitos consuetudinarios, repetía sin que ninguna persona les hiciese caso: Se fueron por la Sucre, para arriba, creo que dijeron que se iban al “Puetate”.

Hasta que alguien dijo a modo de “broma”: los chumaditos

NUNCA mienten, si él dice que se fueron para el Puetate, así debe ser.

Todos los esfuerzos de búsqueda se dirigieron al sur occidente de la ciudad, con la ayuda de la policía rastrearon la zona, se recorrió el cauce del rio hasta Colombia, pero no había ningún rastro.

Pero al parecer si pasaron por la ruta que lleva a la vieja piscina, porque en esa madrugada ladraron con insistencia los perros, pero ese día la piscina estaba vacía.

Como no se hallaba ningún rastro, comenzaron a tejerse algunas hipótesis, como la que los jóvenes se fueron de la casa para buscar trabajo en otra parte; o los secuestró la guerrilla colombiana y los tenían trabajando en los cultivos de coca en el noroccidente de Nariño, inclusive había personas que aseveraban que esto era cierto. Pero no se tenía ningún sustento para aceptar estas posibilidades.

Alguien sugirió preguntarle a uno de los adivinos que trabajaba en uno de los viejos y decrépitos hoteles de la ciudad y mantenía un programa de radio de adivinación y quiromancia en una de las emisoras populares de la ciudad. Este personaje, puso al límite de la locura a los desesperados familiares, a quienes les diagnosticó males y maldiciones, les hizo limpias, hizo predicciones estrambóticas que resultaron infructuosas, pero al final: Nada…

La participación de Simón

Simón y yo manteníamos nuestra forma de vida habitual, entre

pasear, leer un tanto, escribir un par de párrafos y vigilar la campiña que embellecía nuestro entorno. Pues en nuestras correrías habíamos detectado a quienes pretendían dañar nuestros bosques y montañas y habíamos logrado que la policía detenga a estas personas desaprensivas y esto nos había dado alguna popularidad en el entorno.

Un gran amigo de la casa, me llamó y me preguntó ¿si es que Simón podría ayudar?, pues la verdad que jamás habíamos trabajado en un caso oficial, pero nada perderíamos con probar.

Tomamos el vehículo y nos dirigimos al sector noroccidental de la Ciudad de Tulcán, donde estaban las mayores probabilidades de haber estado los muchachos que estaban desaparecidos.

Las madres de familia, con un rictus de dolor y de esperanza, nos rogaron que las ayudásemos. Sin poder ofrecer nada en concreto, le hice olfatear la ropa de uno de los chicos a Simón y el inteligente perro, husmeó el aire y el suelo y empezó a corretear de forma irregular por los campos y se detuvo al filo de la vieja piscina.

Mi perro me miraba como si estuviese desconcertado, entonces le dije “busca”, entonces Simón empezó una frenética carrera, pero para sorpresa de todos, empezó a ir rio arriba, siempre corriendo de manera irregular, a momentos se detenía a mirar y a olfatear.

Luego de un par de horas llegó al vado ancho del río que estaba junto a la formación rocosa en forma de herradura y se detuvo de manera brusca, allí empezó a ladrar y a retroceder, era evi-

dente que Simón no quería estar en este lugar y mientras retrocedía ladraba con insistencia.

Yo abracé a mi perro para tranquilizarlo y podía sentir su corazón que latía con tal fuerza que amenazaba con saltar de su cuerpo. Los miembros de la policía no encontraron ningún rastro, pero Simón se comportaba de manera extraña.

Uno de los investigadores se acercó al agua y regresó enseguida, porque dijo que era un sitio hondo. Entonces había que solicitar ayuda a los miembros especializados del ejército.

Los profesionales de la búsqueda

Un par de horas más tarde llegó un helicóptero con buzos expertos en rescate bajo el agua, desembarcaron y se prepararon para entrar al agua, hicieron las primeras exploraciones y uno de ellos dijo: es más profundo de lo que habíamos imaginado y volvió a sumergirse.

Al alcanzar una profundidad que superaba las expectativas de los buzos, el hombre quedó paralizado, estupefacto, pues ante sus ojos flotaban los cuerpos de los jóvenes con los brazos levantados, los ojos y bocas abiertas y un gesto de pánico, este escenario espectral de cuerpos atados al fondo del lecho del rio, esta visión aterrorizó e inmovilizó al buzo.

Los otros expertos buceadores también estaban impactados por aquel tétrico hallazgo, los cuerpos de los jóvenes estaban sujetos por una raíz que rodeaba uno de los tobillos de aquellos desafortunados muchachos en fondo de aquel tétrico lugar.

Si esta imagen era perturbadora, lo era mucho más al percatarse que en el fondo del vado había más cuerpos sujetos por los tobillos, en tal grado de descomposición que hablaba de otras víctimas que databan de hace muchos años más.

Los buzos habiéndose recuperado del primer impacto, debían rescatar los cuerpos, uno de ellos se acercó al primer cuerpo flotante, procedió a sacar una herramienta de corte para liberar el tobillo del muchacho, cuando se aprestaba a cortar la raíz que lo sujetaba, esta solo se dejó caer, y así fue de todos, liberando de manera natural los cadáveres, que de por sí empezaron a emerger a la superficie.

Este macabro hallazgo permitió que las destrozadas madres de los chicos pudieron darles sepultura a sus hijos, sin que se pueda entender la forma y las razones de su muerte. Nada tenía sentido, ni justificación posible.

El Río Bobo

El secreto del Río Bobo, no tenía una explicación ni lógica, ni científica, solo se limitaba a guardar en el fondo de su lecho demasiadas interrogantes que hasta el día de hoy permanecen en el plano del misterio a la espera que el futuro la ciencia pueda esclarecer tan extraño caso, mientras la superficie del rio permanece quieta, tranquila e impasible.

EL CÁLIZ MÁS BELLO DEL MUNDO

Durante toda mi vida profesional, me ha gustado llevar a mis estudiantes a mirar el mundo real, la fabricas, los puertos, los pueblos, las montañas, esa era una forma de embellecer la docencia cuando rompíamos las paredes del aula y dejábamos que nuestros ojos y nuestras alas descubran otras maneras de mirar la vida.

Esta vez como tantas el destino era Salinas de Bolívar, la Salinas de Tomabelas, una curiosa parroquia rural, al nororiente de la ciudad de Guaranda, en la provincia de Bolívar, a la que se llega por el páramo que bordea el Chimborazo, al que yo nunca había tenido la oportunidad de mirarlo tan cerca, por la espesa neblina que parecía protegerlo de las miradas de quienes íbamos por esos caminos de vez en cuando.

Esta vez el coloso andino dejaba al desnudo algún flanco y era sobrecogedor el paisaje, luego el camino se enrumbaba hacia la costa hasta las goteras de la capital de la provincia de Bolívar y luego el camino giraba hasta meterse en un callejón agreste, como un serpentín que se perdía entre las nubes, hasta una altitud de 3.550 metros de altura sobre el nivel del mar.

Llegamos a pueblo que permanecía dentro de la neblina y permitía intuir sus orígenes en manos de los puruhaes, de los incas, de los hacendados y el contraste de la presencia de voluntarios de la Operación Mato Grosso y la Misión Salesiana, por supuesto del Padre de origen veneciano Antonio Polo, entonces intuíamos que el pueblo tenía muchísimo que contarnos de una histo-

ria alrededor de la sal y el interés voraz de sus antepasados por el valioso mineral que se encontraba en sus entrañas.

En la tarde fuimos a mirar las minas salinas en la parte baja del pueblo, parecían estar al alcance de la mano, pero la altura geográfica se la sentía en el corazón que latía con una fuerza inusitada y las piernas parecían llevar toneladas de peso a rastras.

La noche se llenó de historias, de risa, de calor por la interacción de los jóvenes estudiantes de la universidad y los chicos del pueblo que se juntaron alrededor de la chimenea del salón que ardía de manera juguetona y cantarina.

Al acostarme me hice la promesa de buscar a la montaña más alta de mi país, yo intuía que debía estar cerca y quería mirarla, admirarla de cerca.

Con los primeros rayos del alba, salí del hotel y empecé a correr por el camino viejo que se perdía en lo más alto del horizonte, con la esperanza de mirar a la montaña. Las primeras luces de la mañana mostraban el cielo despejado y eso me llenaba de ilusión.

Parecía que mi cuerpo pesaba muchísimo, más que cualquier otro día, empero, no estaba dispuesto a desmayar o a renunciar a la empinada que parecía no tener fin y mientras corría, no podía descubrir al monte que yo buscaba.

Comenzaba a desesperarme porque la búsqueda era infructuosa, sin embargo, la cuesta infinita mostraba su fin, porque fueron apareciendo los montes verdes del otro lado de la cordillera.

Sintiéndome frustrado por que no había logrado mi sueño de mirar al monte, di media vuelta para regresar derrotado. Apenas giré y ahí estaba; siempre estuvo a mis espaldas.

El gigante Chimborazo en todo su esplendor y lo más fascinante, el sol se había colocado como lo había visto en mi niñez, en los templos, en las manos del señor cura de la iglesia de mi pueblo.

El más hermoso cáliz que había visto en mi vida el Chimborazo sostenía el sol entre sus manos y me lo estaba ofreciendo para entrar en comunión con ellos. Y así lo hice una alianza con el monte de mi escudo, el de mi bandera, el de Simón Bolívar, el de los hieleros del monte, el de los niños de mi pueblo, el que está más cerca del sol, tanto que lo tenía entre sus manos para mí.

Por unos instantes sentí como si estuviese levitando, como si la naturaleza me hubiese pedido que tome el sol en mis manos y juraría que así lo hice.

Cuando el sol empezó a levantarse de la cresta del monte, empecé a correr de retorno y lo hice con una alegría, mi cuerpo había recobrado su estado natural y todo era perfecto.

Esa fue la última vez que llevé un grupo de estudiantes de gira, nunca más pude hacerlo, así es la vida, pero recordarlo es tan placentero que, visto desde el color dorado de la vida, lo atesoro como uno de los mejores momentos de mi vida profesional en la docencia.

EL CARNAVAL EL JUEGO QUE RAYA ENTRE LA AGRESIÓN Y EL EROTISMO

A los tiempos habíamos podido observar las hordas de jóvenes estudiantes empapados, pintarrajeados, con la atención a tope, para huir de las autoridades de sus colegios y de la policía que buscaban capturarlos para meterlos en cintura, para aplicarles el reglamento, para bajarles la nota de conducta.

El juego consistía en mojarse en nuestros propios colegios, enseguida buscar en su establecimiento a la joven que desde hace tiempo se había robado nuestros sueños, llegar hasta ella, mirarla, mojarla con agua y en ello acariciarla, para luego huir y atesorar esas gestas de felicidad carnavalesca.

Por supuesto había que retrotraerse en el tiempo, cuando para nosotros también el juego de carnaval rayaba entre la agresión y el erotismo.

Pactados de forma tácita entre los jóvenes de los colegios masculinos y las muchachas de los femeninos. Los estudiantes hombres teníamos que ganarle a la madrugada y a las autoridades, que cuando llegaban el juego ya había comenzado y de hecho desbordaba cualquier viso de control, entonces empezaba la caminata hacia la sede de los colegios de mujeres entre cánticos, raciones ingentes de agua y la esperanza de mirar a la mujer que nos había robado el sueño, para hacer del carnaval un juego que rayaba entre la agresión y el erotismo.

De nada valían los seguros en las puertas, la figura enojada y amenazante del inspector general del colegio, su personal docente y administrativo, la presencia de la fuerza del orden.

Era el parte del pacto implícito, asaltar el establecimiento educativo de mujeres, buscar a la chica de nuestros sueños y transformar este aparente acto de vandalismo, en un momento maravilloso que se transformaba en tenues rayos de erotismo entre el agua fría, el ambiente helado y las miradas furtivas de los jóvenes que ensayaban sus primeros lances hacia el amor.

Ese era el carnaval de mi pueblo y ese es el carnaval de los jóvenes estudiantes que esta vez, en la esquina dónde yo transitaba por la vida, ellos también ensayaban sus primeros lances al amor en el juego que raya entre la agresión y el erotismo.

HUGO Y SU MONTAÑA

Es difícil predecir las compañías que Hugo va a tener para adentrarse y visitar a su amada montaña, mi amigo tiene la magia para sorprendernos una y otra y otra vez.

La montaña sabe del juego y participa de este pacto, por esta razón nunca es la misma, se prepara para cada ocasión, entonces, a veces se oculta, o permite mirarla y admirarla, silba, ventea, se aleja, te abriga o te congela, a su manera protege a sus amigos, oculta sus abisales cañadas, para alejar el miedo de los que les temen a las alturas o te regala unos cuantos segundos para otear el paisaje y te sorprende con sus colores y paisajes.

La montaña es, agreste, compleja, aventurera, atemorizadora, acogedora, retadora, sugestiva, tentadora, tímida, hermosa y Hugo la entiende y la respeta y los dos tienen un pacto de amistad y de amor a su manera.

Creo que la montaña se adapta a las potencialidades de cada uno, porque la he visto ser exigente con los fuertes e irreverentes, pero también ser dócil y amigable con los débiles, con los temerosos o con los niños, a los cuales también les permite y les regala el placer de la cima.

Y Hugo tiene la libertad para presentarla a los nuevos amigos, a aquellos que la visitan por primera vez. El juego es simple, ella se oculta en la neblina, los visitantes no la ven y Hugo empieza a caminar en apariencia hacia la obscuridad y de a poco la montaña deja ver los pequeños hilos de agua dónde nacen los ríos que corren por las laderas y que en algún momento deberán morir

en el mar, sus flancos, sus murallas, las pequeñas lagunas, las rocas en vertical, la cima, el cielo infinito.

Esta vez se vistió de blanco, para recibir a los invitados de su amigo, lucía elegante, encantadora y no necesariamente fácil, un reto a la altura de los visitantes, para que en su retina y en su mente se llevasen un recuerdo inolvidable.

Una curiosa manera de cultivar la amistad, entre el hombre, la montaña y sus amigos.

Las imágenes que nos regalan los drones son impresionantes, bellísimas y sorprendentes, pero en esos tiempos….

TULCÁN VISTO DESDE EL CERRO DE CHAPUÉS

A la temprana muerte de mi padre como víctima de un accidente de trabajo y luego de sufrir por algunos años la indolencia, inoperancia y falta de solidaridad del IESS de los años 60 y 70 del siglo XX, mi madre pudo por fin obtener la cesantía y el montepío al que como víctimas de la muerte accidental de mi padre teníamos derecho.

Ella tuvo el acierto de construir una hermosa casa al sur de la Ciudad de Tulcán, en la planicie sobre la cual se dibujaba la Avenida Veintimilla, una especie de valle dónde se sentía algo de calor en relación al frío y ventoso clima del centro de la ciudad, tan es así que la ropa se podía secar en un solo día.

Debe haber sido el verano del año 1.970, los años dónde cruzábamos nuestra adolescencia, cuando nos fuimos a vivir a la nueva vivienda que estaba ubicada en un lugar abierto, precioso, desde las ventanas de la casa nueva se podía ver los campos verdes y las montañas.

Desde las ventanas de la parte posterior se veía a lo lejos los volcanes Chiles y el Cumbal y desde las del frente estaba un gran monte, el Chapués.

Esta elevación, que estaba vestida de retazos en verde, llenaba la vista desde la ventana de la sala de nuestra casa nueva, me fascinaba, yo quería ver mi casa, mi ciudad desde la cima del monte.

Frente a nuestra casa dónde se habían colocado los cimientos de lo que a futuro sería la Ciudadela del Chofer vivían los chicos Acosta, hijos de Don Pepe, el conductor del recolector de la basura municipal, Cesar y Gustavo, con quienes habíamos entablado una amistad y que nos permitía explorar lugares maravillosos como la loma "Ponce" o la piscina del "Puetate".

Un día les propuse a mi hermano Eduardo y los Acosta que fuésemos a la cima del Cerro de Chapués a campo traviesa, todos estuvimos de acuerdo y quedamos encontrarnos en la calle al otro día a las seis de la mañana.

Así fue, al otro día muy temprano y con un cielo despejado como todos los amaneceres de ese verano, salimos de casa y nos enrumbamos al cerro de Chapués, el entorno decía que no necesitábamos nada más que las ganas de caminar y el lugar de destino que se divisaba desde todos los ángulos.

Cruzamos la loma "Ponce" (la llamábamos así porque alguien escribió el nombre PONCE para promocionar a Camilo Ponce Enríquez para las elecciones presidenciales en algún momento en nuestro país). Cruzamos de un salto el "Tajamar", ese incipiente hilo de agua, cuyo nombre lo habíamos aprendido en las clases de "Lugar Natal" en la escuela "Sucre".
Empezamos a trepar laderas y pasar por zanjas y a cruzar por trigales que se mecían con el viento y el Cerro de Chapués, cada vez se veía más grande y espectacular. Para mis adentros sentía temor porque jamás me había enfrentado a la majestuosidad de una montaña.

Los cuatro hablábamos con alegría y ninguno dejaba ver ningún atisbo de temor. A lo lejos se podían ver pequeñas casitas blancas y techo de paja, de a poco sentíamos la montaña bajo nuestros pies. El cansancio de podía sentir porque nuestras piernas

parecía que pesaban demasiado, como nunca antes, en fin, tomábamos agua de nuestras cantimploras y con algo de dulce en la boca era suficiente para seguir adelante.

El monte de Chapués se asemeja como si fuese la mano entrecerrada de un gigante y nosotros la pretendíamos abordar por el lado derecho, así lo hicimos, Sería alrededor de las diez u once de la mañana cuando alcanzamos la cima que se asemejaba a una herradura gigante que debíamos bordear. Era un momento para alzar a ver y así lo hicimos.

La vista era maravillosa, sorprendente: En el horizonte se levantaban en todo su esplendor el Chiles y el Cumbal y ellos enmarcan a nuestra ciudad de Tulcán que se colocaba a nuestros pies, al lado derecho aparecía otra ciudad que supusimos sería la ciudad de Ipiales, y una serie de pueblecitos dispersados en el campo, las tierras altas y grisáceas que sería los páramos y una serie de quebradas, que nos permitía ver, descubrir y admirar nuestras tierras vistas desde arriba.
Nunca habíamos visto nuestro lugar natal desde esa perspectiva, simplemente era fantástico. Hacia el oriente se perdía la mirada en el infinito sobre lomas y montañas azules. Hacia al Sur había montañas nevadas, blanquísimas, brillantes, gigantes en medio de un paisaje no tan verde ni tan azul como el que cobijaba a Tulcán y sus alrededores o al oriente.

Cesar que ya había viajado un par de veces a Quito aseveraba que esas montañas nevadas eran el Cayambe y a lo lejos el Cotopaxi.

Recorrimos la cima en forma de herradura buscando lugares para mirar, para descubrir, para imaginar. Nuestro corazón estaba pleno de emoción, la belleza del lugar nos había hecho olvidar el cansancio y el hambre.

El esfuerzo había valido la pena, tan es así que ahora que lo recuerdo desde los años dorados de mi vida, ese día cuando descubrimos a Tulcán desde arriba, como hoy podría hacerlo un dron, marcó nuestro sentido de pertenencia y de admiración la para el hermoso lugar que nos vio nacer.

Me invade la nostalgia y deseo enviar un abrazo de afecto a mi amigo Gustavo dónde quiera que se encuentre y un homenaje a la memoria de Cesar y Eduardo que ya no están entre nosotros, pero que juntos tuvimos el acierto y la fortuna de descubrir a nuestro Tulcán visto desde arriba, como muy pocos podrían haberlo hecho y por ello me siento un hombre afortunado de haber encontrado un balcón privilegiado para mirar a mi pueblo y haberlo hecho desde la capacidad de asombro que solo puede permitir la juventud una mañana de verano de hace tantos años ya.

LA MONTAÑA Y YO

Los significados de aquel momento no los había registrado en palabras, no obstante, sus lecciones han estado presentes en esos infaltables momentos agobiantes de la existencia, dónde cada persona y en soledad deberá confrontar cara a cara con la vida misma.

Todo empezó porque mis compañeros de aventura no pudieron acompañarme a la montaña, sin embargo, no podía renunciar a este momento simbólico y significativo del calendario y de la ritualidad alrededor de los amigos, distintiva en la existencia de cada uno de nosotros.

Entonces el treinta y uno de diciembre del dos mil ocho, tomé mi vehículo y me dirigí al punto de partida. El día estaba nublado y no era posible mirar al monte, solo había que ajustar la vestimenta, respirar profundo y caminar como lo habíamos hecho tantas veces, esta vez en solitario.

No sabía si invocar a la majestuosidad del monte o pedir el auxilio al dios de mis padres o simplemente avanzar y así lo hice, caminar, hurgando las pistas por dónde atacar al monte desde el lado occidental.

No recuerdo si tenía señales de cansancio, ni del tiempo que había transcurrido, solo debía tener conciencia de dónde estaba, debía confiar en mí mismo, en mi capacidad, experiencia y sentido de orientación.

Y así fueron quedando a mis pies los frailejones, las lagunas, las murallas, la cañada de rocas verticales y casi siempre helada, el

desfiladero, el viento envolvente y la cima.

Entonces desde la cúspide de la montaña, llegó el tiempo de sentarse para asumir el momento; en solitario, y como si hubiese entrado en un brusco movimiento de zoom con el google maps desde la cima del monte sentí como viajaba al infinito desde dónde se podía mirar el futuro y advertir como la vida en su momento, de manera cierta me colocaría en otros momentos agobiantes de la existencia y debería hacerlo al igual que esta vez, en solitario, sin temor, sin volver la vista atrás, sin bajar la mirada, sin invocar a la majestuosidad del monte o pedir el auxilio al dios de mis padres, en solitario, porque esa es la manera que quiero asumirlos, los indefectibles momentos agobiantes que nos colocará la vida y en su momento la muerte.

Para mi muerte, NO me seduce la oferta del paraíso del Dios de los Cristianos.

CUANDO YO MUERA QUISIERA UN PARAÍSO PARA SER FELIZ, NO PARA ESTAR CONTENTO.

Un pensamiento inevitable, y recurrente en tiempos de pandemia es el de la muerte.

Ah… si solo fuera la muerte, pero el mundo cristiano que me ha rodeado toda mi vida me ofertó la idea del paraíso, la fe de mi pueblo y la fe de mi madre me hablaron de alcanzar la salvación eterna como el máximo de la vida.

NO me agrada la idea pasar la eternidad un misterioso lugar al que llamamos cielo, que se sospecha que está arriba, así lo dijo Dante en la Divina Comedia, de color blanco, ubicado entre nubes, con música celestial, rodeado de ángeles, una especie de guardianes halados, como si la eternidad la tuviese que pasar en modo de unas eternas vacaciones monótonas, insípidas, que vaguen entre el tedio y el hastío.

Yo Prefiero ser feliz y NO permanecer contento.

La palabra contento viene del latín “contentus”, que significa contener entre ciertos límites, estar saciado, no sentir ni frio ni calor, no tener hambre, esta saciado. La palabra contento se refiere a permanecer en un estado con ausencia de problemas, de necesidades, de deseos.

En cambio, la palabra “feliz”, viene del latín “Félix”, que en un principio se refería a un árbol cuando daba mucho fruto. Félix de la cual deriva la palabra feliz es una palabra que se refiere a hacer, a producir, a exprimir la propia esencia.

Me gusta la idea de encontrar “el paraíso de la felicidad”, un lugar donde yo pueda expresar mi propia esencia, y la mitología nórdica me lo ofrece, el Valhalla, el paraíso de los ilustres guerreros que está después de la muerte, el lugar a donde trascienden las almas de los guerreros más valientes.

Un lugar donde se grita, se toma la espada, se la blande, se la levanta y se combate todo el día. En la tarde se curan las heridas, luego se va a la taberna a comer la carne del jabalí y a beber la cerveza que las traen las Valquirias.

No puedo evitar la idea de terminar la vida y tampoco tengo la certeza de lo que acontezca luego de la muerte, solo que el mundo de los Valhalla y de las Valquirias me seduce y me da la esperanza que después de terminar la vida pueda una y otra vez:

Amanecer y gritar Aaaaahhh… tomar la espada, blandirla, levantarla y combatir todo el día, para curar las heridas por la tarde, luego ir a la taberna a comer la carne del jabalí y a beber la cerveza que me traigan las Valquirias.

Una deliciosa página del realismo mágico ecuatoriano

LOS NAZIS EN EL MUNDO DE SIMÓN

Habíamos vigilado el bosque todo el verano y parecía este año nada podía alterar el maravilloso equilibrio de la naturaleza que embellecía el lugar donde vivíamos. Esa mañana en particular había algo en el ambiente que nos preocupaba sobre manera, en el aire se percibía un olor a humo que venía con el viento.

Salimos de casa con prisa, más que por recorrer el bosque y disfrutar del deporte, para mirar de dónde venía el olor extraño.

Cuando tomamos la ruta por la que caminábamos siempre, nos quedamos desconcertados… Toda la montaña estaba quemada, todo tenía un color negro y un intenso olor que se iba con el viento.

No podía ser; era nuestra floresta a la que habíamos cuidado con tanto empeño, allí era el hogar de los pájaros más hermosos, los búhos de cabeza gigante, los zorrillos, los gatos de monte. Todo había desaparecido y solo permanecían de pie unos cuantos troncos quemados que daban al entorno un aire lúgubre y de muerte.

El impacto era devastador, Simón, Antonia y yo permanecíamos atónitos, al pie de la montaña, sin poder reaccionar ante este paisaje dantesco ante el cual ya no había nada que hacer, la hermosa vegetación verde había desaparecido.

Simón tomó la iniciativa y empezó a subir por el sendero desnudo, que nos dejaba ver la forma de la montaña, caminamos por primera vez por ese espacio que se asemejaba al lomo de un enorme animal dormido, solo que esta vez el paisaje era un escenario surrealista en blanco y negro al que nunca habíamos podido llegar porque siempre estuvo cubierto de una vegetación que nunca habíamos podido franquear, pero el voraz incendio abrió un boquete que permitía pasar sin ninguna dificultad.

Las tonalidades de negro y gris mostraban un escenario de destrucción y sin embargo tenía una extraña belleza, todo permanecía en silencio. De pronto en la parte alta se podían ver algunas edificaciones como si fuesen un grupo de barracas, pintadas de blanco, a medida que nos íbamos acercando, nos parecían abandonadas.

Con curiosidad y una extraña sensación de temor llegamos a las extrañas edificaciones, que tenían un extraño parecido a algo que no podía definir. Simón se negaba a caminar, había algo al interior de ese lugar que lo perturbaba.

El olor del lugar era más intenso y desagradable, Antonia tampoco quería acercarse, así que yo decidí caminar hacia las barracas y al interior se podía mirar algo que me recordaba algo, pero no podía encontrar la relación.

Los edificios, lo que había en el interior, el olor intenso y particular, entonces en mi mente empezaron a aparecer imágenes fugaces, perturbadoras, incómodas, de todos modos, llegué hasta las ventanas y tomé algunas fotografías del interior, guar-

dé la cámara, busqué a mis amigos y empezamos a regresar.

De pronto lo tenía claro, esas edificaciones y lo que vi dentro era igual a lo que una vez conocí en uno de los lugares más macabros que había conocido y que marcaron mi vida. Revisé las fotos que acababa de realizar, luego busqué en el internet desde el celular, las imágenes que yo vi hace algunos años en un campo de concentración Nazi en la Europa del Este y eran iguales.

No era posible, pensé, a lo mejor sería una macabra broma de la vida, debía ser solo una coincidencia perversa.

De pronto mis dos amigos se perturbaron y empezaron a correr tras de algo o alguien a quien yo no podía ni siquiera percibir su presencia.

Simón corría y saltaba con una agilidad sorprendente, iba tras de algo imperceptible para mí, Antonia y yo tratábamos de seguirlo, por lugares que jamás habíamos visto.

De pronto mi amiga quedó atrapada entre alambres de púa que lastimaron sus patas y empezó a sangrar, de manera que sus huellas de sangre se marcaban en el piso, sin embargo, no se detuvo y tratábamos de seguir el rastro de Simón que corría por la ladera tras de algo que no podía distinguir.

A lo lejos vimos como nuestro amigo estaba en medio del rio, desconcertado, porque perdió la pista de aquello que perseguía.

Una vez que estuvimos juntos y nos tranquilizamos, empezamos

el difícil camino de retorno a casa. Antonia herida en sus patas, Simón con las huellas del río que en ese lugar dejaba escapar un olor pestilente, tras de algo o alguien que yo nunca pude visualizar, salvo una sombra difusa que capturó la cámara de mi celular y unas fotografías perturbadoras que debía revisar con detalle, para saber si yo estaba imaginando o respondían a una preocupante realidad.

Las heridas de Antonia, se negaban a cicatrizar y sobre la piel de Simón aparecieron una serie de ronchas espantosas y preocupantes, que a criterio del veterinario eran producto de contaminantes que según él no existían en nuestro país.

Las posibilidades de recuperación de mis dos amigos eran escasas, debíamos esperar una especie de milagro para que ellos salieran de estos momentos difíciles. Al principio parecía que ellos iban a morir, entonces pasaba horas hablándoles, recordando, pensando, soñando en nuevas aventuras.

Pasaron los días, las semanas y los meses, no obstante, la recuperación que siendo lenta nos había permitido salir de la crisis, llegó el invierno y cuando por fin pudimos volver a nuestros paseos y caminatas, el bosque había recobrado su verdor y otra vez la montaña donde habíamos encontrado esos lugares que no podíamos explicar, habían vuelto a ser impenetrables, para guardar los secretos que quizá a futuro podamos explicar.

Una historia que nació entre las aulas y talleres del entrañable **"Vicente Fierro**" de la Ciudad de Tulcán

LAS VARILLAS PERFECTAS AUN DEBEN PERMANECER OCULTAS

Era la primera vez en la vida de la familia, en que nos íbamos a cambiar de casa, ya éramos adultos y nuestros padres habían envejecido, el estudio, el trabajo y el crecimiento de la ciudad, nos daban la oportunidad de vivir de acuerdo a los estándares de la modernidad, así que debíamos elegir las pocas cosas que deberíamos llevar al nuevo hogar y la inmensa cantidad de cachivaches que deberíamos abandonar.

Así que pasamos unas cuantas semanas, seleccionando y eligiendo con cuales cosas deberíamos iniciar nuestra nueva vida.

La tarea que en principio nos parecía tediosa y rutinaria fue más interesante de lo que nos había parecido. De alguna manera podíamos tocar con nuestras manos la historia de nuestras vidas, de nuestras familias, de nuestra infancia y juventud y esto lo hacía difícil prescindir de los objetos que parecían eran parte de nuestra piel.

De pronto en una de las viejas repisas apareció un pequeño paquete de tela, atado con pulcritud, lo tomé y lo desaté con cuidado y entonces apareció ante mis ojos un par de objetos metales brillantes, un par de “varillas huaqueras”, la una con una cruz y un aro abierto y la otra con la cruz y el aro cerrado en la cúspide, parecían un par de joyas platinadas, hermosas,

perfectas, al engancharlas entre sus aros, podía sentir la fuerza magnética que corría entre mis manos.

Desenganché las dos varillas y al tomar la tela, para colocarlas en su lugar, me percaté de un par de detalles, importantísimos, trascendentes y contradictorios, que me dejó pensando por mucho tiempo, busqué alguna información que me pudiese orientar y al final tomé una decisión, de la cual espero no arrepentirme nunca.

El Maestro Luis Herrera y los lejanos años de colegio

En la secundaria, yo, había elegido la especialidad de mecánica y el profesor era aquel hombre entrado en años, conocido por su habilidad y capacidad profesional, pero además por su mal carácter y el uso frecuente de un vocabulario soez y subido de tono.

Sin embargo, conmigo tenía un trato cordial y respetuoso, pero con algunos de mis compañeros sacaba a relucir sus características que lo hacían conocido en el pueblo, el uso frecuente de las "vocabulario procaz". No obstante, los padres de familia lo aceptaban por su capacidad para enseñar "bien" la mecánica y porque el parque automotor de la ciudad confiaba en él sus unidades y en eso era brillante.

El hombre tenía tantos años, que cuando él ya era un hombre, llegaron a Tulcán los primeros vehículos de motor, de manera que El Maestro "Lucho" en su juventud trabajó en la herrería y en la forja y esta última habilidad la conservó hasta el final de sus días.

El trabajo especial y discreto

Una mañana como tantas, mientras nosotros realizábamos las horas de práctica en el taller, debajo, sobre o entre los fierros de los vehículos que transitaban por los difíciles caminos de la Provincia del Carchi, el Maestro Lucho y un hombre de mediana edad que lucía un viejo y raído terno gris, permanecían alrededor del escritorio de la oficina, donde se podía ver que hablaban a la par que rayaban o escribían sobre algunos papeles. Cuando terminábamos la jornada de trabajo, aquel hombre se despidió del profesor y se alejó.

Mientras me preparaba para abandonar el taller, el Maestro, se acercó a mí y me pidió que le ayude en un trabajo especial por los siguientes fines de semana, para trabajar en la forja, una tarea muy especial.

Así fue, el día sábado, llegué antes de las ocho de la mañana y el maestro ya estaba listo con su ropa de trabajo, con algunas hojas de papel entre sus manos, a las que les prestaba toda su atención.

Debemos hacer un par de “varillas huaqueras”, me explicó, al tiempo que comentó: dice el cliente que podrían cambiar la “Historia del Ecuador”, por esto debemos hacerlas perfectas, de todas maneras, está pagando “muy bien” aseguró.

Yo preparé las herramientas, la forja, coloqué las tenazas, los guantes y los martillos en la mesa de trabajo cerca del yunque, mientras el hombre, tomaba en sus manos una pieza de acero brillante, a la cual miraba con atención, la cortó en dos pedazos

y empezó su trabajo de calentar al rojo el metal y empezar a moldearlo sobre el yunque a golpe de martillo, hasta obtener las características que estaban descritas en las hojas de papel.

Después de algunas semanas de obrar de manera silenciosa, donde solo se podía escuchar el resoplar del aire que avivaba el fuego, el sonido del martillo sobre el yunque y repaso ronco de las limas sobre el acero, se tenían listas las dos piezas semi huecas, como un par de dardos de acero brillante, coronadas con las cruces y los aros, el uno cerrado y el otro abierto, listas para recibir en su interior , la cantidad precisa de mercurio, que debía ser cerrado y asegurado con los tapones roscados, sin que pierda el peso, el balance y el equilibrio, para que las varillas de "huaquero", puedan detectar los tesoros que permanecían escondidos en cualquier lugar.

El hombre se empeñaba en terminar su trabajo de manera impecable, al hacerlo, tomó unas piezas de tela que tenía al interior de su armario, envolvió las varillas con cuidado entre los paños de lienzo que le había dejado el dueño del trabajo y las ató con esmero.

Al finalizar la tarea, luego de dejar impecable el taller, el Maestro Lucho, me pagó, lo que era para mí, mi primera recompensa económica y fue un momento especial, me sentía un hombre grande, pues disfrutaba del placer de sentir en mis bolsillos mi propio dinero, así que me olvidé de aquel trabajo y me dediqué a disfrutar la sensación de ser un señor independiente.

Pasado algunos meses, el Maestro Lucho, sin que medie ninguna explicación, me pidió guardar sin avisarle a nadie el paquete

de tela con las varillas, tomé el encargo en mis manos y le pregunté ¿por qué? es mejor que usted se las guarde por una temporada y sin decir nada más, dio media vuelta y se alejó.

Pasó el tiempo y sus inexorables consecuencias, un día cualquiera, falleció el Maestro Luis Herrera, de manera natural y él como un personaje sui generis del pueblo, pasó a formar parte del anecdotario popular, por su vida, sus formas y maneras y la vida siguió su curso.

Al preparar la mudanza a la nueva casa y el inesperado hallazgo

Cuando apareció frente a mis ojos, el pequeño paquete de tela que contenían las "varillas de huaquero", que yo había olvidado por completo y al sentir la fuerza magnética que corría entre mis manos cuando las enganché, volvieron a mi memoria, los años maravillosos de la juventud, las aulas, los compañeros, los primeros embates del amor y en principio no me percaté de los detalles que estaban en la tela, pues ahí estaba dibujado un mapa, donde se indicaba con precisión, dónde estaba una parte importante del tesoro de Atahualpa y que fue escondido por órdenes del General Rumiñahui y que con las varillas el dueño del encargo pretendía encontrar.

Mis pulsaciones se aceleraron, por la sorpresa del hallazgo, pero al final estaba un nombre que con el devenir de los años estaba relacionado de manera categórica con la muerte y la violencia de la segunda mitad del siglo XX en toda la región y que tuvo una muerte violenta con claros vestigios de tortura, como su misma vida y ahí me percaté que fue él quien le pidió al

Maestro Lucho trabajar las “varillas huaqueras”.

Esta insoportable coincidencia me dejó pensando por mucho tiempo, busqué alguna información que me pudiese orientar respecto a ¡qué hacer! y al final tomé una decisión, de la cual espero no arrepentirme nunca.

Volví a colocar el mapa, las varillas y el nombre de aquel personaje siniestro en el olvido, de manera que sean otras generaciones y en otros tiempos cuando esta información pueda ser revelada y utilizada de la mejor manera posible, porque en estas circunstancias yo no soy capaz de asumir las consecuencias de tal hallazgo.

Una historia de misterio del realismo mágico, el mundo de Simón y el Medio Oriente.

EL TÚNEL Y EL ENIGMA DE LOS JÓVENES

El joven y la bellísima mujer

El joven y la muchacha jugueteaban en el campo, ella una mujer bellísima, con la sensualidad a flor de piel, él con todo el vigor de la juventud, alto, fuerte, determinado, como si el mundo fuese solo de ellos danzaban entre la maleza vecina al rio, su risa cantarina se perdía entre los árboles, ella corría y lo hacía con encanto y con una carga de erotismo indescriptible y él intentaba atraparla para abrazarla y besarla con toda la fuerza del deseo.

Cuando el sol rayaba en lo más alto del cielo, la mujer lo tomó de la mano y mirándolo con pasión, le susurró algo al oído y lo llevó entre la maleza y entraron a lo que parecía un escondite secreto y de nuevo el entorno volvió a la armonía natural del lugar en el que solo se oía el rumor del rio que se abría paso entre las piedras.

Los paseos por el río

El verano fue largo y extremo, de tal manera que la vegetación que de forma habitual cubría y determinaba el paisaje, desapareció; dejando al descubierto un nuevo paisaje, desolado, amarillento, desértico, diferente. Para mis perros y para mí fue una

oportunidad para conocer de manera diferente los accidentes geográficos que aparecieron con la temporada seca.

Una mañana salimos a correr como lo hacíamos siempre y al virar por el sendero alto, para encontrar una planicie abandonada, nos llamó la atención una entrada que jamás habíamos visto, llegamos al lugar, parecía un túnel obscuro, profundo, entramos en él y mientras Simón estaba atento a lo que pudiese encontrar, Antonia estaba aterrada y quería salir de ese lugar que permanecía en penumbra a como dé lugar.

Entonces todo parecía moverse, como si el túnel hubiese entrado en un remolino que nos envolvía, al tiempo que se escuchaba un sonido grave, profundo, ronco, insoportable.

Los tres salimos a toda prisa y nos lanzamos fuera de aquel extraño lugar y al hacerlo todo volvió a la normalidad, desde fuera no pasaba nada.

El viaje a los países del misterio

La universidad, donde yo laboro, organizó un viaje fabuloso para los profesores que estuviésemos interesados. Una visita al "Medio Oriente".

Nos preparamos con todo el entusiasmo para este viaje que prometía conocer lugares cargados de historia, de cultura, de arte, pero no imaginábamos que también tendría mucho de misterio y de aventura.

Los primeros días la expedición académica estuvo dentro de las

expectativas, sin embargo, con el pasar de los días, yo sentía que alguien me miraba. Yo sabía que eso era imposible, porque las ciudades estaban lejos de mi entorno, además tenían muchísimos millones de habitantes y nos movíamos con frecuencia, entonces pensé que todo obedecía a alguna paranoia producto de mis fantasías y complejos.

Aquella tarde mientras paseábamos por el maravilloso canal, ante el asombro y temor de mis compañeros de viaje volví a sentir esa especie de remolino y aquel sonido grave, profundo, ronco, insoportable, que hace tanto tiempo lo había escuchado en el bosque de mi pueblo, mientras paseaba con mis perros.

Aquella noche un hombre del lugar, mientras estábamos en una celebración y mientras fingía saludarme me dijo al oído, “nunca debiste haber huido del túnel del tiempo y del espacio” y peor “nunca debiste haber venido a estos lugares”.

En las visitas a los lugares históricos de las civilizaciones antiguas sentía la presencia de personas que susurraban a mi oído palabras que yo no podía entender y cuando regresaba a mirar, no había nadie, estaba solo.

Mi esposa trataba de tranquilizarme y para hacerlo, ella procuraba que mirásemos juntos los jeroglíficos que contaban la historia de aquellos pueblos que vivieron hace unos cuantos miles de años.

En la pared más alejada de uno de los templos antiguos y en la parte alta de la misma aparecieron unos dibujos realizados hace más de tres mil años; que me paralizaron. Estaban dibujados los

rostros de los jóvenes de mi país, que en algún momento desaparecieron sin dejar rastro y en la parte más alta en forma de divinidad estaba una joven y bellísima mujer que yo podía asegurar haberla visto no hace mucho tiempo atrás, por las calles de la ciudad dónde yo vivo.

En un momento y sin desearlo me encontraba solo, entonces un beduino, me dijo toma la carreta y déjate llevar donde “El Dios del Tiempo y del Espacio”, porque él quiere hablar contigo.

Así lo hice, subí a la carreta y el caballo emprendió una veloz carrera por senderos que me parecía pasaban demasiado a prisa, como si desafiasen las leyes universales del espacio-tiempo y sentía que viajaba a dimensiones extrañas y desconocidas.

En un abrir y cerrar de ojos llegamos a un templo gigante, me encontraba solo y podía escuchar una voz atemorizante que me ordenaba alejarme y no volver a hablar jamás "del túnel del tiempo y del espacio", de la hermosa mujer, de los jóvenes que no volvieron nunca a casa, o caso contrario me buscarían para quitarme la vida de manera extremadamente lenta, dolorosa y cruel.

Desde el Realismo Mágico Carchense: SALTAR EL TAMO,
para espantar el MAL

SAN PEDRO Y SAN PABLO

Los trigales

Cuando moría el mes de junio llegaban las vacaciones, y con ellas la oportunidad de ir al campo a mirar como el sol en comunión con la tierra habían teñido de dorado los granos de trigo de los hermosos trigales de mi pueblo, como una bendición que garantizaba a la familia el pan de cada día.

Formando un laberinto interminable y misterioso, las espigas de trigo coqueteaban con el viento de verano y su cadenciosa danza insinuaba las mieles del amor a los jóvenes que se buscaban con la mirada, para encontrarse en los rincones discretos del trigal.

El tamo

El tiempo de cosecha había llegado y los cegadores separaban el tamo que quedaba en las eras después de trillar las semillas de trigo, porque era la víspera de San Pedro y San Pablo y a la mañana siguiente habría muchas personas del pueblo que acudirían a recogerlo.

Los más bellos trigales habían crecido en San José, tras del campo de aviación, el Carrizal, Chapuel y Chapués; hacia allá se

dirigían las familias, adultos y niños formaban los "guangos" de tamo, los colocaban en sus espaldas y emprendían el regreso con su pintoresca carga. Durante el trayecto alguien gritaba: "Se me parió el guango", entonces se rehacía el bulto desecho, amarrándolo mejor con la soga y se reemprendía el retorno.

Al llegar a casa se colocaban los bultos en la vereda formando una gran montaña dorada donde los juegos más diversos salían del imaginario de los niños: saltos, "volantines", escondidas, como una promesa a la gran celebración de la noche.

La noche

Con impaciencia se esperaba el arribo de la noche y la fiesta se prendía al mismo tiempo que los fogones. En la calle un desfilar permanente de amigos recorría el pueblo saltando en todas las hogueras, el ambiente de excitante alegría era propicio para los saludos y para tomarse un hervido.

Para los jóvenes el tamo, el fuego y la noche eran una promesa de amor escondido, casi un pecado que valía la pena de ser cometido; en una noche como está a la voz de: “San Pedro y San Pablo…, abran las puertas del cielo, cierren las del infierno y vengan a calentarse en este fogón”, muchas historias de amor se habían encendido.

La magia de la noche terminaba, el tamo se había consumido, las hogueras quedaban en silencio y el humo dibujaba siluetas fantasmagóricas que recorrían las calles pregonando: ¡El trigo son los buenos y la paja son los malos! ¡Y los malos fueron quemados!

Un relato del realismo mágico carchense, que va por el sutil camino de la leyenda.

EN EL CEMENTERIO EL MIEDO FUE TAN GRANDE, QUE DECIDIERON NO VOLVER

Si una LEYENDA es una narración que cuenta un hecho real o ficticio enriquecido con elementos fantásticos del bagaje cultural de un pueblo.

Ninguno de los acompañantes del cortejo fúnebre lo podía creer, ni entendían lo que estaban viendo, al difunto lo iban a enterrar en un nicho cualquiera de uno de tantos cementerios en la capital, porque en el hermoso campo santo de su pueblo desde hace más de una década él había hecho construir un mausoleo precioso para que llegado el momento allí sean colocados su cuerpo y los de su familia, sin embargo, iba a ser sepultado en el anonimato de la gran ciudad.

Todo empezó cuando cada vez que visitaban el cementerio, donde había construido el mausoleo familiar, su esposa le decía mire la losa grande, no está igual que siempre, el hombre miraba y nada parecía estar fuera de lugar, todo parecía estar dentro de lo normal.

Pero su esposa insistía con el mismo comentario, cada vez que llegaban al mausoleo familiar:

"mire que no está como la última vez"

El hombre miraba la construcción donde algún día reposarían los cuerpos de él y de los miembros de su familia y no podía determinar la razón del comentario de su esposa.

La situación se volvió incómoda, la mujer insistía con que "nunca la losa estaba como la última vez", sin embargo, para los ojos del hombre todo estaba igual y esto generaba una tensión que empezó a manifestarse con expresiones gestuales y verbales de mal humor en tonos altisonantes y groseros.

¡No está como la vez anterior!

¡Todo está igual!

Las palabras de su esposa empezaron a obsesionarlo y ocupaban su mente, inclusive al momento en que él se disponía a dormir, hasta volverse una duda insoportable que debía terminar.

Al siguiente día muy temprano salió de casa sin decir a donde iría, pasó por el garaje donde guardaba su vehículo y de entre las herramientas eligió un "continental", hecho con una de las hojas de resorte del viejo camión y que serviría como palanca para levantar la losa.

Guardó la barra de acero en un costal y se fue al cementerio, para averiguar que estaba pasando y tranquilizar a su compañera de una vez por todas.

Llegó al mausoleo familiar y percatándose de que nadie lo mirase, apalancó el continental bajo la ceja de la pesada losa y la fue moviendo de a poco, apenas se abrió un boquete y al asomar la

mirada hasta el interior de la fosa, el hombre quedó paralizado, incapaz de articular palabra, parecía que le venía un ahogo que amenazaba con matarlo en ese mismo lugar, no podía creer lo que miraba al interior de la bóveda.

Luego de unos largos instantes de pánico que le impedía el movimiento, apenas pudo reaccionar, de un solo impulso colocó la losa en su sitio, entonces sin apenas reparar en los detalles, recogió sus pertenencias, salió de prisa del cementerio y se alejó sin rumbo fijo.

Lo que había visto en el mausoleo familiar lo aterraba, en ese corto espacio de tiempo, cambiaron sus motivaciones, la línea segura por dónde iba a ir la existencia, hasta terminar en el hermoso campo santo que adornaba la ciudad donde él había hecho su vida, su familia, su trabajo y donde más de una vez había jurado que jamás se iría de allí, pero lo que descubrió en el interior del mausoleo, rompió en mil pedazos sus planes de vida.

Los siguientes días fueron un infierno, él estaba a punto de acceder a su jubilación laboral y pensaba disfrutar los años dorados de su vida en su pueblo, pero, ahora no era posible, es más ni siquiera podía hablarlo con nadie, debía pensar, para terminar con esta repentina pesadilla que amenazaba con volverlo loco.

En casa apenas hablaba, siempre estaba ensimismado y malhumorado, solo se expresaba en monosílabos en un tono de voz muy alto y evadía mantener ningún tipo de conversación.

Fue en la vieja capilla donde decidió que hacer de frente a su

futuro y el de su familia, vivía prácticamente solo con su esposa, salvo la visita eventual de sus nietos, sus hijos habían migrado hacia la capital en búsqueda de la educación universitaria que les permitiría profesionalizarse, así que regresó a casa y le dijo a su esposa:

Nos vamos a vivir a Quito, preparemos todo para irnos y buscaremos vivir cerca de nuestros hijos en una casa independiente, pero solos.

La esposa no podía entender la reacción de su esposo, pero la idea de vivir cerca de sus hijos y sus nietos, le generaba una contradictoria sensación de felicidad.

Los siguientes meses fueron de preparación obsesiva de su traslado a la capital, no se hablaba de otra cosa que la de irse quizá para nunca regresar.

Para este hombre atormentado, la vida en la capital, fue gris, monótona, triste, cargada de nostalgia, ni siquiera sus nietos pudieron levantar el ánimo caído de aquel hombre que un día de pronto y sin previo aviso decidió alejarse de su pueblo de toda la vida. Era evidente su proceso de envejecimiento y deterioro personal, de manera que se fue apagando de forma acelerada e irreversible.

Hasta que un día llegó el diagnóstico definitivo, le quedaba muy poco tiempo de vida y él no hacía ningún esfuerzo por mejorar, como si estuviese de acuerdo con la muerte.

En un momento que él y su esposa estuvieron solos, en ese instante definitivo en la vida de aquel hombre, su esposa, con

mucha ternura le preguntó: ¿quiere descansar en Tulcán?

Él la tomó de la mano y le dijo: no, no debemos regresar jamás.

¿Por qué?, le demandó ella con la incertidumbre y la angustia que la había atormentado por años.

Él, con una voz que dejaba entrever el dolor de la amargura, la pena contenida y el cansancio de toda la vida, dijo en voz baja y muy lentamente a su compañera: Recuerda que usted cuando íbamos a visitar nuestro mausoleo del cementerio y me decía cada vez que estábamos ahí, que la lápida no estaba colocada de la misma manera, una mañana fui y destapé los nichos y el lugar estaba lleno de cadáveres, ninguno tenía ropa, tampoco se podían distinguir las facciones de nadie, porque tenían la cara destrozada y a todos les habían arrancado las manos.

Me parece que fue la gente del otro lado, los que usaron nuestro nicho como fosa común para las víctimas de la guerrilla y el narcotráfico, creo que ellos usaron nuestro mausoleo para ocultar a los caídos de sus guerras y conflictos, por esta razón ni usted ni yo podemos regresar a nuestro pueblo.

Luego de confesar su pesadilla a su conyugue, él no volvió a pronunciar palabra y a los pocos días de aquella aterradora revelación, murió.

Solo se sabe que poco tiempo después su esposa también falleció, llevándose a la tumba el secreto que su pareja le había confesado y que ella decidió que la macabra confidencia que le había confiado su esposo moriría con ella.

Una enigmática historia del realismo mágico carchense

"EL CABALLERO DE HOJALATA DEL RIO APAQUÍ Y LA VIRGEN DE LA GRUTA DE LA PAZ"

Prólogo

Aquel año habíamos decidido realizar el campamento de niños en la casa de retiros de la Gruta de La Paz, que pertenece al Cantón Montufar de la Provincia del Carchi.

Viajamos al lugar en un enorme bus, la nueva sensación nos permitía mirar el entorno como si fuésemos los espectadores privilegiados que pueden apreciar todo desde un balcón de un segundo piso, de manera que cuando el automotor entró al estrecho y precario camino que lleva al lugar del encuentro, desde la parte más alta de la montaña, pudimos observar la dimensión y la abisal profundidad de la cañada, se podía sentir la fascinación que provocaba la vista, en medio del vértigo y temor por lo agreste del lugar, dibuja un paisaje que describe uno de los caprichosos rincones de la geografía carchense.

La presencia cristiana en el sector

A partir de la llegada de los españoles y para huir de los conquistadores, en estas tierras se habían desplazado los grupos de nativos como los "Tuzas" y los "Tuquer" que poblaron estas tierras a manera de refugio natural, recóndito, seguro, placentero y con agua.

La cristianización que vino de mano de la conquista española, se extendió por la región, hasta que en el siglo XIX, la Orden de los Mercedarios se estableció en la zona con la construcción de capillas, por iniciativa y gestión del Fray Mercedario Agustín Valdospinos, ante el Presidente de la Real Audiencia de Quito, Don Melchor Aymerich, en el lugar donde hay una gruta natural inmensa, que los nativos llamaban Rumichaca, en Pialarquer, cuya jurisdicción le pertenecía en ese entonces a la "Villa de Ibarra”.

Los Mercedarios

Fundación

Durante setecientos años, entre los siglos VIII al XV, la Península Ibérica fue tierra de disputa entre los cristianos y los musulmanes. En estas batallas los cautivos eran destinados a trabajar como servidumbre y cada grupo buscaba imponer su cultura y sobre todo su FÉ religiosa.

Las autoridades políticas y religiosas cristianas buscaban liberar a su gente y ofrecer la redención de esos cautivos y es en este contexto histórico surgió la Orden de la Merced.

El joven mercader de telas de Barcelona Pedro Nolasco empezó a comprar y de esta forma rescatar a los cautivos. Se cuenta que el 1 de agosto de 1218 se le apareció la Virgen María, para animarlo en su empeño y le pidió crear una Orden Religiosa para la redención de cautivos y al hacerlo la Virgen María le regalo un hábito blanco.

Este empeño para liberar a los cristianos cautivos en manos de

los musulmanes, fue apoyado por el rey Jaime I el Conquistador, a quien también se le apareció la Virgen para pedirle su ayuda para los cristianos cautivos.

De esta manera nacieron la orden de los Mercedarios, que fue aprobada por el papa Gregorio IX en la Santa Sede en el año de 1235 y que a partir de ese momento se difundiría por el mundo este esfuerzo de rescate y redención compuesta por religiosos y caballeros.

El campamento de niños

Un grupo de jóvenes, un par de adultos y una horda bulliciosa de niños nos instalamos en la casa de retiros de la Gruta de la Paz, para realizar un campamento y trabajar por una semana en actividades de grupo, de reflexión, de juegos, de deporte y de convivencia entre personas que en muchos casos nos veíamos por primera vez.

El programa del tercer día de campamento, indicaba hacer una caminata que se debería hacer durante la mañana, pero lo agreste e irregular del terreno que se encuentra entre montañas escarpadas, dificultaba la actividad. Preguntamos a los habitantes del lugar, pero nadie nos ayudaba con alguna pista de adonde podríamos ir.

Asumiendo un riesgo, decidimos caminar rio abajo, por una incipiente y al parecer abandonada trocha que marcaba el camino junto al Rio Apaquí, que pasa por debajo de la gruta natural donde se encuentra el Santuario de Nuestra Señora de la Paz y marca el nacimiento de las montañas a cada lado de la rivera

del rio, que corre por la hendedura como la única vía de desfogue que llega hasta el valle del Chota.

Luego de caminar por algo más de una hora, de pronto llegamos a una roca inmensa que impedía el paso y al filo de la formación rocosa había una “tarabita” hecha por una cuerda gruesa por dónde se podía desplazar una caja grande, que podría transportar personas o carga desde la orilla de un río a la otra.

La tarabita y el caballero de hojalata

El artefacto parecía estar en buenas condiciones, así que decidimos utilizarlo y pasar al otro lado. Primero había que elegir quienes serían los valientes que la probarían, entonces en medio de un inesperado remolino de viento y bruma, apareció un hombre vestido con una armadura plateada y montado sobre un imponente caballo blanco.

Ninguno de nosotros pudimos reaccionar, fue una aparición que nos atemorizaba, cuando apareció el “caballero antiguo”, como si se hubiese escapado un personaje del “Quijote”.

El niño más pequeño del grupo atinó a preguntar:

¿Quién es ese hombre de hojalata?

¿Qué hacéis en este lugar?

Inquirió el extraño personaje con voz fuerte y grave.

¡No podéis utilizar la tarabita!,

Yo atiné a replicar:

El rio es libre y podemos utilizarla.

NO, aseguró con su voz que retumbaba en la cañada.

Es propiedad de su majestad Jaime I el Conquistador y está destinada para poner a salvo a los cristianos rescatados de los infieles, que buscan su redención en el Santuario de la Virgen de las Mercedes que está en la gruta donde ella es protectora y guardiana.

Regresad por donde vinieron y nunca más os atreváis a volver

Luego el extraño caballero de armadura quedó en silencio, hasta que nosotros emprendiésemos la retirada, mientras nos alejábamos, retornó el viento y la bruma, entonces dio media vuelta a su caballo y desapareció entre la roca que cerraba el paso.

Epílogo

Nadie se interesaba la historia de la tarabita y el hombre vestido con armadura, a las personas parecían no interesarles nuestro relato, cuando empezábamos a contar o a preguntar sobre este hecho, solo nos ignoraban y se alejaban.

Luego de muchos años volví a la Gruta de la Paz, pero no existía manera de llegar al lugar de la tarabita y aquel extraño encuentro, no había rastro de la trocha, ni siquiera había espacio para caminar, solo la cuenca del Rio Apaquí en medio de las rocas donde nacían las enormes montañas que adornan el lugar.

Una historia del realismo mágico ecuatoriano, del “Mundo de Simón” y de la señorita “Antonia”.

LOS OJOS EN EL RIO

Desde hacía unas cuantas noches, mi esposo empezó a sufrir pesadillas, su sueño era inquieto hasta que se despertaba de manera violenta, aterrorizado, bañado en sudor, como si buscase escapar de un temor que lo perseguía y lo angustiaba.

El día de sol y la tormenta

Aquella mañana el calor era sofocante, mucho más de lo normal, parecía que el sol estuviese más cerca de lo habitual, la temperatura amenazaba con terminar con quemar a las plantas, los perros estaban recostados a la sombra y permanecían quietos, sin siquiera insinuar su acostumbrado paseo matinal y nosotros intentábamos cumplir con las tareas en medio de un calor incómodo e insoportable.

Mientras nos preparábamos para tomar la comida del medio día, la temperatura empezó a disminuir de manera brusca, en medio de una serie de ráfagas de viento que corrían de manera fuerte y parecía que corría por los cuatro costados.

Mi esposo aseguró que en la tarde iba a llover y así fue, sin apenas percatarnos, el ambiente se cubrió de penumbra que evidenciaba la presencia de la lluvia fuerte, acompañada de una tormenta eléctrica, que dejaba ver su potencia y su extraña belleza en el firmamento cubierto de nubes obscuras.

Todo ocurría de prisa, venteaba con fuerza, llovía de manera dispersa y errática y empezó a caer una granizada inmisericorde que destrozaba de frente a nuestra mirada el jardín de flores y frutos que cultivábamos con esmero.

Esa tarde llovió con tal intensidad, como nunca habíamos visto, que nos atemorizaba, las calles se convirtieron en ríos que arrastraban la maleza y piedras. Encendimos la radio para escuchar las noticias del temporal atípico y fuera de temporada, que se manifestaba en toda la ciudad.

Para colmo de males se interrumpió el fluido eléctrico en todo el sector, esta situación nos dejó con una sensación de vulnerabilidad e impotencia a expensas de la naturaleza y su potencia impredecible.

Frente a esta situación producto del comportamiento natural, solo había que esperar que no sucedan daños ni desgracias que lamentar, entonces solo había que aguardar a que amaine la lluvia y termine el día en medio de la obscuridad atemorizante, solo acompañados de la incipiente luz de una vela y en silencio que se rompía con el sonido del agua que no terminaba de escurrir por los canales de desagüe.

El nuevo día, el paseo y las noticias

Amaneció el nuevo día, despejado, luminoso, acompañado de los cantos de los pájaros, sin embargo, se podían dimensionar los daños que había provocado la granizada en los jardines de la casa y el lodo que había corrido por los patios.

Mi esposo puso los collares a sus mascotas y se dispuso a salir a recorrer el vecindario, no me gustaba que salgan a caminar luego de una tormenta tan violenta y extraña, pero sin ellos, podría poner en orden la casa.

En ese momento se restableció el flujo eléctrico y se encendió la radio que describía los destrozos de la tormenta que había azotado la ciudad el día anterior y se daba cuenta de la desaparición de algunas casas y de la "escuela" de la loma, entonces llamé la atención de mi esposo que se alejaba y apelando a los gritos le conté de las novedades y le pedí que tenga cuidado, él levantó la mano y respondió que si había escuchado y entendido y que tendrían cuidado.

Los tres tomaron el camino que llevaba hasta el río y crecía mi preocupación, pero eran años que salían juntos, así que no me quedaba más que confiar en ellos.

El infrecuente regreso

Los paseos solían durar un par de horas, pero esta vez no tardaron en regresar, entraron a la casa y sin ninguna explicación tomaron agua y fueron a descansar, juntos y en silencio.

Cuando les pregunté ¿cómo les había ido?,

Mi esposo respondió: bien…

Y no pronunció ninguna palabra más, yo pensé que su silencio y extrañeza obedecía al comportamiento difícil de la perrita, que, por su juventud, tenía una energía sinigual, lo que ponía a

prueba su resistencia física y su paciencia.

Las pesadillas

Esa misma noche empezó su conducta inusual que se evidenciaba en las pesadillas, su sueño era inquieto hasta que se despertaba de manera violenta, aterrorizado, bañado en sudor, como si buscase escapar de un temor que lo perseguía y lo angustiaba. Entonces buscaba con desesperación a sus perros, que lo miraban de manera fija y sin pestañear.

Esta situación se manifestó por unas cuantas noches, hasta que, hablándoles con firmeza, les pedí una explicación.

La condición que me puso mi compañero, fue que lo escuchara y le ayude a pensar ¿cómo debían actuar?, la forma de iniciar la conversación me preocupó aún más, pero primero debía escuchar.

Los ojos en el río

Esa mañana fueron al rio y el camino tenía huellas de la tormenta, se veían los desplazamientos de tierra, algunos árboles habían sucumbido y permanecían de cabeza, apenas sostenidos en unas cuantas raíces y amenazaban con caer.

Pronto llegaron al río, que estaba crecido, sus aguas eran obscuras y bramaba como nunca, entonces sus dos amigos caninos se pusieron nerviosos. Simón con su cuerpo intentaba alejar a mi esposo y Antonia retrocedía al tiempo que ladraba sin cesar.

De pronto en medio del cauce aparecieron algunos pares de ojos que flotaban sobre el agua y miraban con tal fuerza que llamaba la atención e impedían no mirarlos. Todos eran de color café y se podían distinguir los rastros de sangre que salían del iris y bordaban sus contornos,

"como un grito desesperado, pero sin voz y sin palabras".

El momento era aterrador, los ojos se fueron alejando y se perdieron entre el cauce violento del río crecido y oscuro.

La angustia ciudadana

La violencia de la tormenta había desprendido una parte de la montaña y habían desaparecido algunas viviendas y lo más grave era la desaparición de una escuela primaria con algunos niños que permanecían en el local.

Los deslaves eran enormes y los flujos de lodo y piedra habían hecho desaparecer las quebradas que rodeaban el lugar, entonces la posibilidad de rescatar a sobrevivientes era nula.

La policía y el Sargento Rodríguez

Decidimos acudir a la policía para contar lo que habíamos visto, para dar una pista del paradero de las víctimas de la inusual tormenta.

Llegamos a las oficinas policiales, entonces mi esposo se acercó dónde estaba el oficial de turno y le empezó a contar el hecho. El funcionario, frunció el ceño y mostrando su enojo, le pidió

que se retire y no le haga perder el tiempo, porque no podía llegar a hacer una declaración en el caso de una tragedia y con la presencia de dos perros.

Mi esposo trataba de explicarle al oficial, lo que habían observado, pero fue inútil, entonces se puso de pie, tomó los collares de sus mascotas y empezó a caminar hacia la salida. En la puerta se cruzó un miembro del cuerpo policial, él llevaba un uniforme de suboficial, el hombre era pequeño de estatura, de mediana edad, de vientre abultado, de cabello negro lacio, de rostro redondo y colorado.

Mi esposo lo miró por un momento, lo reconoció y le llamó:

Sargento Rodríguez

Sí… respondió él,

Buenos días Sargento, hace algunos años, nosotros hicimos el curso de adiestramiento canino con ustedes en el local del norte de la ciudad.

El hombre miró a Simón y preguntó:

¿Tú eres el perro desobediente e indisciplinado?

Simón, se acercó al policía y con un movimiento de su cuerpo y su cabeza, lo saludó con alegría.

Y tú, “no eres un perro en serio”, le dijo a Antonia en tono de broma, entonces ella empezó a gruñir y amenazaba con morderlo.

Así me gustan los perros, aseguró el policía, con carácter y determinación.

Mi esposo le comentó al policía la razón de nuestra presencia en el recinto policial, este escuchó con atención, luego de unos instantes ordenó:

Síganme…

Los cuatro empezamos a seguirlo, entonces él dio media vuelta y corrigió, los dos perros vienen conmigo y ustedes esperen aquí unos minutos.

Entraron a una oficina pequeña, el hombre cerró la puerta, mientras nosotros mirábamos por la ventana, él se sentó en la silla tras de su escritorio, hizo que los canes se sienten en el suelo de frente a él.

En la oficina el sub oficial gesticulaba y hablaba con los perros y no sabía distinguir si dialogaba con ellos o los interrogaba.

Simón permanecía sentado y cada vez que Antonia se levantaba, él le ordenaba permanecer en su sitio.

Cuando salieron de la oficina, el Sargento Rodríguez, dispuso que, al otro día, a las 07h00 y nos pidió que estemos en el lugar dónde habíamos visto el hecho extraño.

Así procedimos, a la hora señalada estuvimos en el lugar y la policía ya estaba allí, el Sargento tomó a los canes y procedió con ellos y les pidió que busquen. Simón y Antonia, olfatearon

por unos instantes y empezaron la búsqueda de los desaparecidos.

Al terminar la mañana tenían como evidencia un trozo de muro que parecía provenir de la escuela, un jirón de tela de un uniforme escolar y un pequeño pedazo de hueso que hacía presumir pertenecía a un cráneo de niño.

Luego de los estudios periciales, las evidencias mostraban la presencia cierta de los niños en el lecho del río, pero nunca se pudieron encontrar más rastros.

Epílogo

Las autoridades de la ciudad, declararon al sector del río donde se encontraron las evidencias como “Campo Santo” y cada vez que mi esposo y sus amigos recorren por el lugar, cuentan que siempre encuentran en el lugar hermosos arreglos de flores, con que las personas recuerdan a sus niños desaparecidos aquella tarde de tormenta feroz que azoló y desapareció la montaña donde funcionaba la pequeña escuela de la ciudad.

ESTOY ATRAPADO EN EL DÍA DE LA MARMOTA

Una historia de los tiempos pandémicos

En los días de abril del año 2.020, me siento atrapado en la prisión del tiempo, al igual que el personaje del "Groundhog Day", la historia del meteorólogo de la televisión que mientras cubre el evento anual del "Día de la Marmota" en un pueblo de Pennsylvania, se encuentra aprisionado en un ciclo de tiempo, repitiendo el mismo día una y otra vez, sin poder escapar ni siquiera del suicidio; siempre amanece y los días se repiten de la misma manera.

En esta oportunidad el celador es invisible, mortal, infunde temor, se burla de los líderes del mundo y de sus científicos, en apariencia es indomable y esto hace que yo me sienta atrapado en la repetición monótona y cansina de la rutina diaria, levantarme, subir a la rueda del hámster y correr en una carrera que no me lleva a ninguna parte, hasta hacerme perder la esperanza de escapar de la prisión del tiempo y el espacio.

La pesadilla empieza cuando abro los ojos y todo va de nuevo, el desayuno, el computador, las mismas riñas tontas e inútiles de los miserables consuetudinarios que inundan las redes sociales, con discusiones eternas, repetitivas e inútiles.

Los rezos larguísimos, insistentes e inútiles a un Dios que no sabe cómo responder, entre imágenes de seres humanos incapaces de entender su responsabilidad social y alargan de manera

indefinida este insoportable “día de la marmota” que me tiene atrapado.

Los días se vuelven una tortura entre horarios que son parte de la rueda del hámster y este juego ridículo de jugar a educarse para un mundo que terminó y que tiene que reinventarse de otra manera.

Entre noticias que repiten sus mensajes carentes de verdad y de horizonte, la comida va perdiendo su sabor y la noche parece haber perdido su encanto porque le robaron el sueño.

En la película, el protagonista escapa cuando él mejora como ser humano y entonces el tiempo comienza a correr de forma normal.

Pero en esta versión global del “día de la marmota”, habría que esperar que todos los seres humanos modifiquen y asuman una nueva forma de vida y eso es imposible, entonces, la muerte si es una salida. Y no sé si la tortura insoportable de la rutina que se repite un día tras otro le dé a la misma muerte la posibilidad de la fuga y el agradable sabor de la salida, con ello el fin de la pesadilla.

YO Y EL OTRO YO

Nunca he vivido un momento tan agobiante e incierto, de manera que siento el riesgo de la vida misma, la de mis compañeros de trabajo, las personas que conozco y sobre todo la vida de los seres que amo depende sobre todo de la cordura, la honestidad y hasta la voluntad de los otros.

Hay tareas personales de impacto comunitario a las que yo me obligo y las cumplo, pero hay tareas que dependen de otras personas que la magnitud de esa certeza me desborda, me desconcierta y me aniquila.

De los poderosos, la de los científicos, la de las autoridades, hasta de los peatones que van por las vías públicas sin protección alguna, ni sentido de responsabilidad por ellos mismos, ni sus familias, peor por los demás. Los otros que juegan con los límites de lo ético, de lo político, de los rendimientos financieros, de la ignorancia.

Cuanta responsabilidad sobre nuestras vidas tiene el manejo político sobre todo de los poderosos, que intentan cubrir su imagen o prestigio cuando son incapaces de reconocer con oportunidad y a tiempo sus errores.

No aprendemos ni de la historia, ni del presente

Cuantas muertes se pudo evitar si por ejemplo el gobierno de la URSS hubiese reconocido con oportunidad el desastre nuclear de Chernóbil el 26 de abril de 1986.

Cuantas muertes se podría evitar si el gobierno chino hubiese reconocido con oportunidad el aparecimiento del Coronavirus en el año 2019.

Cuantas muertes se podría evitar si el gobierno de los Estados Unidos si hubiese priorizado la vida de sus ciudadanos a los rendimientos financieros de su economía.

Cuantas muertes se podría evitar si el gobierno mexicano hubiese sido capaz de apreciar el alcance y la capacidad de contagio de la enfermedad viral y hubiese dispuesto las políticas y los recursos necesarios para contener el contagio desde las medidas efectivas de protección social y no confiar en el pensamiento ingenuo y mágico que dibuja a su presidente como una persona retrógrada e ignorante.

Cuantas muertes se podría evitar si los organismos de crédito internacional reconocerían el valor de la vida humana y dejasen de lado los interese usureros y despiadados de sus socios, amos del capital financiero, para liberar de sus obligaciones a los países y gobiernos que les adeudan para que estos puedan destinar sus recursos a proteger la vida de sus ciudadanos.

Cuantas muertes se podría evitar si el gobierno de mi país transparentase el uso y destino de sus recursos financieros y los destinase a atender con todo su potencial a la emergencia sanitaria de la cual no es culpable, pero si es responsable de la vida de cada uno de sus ciudadanos y de sus profesionales en riesgo, que tienen la misión de realizar sin reservas y “sin la debida protección” las tareas propias de la emergencia.

Cuantas muertes se podría evitar si cada ciudadano asumiera con toda su inteligencia, respeto a sí mismo a sus familias y ala de los otros, la decisión de acatar las indicaciones de los órganos oficiales.

Cuantas muertes se podría evitar si cada ciudadano, buscase leer, informarse y actuar con inteligencia emocional y solidaridad, para contribuir desde si mismo al bienestar del otro.

Cuando las personas gobernantes, o ciudadanos, se miren con atención a “sí mismos” y cuando miren también con atención al otro como a “sí mismos”, creo que las políticas para controlar la epidemia podrían ser certeras, caso contrario el costo en vidas para salir de este momento serán enormes y dolorosamente irreparables.

SECCIÓN CUARTA

EL LIBRE PENSAMIENTO

No recomendable para personas sensibles a las ideas religiosas.

¿CÓMO CREER EN RELIGIONES QUE LEGITIMAN LA VIOLENCIA Y LA INJUSTICIA?

La cerca no está en el jardín, está en la cabeza

Es asombroso el poder que tienen las creencias, entonces la cárcel más segura para el ser humano es la misma mente, cuando con un par de ideas con el membrete de "palabra de dios" aprisiona a las personas y los vuelve vulnerables para el reino del fanatismo político, camuflada con el atuendo de la "voluntad de dios".

Es la mejor forma para legitimar desde el sentimiento religioso el atropello a las personas, la violación de sus derechos para auto determinarse, para vivir en libertad.

De hecho, para mí fue impresionante haber podido mirar los desiertos más agrestes, dónde hace algunos miles de años nacieron las tres religiones más influyentes en Occidente, en el cercano y en el medio oriente, el Judaísmo, el Cristianismo y el Islamismo, nacieron en el desierto, en medio de pueblos de nómadas y tienen aún el poder de seducir a millones y millones de personas y vincularlas para que actúen de forma imperativa atadas a las ideas que alguien puso en los libros y dieron el golpe maestro al nombrarlas y propagarlas como libros sagrados.

La transmisión en vivo y en directo de la realidad de Afganistán,

no hizo vivir de manera cercana a dos mundos juntos y separados por más de mil años, en un escenario explosivo, grotesco y mortal, a punta fusiles, bombas aviones, misiles, políticas, fanatismos y sinrazones.

A la luz de las imágenes de soldados, hombres barbados con armas de fuego y dispositivos móviles, fuego cruzado y millones de cámaras que capturaban imágenes y videos hemos podido mirar la estupidez humana a “nivel dios”.

Por un instante les pido dejar a un lado los pecados y las culpas del invasor que será motivo de otro análisis, para enfocarme en un filón que emana del absurdo de la religión al servicio de la injusticia.

¿Cómo creer en creencias religiosas y atemorizantes de la ira de dios, que legitiman la inequidad, la opresión, la violencia, la postergación, la injusticia, que viene con el membrete de “palabra de dios”? y que afecta a la sociedad y a las familias en su conjunto, pero sobre todo a las mujeres y a los niños de estos pueblos, lejanos y desconocidos.

¿Cuán difícil será para estas personas, sobre todo para las víctimas liberarse de estas ataduras mentales, para vivir en libertad?

Los hechos históricos demuestran que las invasiones NO funcionan, que quizá la restauración de la libertad tenga que emanar de la cabeza de ellos mismos, cuando puedan comprender que: la cerca no está en el jardín, que está en sus cabezas.

Cuánto daño le hace al ser humano la utilización errada de las

ideas religiosas, que en lugar de convertirse en ideas en favor del ser humano se convierten en armas de destrucción, de violencia, de dolor y de postergación.

En fin, la solución está dentro de cada ser humano, sobre todo de cada MUJER, cuando entienda que: la cerca no está en el jardín, está en la cabeza, solo entonces empezará el único camino para devolverles su dignidad y su capacidad para auto determinarse y vivir en libertad.

QUITAN LAS ESTATUAS DE COLÓN, PERO YO SIGO PENSANDO Y PUTEANDO EN ESPAÑOL

Como cada 12 de octubre y en el mes de la herencia hispana, en el pleno ejercicio de mi libertad de expresión presento un artículo irritante y provocatorio.

Quitaron las estatuas de Colón, pero la gran *&/#%$%..., mis apellidos siguen siendo españoles, cuando estoy en peligro mi pensamiento para salvarme sigue siendo al dios que trajeron los españoles, me casé en el rito que trajeron los españoles, estudié en el modelo que trajeron de Europa.

Quiero olvidarme de los boleros, quiero romper las guitarras, olvidar la sopa, el vino, la carne asada, quiero que derroquemos los conventos y las catedrales, que nos olvidemos el pasillo, de la leche y de los quesos, nunca más beberé el jugo de naranja, quiero que erradiquemos las procesiones, los villancicos, el paso del chagra, los paseos a caballo, los bulevares y las alamedas.

Nunca más usaré el metro, el centímetro y el calendario con doce meses y los años bisiestos, nunca más celebraré la navidad, ni haremos en casa el pan de finados, nunca más se recordará la semana santa en mi casa.

Quiero que expulsemos de nuestros pueblos la religión de Jesús, los santos y las vírgenes, las escuelas, los colegios y las universidades católicas.

Cerremos la Universidad Central fundada en Quito el 05 de septiembre de 1.620 por los miserables, españoles con el nombre de Gregorio Magno, destrocemos de las ciudades sus parques y sus plazas y sus formas de gobierno porque se parecen a las de España.

Prohibamos que nuestros ciclistas corran en Europa y peor en España, porque ellos nos robaron, nos violaron, nos mataron....

Nunca más quiero pensar en español, quiero pensar en Quichua o en Pasto, quiero que se vaya la parte europea de mi vida y con ello quiero destruir la huella invasora que existe dentro de mi ser y con ello deberá morir la parte más insidiosa de mí mismo, para ser puro…

Podrán desaparecer de mi vista las estatuas de Colón y todos los invasores, pero yo sigo pensando y puteando en español.

"SOY MESTIZO, ESA ES MI IDENTIDAD Y MI TESORO".

Colofón

Hay que ser “bien” pendejos para dejarnos convencer de "avergonzarnos de lo que somos".

VANDALIZAR LAS ESTATUAS, ROMPERLAS, DERRIBARLAS, DESCABEZARLAS, DESTRUIRLAS.

Desde el año 1.992 con el arribo del quinto centenario de la llegada del mundo europeo al nuevo continente al que se lo llamó "América", comenzaron a aparecer manifestaciones de rechazo al descubrimiento, conquista y colonización, que se manifestaron con la vandalización de monumentos a Cristóbal Colón y los conquistadores españoles.

En el marco de las protestas para combatir el racismo sistemático, tras la muerte del ciudadano afroamericano George Floyd en mayo del 2020, el movimiento "Black Lives Matter" ("Las vidas negras importan"), personas de los Estados Unidos que cuestionan los legados de los fundadores de su país.

Aunque parezca una contradicción, parecería que está de moda, y como moda con el peligro de extenderse a todo el mundo globalizado, en los Estados Unidos, como una forma de protesta, se vandalizan las estatuas.

Ir tras los monumentos de Cristóbal Colón o del fundador de las "Misiones católicas" el Franciscano Junípero Serra, o las de los próceres de la independencia de los estadounidenses como George Washington, o las del autor de la declaración de la independencia de los Estados Unidos Thomas Jefferson.

O vandalizar con pintura roja el monumento en memoria del presidente Abraham Lincoln quien fue símbolo de la abolición

de la esclavitud en Estados Unidos.

También fue objeto de la vandalización la escultura a la memoria del autor de “Don Quijote de la Mancha”, Miguel de Cervantes, situada en el parque Golden Gate de San Francisco (Estados Unidos), escritor que por cierto nunca estuvo en América.

En París, donde en las protestas se queman autos, también fue atacada la estatua de Jean-Baptiste Colbert, ministro del Rey Sol Luis XIV, quien es el precursor del “Code noir” (Código Negro), redactado en 1685 para regular la esclavitud en las colonias francesas.

En Londres fue objeto de ataques la estatua de Winston Churchill recordado por sus "logros para salvar a Inglaterra y a toda Europa" de la "tiranía fascista y racista".

Entre las efigies de estos y otros tantos personajes, conquistadores, próceres de las diferentes naciones quienes las buscaron para vandalizarlas, romperlas, derribarlas, descabezarlas o destruirlas de paso y saquear las tiendas.

¿Es una manifestación contra el “racismo”, es una guerra sui géneris contra el pasado o es una manifestación ignorante, irracional y peligrosa reprimida por siglos por los sectores pobres y marginados contra el poder?

¿Es una demostración grotesca de la incultura y el analfabetismo o es una protesta legítima?

¿Qué significan estas manifestaciones?

¿Quiénes atacan las efigies, podrían desembocar en ataques contra las personas?

Los manifestantes ¿Deberían atacar por ejemplo a los precursores de la esclavitud?, entonces se tendría que ir contra las estatuas de los filósofos de la antigua Grecia como Aristóteles, o el mismísimo Pablo de Tarso (San Pablo) quien sostenía la legitimidad del esclavismo y se evidencia en algunas de sus Cartas cuyos versos se repiten con frecuencia en las misas del mundo cristiano contemporáneo.

No creo que sea prudente, ni inteligente ni sabio, juzgar a los personajes del pasado con los criterios morales de otra época, de esta época.

En el Ecuador y en Latinoamérica, se viven y cada vez con más frecuencia y virulencia manifestaciones de intolerancia y rechazo contra los referentes históricos de la época colonial y se busca borrar por ejemplo a los “Benalcázar” o de "Jiménez de Quesada" de la memoria histórica, de las calles, de los parques y de las plazas de las ciudades ecuatorianas.

Me parece que las manifestaciones violentas contra los referentes históricos de las ciudades son inminentes. Por lo tanto, me parece oportuno el debate fundamentado, académico, racional, amplio, incluyente, para construir sociedades más inclusivas, con menores rastros de resentimiento contenido, para construir una cultura de la conciliación, que aleje el riesgo de violentarnos, para construir sociedades de democracia plena, como la única herramienta válida para vivir en paz.

Esta es la historia del

PUEBLO AL QUE SOLO LE GUSTABA SU PASADO

"Había una vez un pueblo que tuvo un pasado maravilloso, sus mitos contaban que vivió tiempos gloriosos, perfectos, maravillosos, pero que se perdieron porque un día llegaron los malos y los conquistaron, los saquearon, los robaron, los violaron y los condenaron a la pobreza perpetua."

Se los podía identificar de manera fácil, ellos tenían tres características que los hacían únicos e irrepetibles: Eran comelones, quejumbrosos y rezanderos.

Eran buenazos para comer en abundancia, sopita, montañas de arroz, papas, menestras y coladas, así lo decían sus vientres generosos, prominentes y vistosos.

Ellos eran fantásticos para quejarse y lamentarse, solo había que darles algo de cuerda y se desatan en visiones catastróficas, apocalípticas y desastrosas del futuro y nunca era culpa de ellos, para eso elegían presidente de la república y legisladores, para echarles la culpa de todos sus fracasos o cuando no, les endilgaban la culpa de sus desdichas a los que triunfaban, a los que podían caminar hacia adelante y los encontraban en su propio país o en el extranjero.

Eran campeones para arrodillarse y rezar, todos los días, a toda hora, a cada momento, ellos buscaban las bendiciones de su

dios, lo eran a tal extremo, que hasta los goles los celebraban de rodillas.

Ellos no podían expresar sus ideas sin nombrar a Dios en sus temas de conversación, según ellos nada era obra humana, todo lo que ellos tenían o lograban eran regalos de su divinidad.

Ellos adoraban su pasado mítico, a nadie le interesaba saber si era cierto o no, amaban vivir en pretérito, adoraban sus comidas ancestrales, sus bailes típicos, las historias de sus antepasados, los valores tradicionales. Sus canciones, literatura, proyectos tenían que ver con los tiempos idos.

Ellos rechazaban vivir en el presente y rechazaban con desde el fondo de su ser pensar en el futuro, ellos nacieron para mirar para atrás, solo podían amar lo que pasó, lo que ya fue.

Hasta en sus monedas tenían impresos a los héroes que les dieron gloria, en su ropa bordaban su simbología mítica. Todo lo que ellos valoraban, ya fue, nada podía superar lo que este pueblo ya vivió.

Esta es la historia del pueblo que ya fue, por esto aprendió a autodestruirse, entonces pensaban sus elecciones de manera peculiar, parecía que ellos buscaban elegir al más delincuente, al criminal, al tonto, o a quien ellos sabían que los iba a robar, a despojar y a hundir en su propia pobreza e ignorancia, que los iba a llevar a la autodestrucción.

Y fueron eficaces en su empeño, fueron capaces de autodestruirse, hasta desaparecer, para que nada destruya la felicidad

del tiempo anterior, el que nadie vio, pero todos sabían que así fue.

Y así fue.

Un artículo provocatorio, NO apto para los amantes de la rutina, conservadores declarados, homofóbicos inconscientes y con la ingenuidad en su ADN.

LA POSTMODERNIDAD Y LA CAVERNA DE PLATÓN

El mito de la caverna de Platón describe la situación de los humanos que vivían encadenados desde su nacimiento a una cueva donde lo que veían eran sombras reflejadas en la pared de la caverna y eso era lo único que conocían y para ellos esta era su realidad.

Traigo esta referencia porque en estos tiempos al que definimos con un cierto aire de pedantería "la postmodernidad", los seres humanos seguimos en la misma caverna a la que se refiere el filósofo de la Grecia antigua Platón.

Con la diferencia que en los tiempos mundializados y tecnologizados, de manera programada y precisa en el transcurso de un año, los que manejan el poder, nos cambian de comando y entonces nos ponemos en el "MODO" que manda la ocasión, condenados a repetir la rutina por toda nuestra vida.

Durante todo el año tenemos una serie de "MODOS", a los que nos adaptamos de manera dócil y en masa:

En diciembre y en navidad el MODO, nos llenamos de espíritu navideño, entonces somos solidarios, generosos, regalones y a la búsqueda del "verdadero sentido del nacimiento del niño" en medio de novenas, cenas navideñas, regalos y villancicos.

El fin de año el MODO, nos pide compartir buenos deseos, augurios, interiores amarillos, uvas, maletas, brindis, pirotecnia,

en las calles donde se mezcla el aparente dolor de las viudas, el llanto fingido y la sexualidad grotesca que denota una actitud de homofóbica profunda, para quemar las frustraciones del año que termina y con la ingenua esperanza de atraer la buena suerte a punta de fuegos artificiales, cábalas y supersticiones.

En enero, el MODO nos sugiere retomar la rutina y la talla habitual de la ropa, hasta que febrero nos coloca en el MODO de seres que celebramos el amor y acudimos presurosos al mercado de las flores y los chocolates para demostrar cuanto queremos al ser amado.

Para entrar luego en MODO transgresor, con licencia para cometer los pecados capitales que permiten los días de carnaval, hasta parar de inmediato con el MODO de arrepentidos y conscientes de que polvo somos y en polvo nos convertiremos y cuarenta días después el MODO nos señala como culpables de la muerte del salvador, que vino al mundo para morir por nosotros.

Y así el MODO nos indica cómo ponernos: a celebrar a la madre, al niño, a la secretaria, al escudo o a Halloween o a celebrar cualquier banalidad, o entrar al MODO comprar el viernes negro, aprovechar la semana de descuentos de la tarjeta de crédito o al MODO que les plazca o inventen los dueños de los medios de consumo.

Y así año tras año, transita nuestra niñez, juventud, adultez y vejez, hasta morir con la certeza de haber obedecido los mandatos de cada uno de los MODOS, que nos impone la FUERZA OSCURA que domina nuestras miserables vidas.

Por estas razones quiero evitar la tiranía de los MODOS y escapar de esta MATRIX castradora, que domina la vida de los ejércitos de humanos simples, adaptados, obedientes y civilizados para marcharme con los AVENTUREROS, TRANSGRESORES Y LIBRES.

DIOS HASTA EN LA SOPA

Utilizar la palabra DIOS en el debate es una demostración de pobreza argumentativa, producto de la impreparación, falta de lectura, carencia de capacidades o del deseo de capitalizar con mañosería para beneficio de quien la usa y abusa las limitaciones del pueblo llano.

Mis conceptos de espiritualidad se marcaron de manera clara en los grupos juveniles de la Parroquia la Dolorosa de Tulcán de la mano del Padre Edison Landázuri y con esos referentes, me resulta chocante el uso y el abuso de la palabra Dios.

No logro entender el uso recurrente de la palabra Dios en la argumentación de los candidatos a las elecciones populares sobre todo en los que buscan la presidencia de la república.

¿Por qué la usan?, ¿Qué quieren?, ¿Por qué lo hacen?

No sé si los candidatos quieran demostrar que son los "elegidos", son el testimonio vivo de la presencia de Dios en la tierra, no sé si quieren demostrar que tienen la suficiente autoridad moral frente al resto de candidatos, no sé si busquen credibilidad frente a sus posibles electores, o solo es parte de la retórica irreflexiva con la que construimos nuestras ideas y frases.

No sé si el uso, abuso y desgaste de la palabra Dios en cualquier frase que construyamos, sea el testimonio de una posición espiritual o sea la falta de argumentos para sostener una idea.

Utilizar la palabra DIOS en el debate es una demostración de

pobreza argumentativa, producto de la impreparación, falta de lectura, carencia de capacidades o del deseo de capitalizar con mañosería para beneficio de quien las usa y abusa las limitaciones del pueblo llano.

Creo que los candidatos son un reflejo de lo que es el país, al que le falta elevar de manera significativa el nivel educativo, para poder mantener y crecer en su espiritualidad y colocarla en el lugar que debe ocupar, pero llenarse de argumentos inteligentes y de nivel académico-político para levantar su desempeño en otras áreas, las profesionales, políticas, familiares, relacionales.

¿Es posible alcanzar mejores niveles de vida, solo con el hecho de invocar a Dios?, ¿es posible vivir y actuar de esa manera todo el tiempo?, hasta llegar a perder el sentido del concepto de Dios, que debería ocupar un espacio especialísimo en la vida de las personas y no degradarlo.

Al parecer a los ecuatorianos nombrar a Dios, nos sirve para sazonar todo, desde lo más importante hasta las conversaciones más intrascendentes y dejar de lado la inteligencia y la preparación académica, para confiar en la milagrería fácil y cómoda, que da el poner la palabra Dios, en la mayor cantidad de frases de nuestro uso cotidiano.
Y así nos va.

NO LE PREGUNTES AL ABUELO

No le preguntes al abuelo si las clases deben ser presenciales.

Es obvio que te va a decir que sí.

Él y todos los jóvenes de su tiempo fueron tan felices, como como cuando terminaba la jornada de clases y el día se embellecía con la salida de las estudiantes de los colegios femeninos de su pueblo.

No le preguntes al abuelo si las clases deben ser presenciales.

Es obvio que te va a decir que sí.

Él y todos los jóvenes de su tiempo fueron tan felices, como como cuando la tarde se acaloraba con la mirada fugaz desde una esquina de la biblioteca, de una hermosa estudiante de los colegios femeninos de su pueblo.

No le preguntes al abuelo si las clases deben ser presenciales.

Es obvio que te va a decir que sí.

Él y todos los jóvenes de su tiempo fueron tan felices, como cuando llegaban las olimpiadas deportivas y las mañanas en el estadio se engalanaban con la mirada emotiva desde una de las chicas de las barras que vibraba con las victorias deportivas de las estudiantes de los colegios femeninos de su pueblo.

No le preguntes al abuelo si las clases deben ser presenciales.

Es obvio que te va a decir que sí.

Él y todos los jóvenes de su tiempo fueron tan felices, como como cuando llegaba el carnaval y las mañanas se iluminaban con el asalto furtivo de los muchachos que vencían la barrera infranqueable del inmutable Celso Narváez que cuidaba la virtud de las chicas del "Tulcán" o la granítica "Hermana Lucía" que hacía lo propio con el pudor de las "Betlemitas", hasta encontrar la mirada sensual de una hermosa mujer y una promesa de amor desde una esquina de uno de los cursos de las estudiantes de los colegios femeninos de su pueblo.

No le preguntes al abuelo si las clases deben ser presenciales.

Es obvio que te va a decir que sí.

Porque la existencia solo tiene sentido porque existen las promesas de abrazos y de besos vehementes, de caricias, de encuentros furtivos, de escapadas, de risas, de miradas, de clases eternas y de recreos fugaces, de paseos por las calles y los parques, por las tardes y por las noches, porque así se hacía la vida, entonces esta tenía sabor y sentido.

UNA DECLARACIÓN DE AMOR ES UN ACTO INNECESARIO

Coincido con el escritor y actor argentino Alejandro Dolina, cuando afirma que “Una declaración de amor es un acto innecesario”, porque el amor solo es algo que sucede, entonces, toda confesión amorosa es redundante y por esta razón sobrante e innecesaria.

Si el amor es algo que sucede, una declaración de amor, está fuera de lugar, si uno de los dos tiene que recurrir a declarar su amor al otro, algo está mal; es más, entre ellos NO ha pasado nada, NO hay atracción, NO hay magnetismo, NO se produjo el contacto y en esas condiciones el amor es imposible.

Si se entiende el amor como ese extraño e intenso sentimiento propio del ser humano, que necesita, gusta, busca el encuentro y la unión con otro ser.

O es esa atracción que provoca la otra persona y que procura reciprocidad en el deseo de unión, que parecería que nos completa, alegra y despierta el deseo para convivir, comunicarnos y crear con el otro. El amor es un acto que rechaza el singular para conjugar en plural, recíproco, libre y voluntario.

Por lo tanto, todo pedido de respuesta a una declaración de amor es una extorsión amorosa, innoble e inaceptable, porque parecería que el otro tiene la obligación de contestarle y si el amor no aparece de forma espontánea, el NO amor provoca tensiones, justificaciones, traiciones y mentiras.

Toda confesión amorosa es una impertinencia, antipática y

fuera de lugar, porque va contracorriente con el hecho de que el amor es solo algo que sucede.

Quienes hemos crecido y tenemos pareja, ojalá haya sido porque el amor fue algo que solo sucedió, no haya sido por culpa y consecuencia de la vergonzosa y deplorable “declaración de amor”, ahora si esto fue lo que sucedió, creo que quienes lo han vivido NO han conocido, ni para bien o para mal, el efecto del amor, solo de una compañía negociada, insípida e intrascendente.

Por esta razón y cuando existen seres humanos infelices a los cuales nunca "solo les sucede" han encontrado unas soluciones y salidas atípicas: se casan con su mascota, con un árbol, con su muñeca inflable, con una pared con sí mismo o con su sombra.
Son tiempos extraños.

LA INSOPORTABLE SENSACIÓN DE PERDER EL TIEMPO

Cada persona es diferente y en honor a esas particularidades, no es posible definir un denominador común para todos, que es lo que a cada uno le genera la sensación de perder el tiempo.

Cada ser humano percibe a su modo que cosas son las que le generan esta incómoda sensación de perder de manera insoportable su espacio vital.

En mi caso en particular, odio las filas infernales de tráfico en la ciudad, que me impiden llegar a casa a estirarme en mi rincón favorito para dormitar.

Odio las colas de bancos y me aterra el aparecimiento de esos seres despreciables que aparecen de la nada y “me encargan el puestito”, detesto las filas de las cajas del supermercado que parecen inmóviles y extraordinariamente largas.

Me parecen desagradables las reuniones inútiles, las conversaciones o discursos cantinflescos, interesados o manipuladores.

No puedo soportar los mítines dónde nos utilizan como el relleno anónimo e insignificante, que sirve para enmarcar el supuesto poder de convocatoria del interesado.

No tengo ningún empacho en cerrar y tirar al rincón del olvido o depositar en el tacho de la basura a un libro sin sentido o a un autor que intenta través de él, controlarme, manipularme o utilizarme como tonto útil a través del marketing que lo declara un “bestseller”, para incrementar sus ventas.

Por esta razón no he leído y no creo que lo haga, leer la saga de Harry Potter, ni las historias de García Márquez o muchos de los títulos de Borges, ni los de Cuauhtémoc Sánchez, ni los de Coelho, pues ellos me generan la insoportable sensación de perder el tiempo.

No he encontrado un mejor motivo para ser feliz que ahuyentar mis propios fantasmas de perder el tiempo y abrirle espacio a las prácticas que le dan sabor y sentido a mi vida.

Disfruto viajar kilómetros y kilómetros por lugares desconocidos, leer un libro que me agrade y que me capture y que me lleve con él, por eso me gustan los del italiano Alessandro Barbero, los del argentino Felipe Pigna, los del israelita Harari, los de las españolas María Elvira Roca Barea, o las historias de Nieves Concostrina, las de la colombiana Diana Uribe, o los del mexicano Zunzunegui, entre tantos.

Me complace sobre manera las horas y horas de conversación con mis amigos, contemplar los atardeceres en cualquier lugar o las largas siestas en los espacios y a las horas que me plazcan.

Por supuesto que la vida transcurre para todos haciendo cualquier cosa, pero para mí es mejor en la medida que todo aquello que sucede esté de acuerdo con lo que creo y en lo que quiero.

SECCIÓN QUINTA

HISTORIA Y REALISMO MÁGICO

ESTA VEZ, LA MUERTE TENDRÁ QUE ESPERAR

Dedicado para:

Mirta

Dr. Francisco Cornejo

Aquella mañana, la corporación que dominaba el mundo les había ordenado a sus filiales en todo el orbe depurar a sus elementos humanos, entonces entraron en juego todos los algoritmos de las bases de datos de todo el planeta, para analizar el rendimiento de todos los sistemas de humanos que participaban en los procesos productivos y reproductivos en el planeta tierra, que estaban controlados por un panel central.

El sistema tenía los datos de todos, de manera que el listado del segmento centro occidental de la tierra salieron de forma inmediata, la lista de los integrantes que deberían ser dados de baja de forma inmediata. Uno de ellos el elemento J04P-T, ya no tenía funciones y debía ser descartado de inmediato del mundo de producción, del espacio que ocupaba con los componentes que funcionaban como familia y debería ser desconectado, desmontado y dado de baja del sistema de seguimiento, de costos y su memoria debería ser eliminada, porque su producción ya había sido utilizada, ya no servía la información generada por él y el espacio de memoria que había ocupado durante su vida productiva, debía ser despejado y el espacio debería ser asignado a otro elemento.

Para este trabajo existían algunos humanoides que se encargaban de terminar con los humanos que terminaban su tiempo productivo, para J04P-T le fue asignado Patricius, el verdugo de rostro desagradable frio, inexpresivo, que hacía esta tarea desde que la corporación asumió el rol de limpiar la nómina de humanos que debían trabajar en el sistema. En el inicio, su trabajo lo hizo como verdugo que decapitaba, luego operaba la guillotina, ponía la inyección letal y ahora solo clicaba el "delete" para cada una de sus víctimas, quien de manera simple le informó a J04P-T que ya no tenía funciones y que recoja sus pertenencias y entregue el lugar de trabajo esa misma tarde.

Luego de desconectar el computador desde dónde J04P-T trabajaba, debería ser suspendido su sistema operativo, desmontado y desaparecido su memoria y sus registros.

Ser tratados como elementos de un sistema era desgarrador, inhumano, pensó J04P-T, pero, en fin, así era el mundo del sigo XXVIII, en el planeta Tierra.

En aquel momento para J04P-T, el tiempo se había terminado, ya no tendría pasado, menos el concepto de tiempo futuro y no había forma de escapar del poder de la corporación.

¿Si solo supiese cómo van a terminar con mi vida? pensó el hombre que sentía que había llegado al límite de la existencia.

Todos los sensores había que ponerlos a punto y la pista llegó con una sensación extraña en el centro de gravedad de J04P-T, entonces, en el límite fuera del control de la corporación, el joven Dr. Didacus dio con la pista de cómo llegaría su fin.

Al parecer se activaría desde el control central de la corporación a un grupo violento de agentes terroristas que no dudaban en auto eliminarse para asesinar a su objetivo. Para ello fueron diseñados e implantados en los cuerpos de todos los humanos antes de haber nacido.

Así había sido diseñado el hardware de J04P-T, nacer, crecer, producir, aportarle a la serie de humanos para el trabajo y al final de su vida útil, darle de baja con un ataque masivo desde su centro de gravedad y reemplazarlo con un modelo actualizado y confiable.

La compañera de J04P-T, una hermosa mujer de carácter fuerte, de temple y perspicaz, conocía a un miembro los grupos rebeldes que luchaban por devolverle la autonomía, alargarle la vida y devolverle la dignidad al ser humano como lo había sido hasta los tiempos previos a la revolución industrial.

A la manera de ella, logró una cita secreta con "Franciscum" un cirujano digital, brillante, hábil con el manejo de las redes de internet de altísima velocidad. Fueron con discreción al lugar de la reunión y no había nadie, de pronto, este se visibilizó en forma de holograma, además hacía algo que ya nadie practicaba desde hace muchos siglos: “sonreía” y lo hacía con naturalidad y empatía.

El cibercientífico escuchó su historia, luego todo el espacio de la habitación se llenó de imágenes y les dio una clase magistral para explicar el problema y procedimiento, al final dijo: que no habría problema, que él en ese instante trabajaba en otros sistemas planetarios, pero que J04P-T podría ir a un lugar secreto,

lejos de la corporación, dónde los amigos de él, lo pondrían en manos del robot “Da-Vinci” y él a través de la web 7000.4, localizaría al grupo de pequeños fanáticos asesinos que habían sido activados para terminar con la vida del J04P-T, rodearlos, capturarlos y expulsarlos del cuerpo del hombre sentenciado a muerte y lo haría desde el espacio exterior.

Esa era la única esperanza del individuo J04P-T, que en su mirada dejaba atisbar un rastro propio de los seres humanos que poblaron la tierra hasta el siglo XXII.

Al parecer, nada estaba en secreto para la poderosa corporación de manera que cuando J04P-T se hizo algunos exámenes. El poder central le envió a su base de datos, un sistema de alarma para que suspenda las actividades que nadie había programado ni autorizado para él. Sin embargo, J04P-T y su compañera no se detenían.

En un momento al sistema de J04P-T, llegaron una serie de alertas que se evidenciaron cuando la hermosa princesa Antonia, uno de los integrantes más vivaces y graciosos de la familia, fue víctima de un ataque integral que acabó con su vida de manera horrible en el lapso de una semana y el aviso de que, si persistía en desobedecer los lineamientos de la corporación, eso mismo podía pasarles a los miembros de la familia de J04P-T o a él mismo, su compañera, lo tomó de la mano, lo miró a los ojos, con decisión y seguridad dijo: procedamos.

Llegó la hora de la cita, de manera rápida y con sigilo, J04P-T, llegó al lugar convenido, los asistentes de "Franciscum", lo llevaron al cuarto secreto y ahí estaba “Da-Vinci”, se veía serio y

cruzado de brazos, al hombre, le parecía mirar a Mazinger-Z y tuvo la seguridad que los súper héroes eran sus amigos, iban a luchar por él y lo iban a salvar.

Mientras los asistentes empezaron la preparación, apareció "Franciscum" como lo hacía siempre, solo su presencia virtual, solo le dijo a J04P-T: todo va a estar bien.

Lo siguiente fue abrir los ojos, J04P-T, estaba recostado sobre una cama y en un lugar desconocido dónde algunos hombres y mujeres permanecían recostados sobre una serie de camillas que iban y venían como en una estación de transferencia a la espera de su turno de entrada o de salida.

Durante las siguientes horas, "Franciscum" se visibilizaba en cualquier momento y hablaba con J04P-T, las cosas salieron conforme a lo previsto, esa vez la muerte tendrá que esperar y esperemos que sea por largo tiempo.

Colofón

La nave dónde la familia se preparaba para la última gran aventura estaba lista, la hermosa mujer le dijo Jorge mientras le sonreía: estamos listos y esperemos que la travesía sea larga. Al hombre le parecía extraño pero agradable escuchar su nombre, se colocaron frente a los mandos, el viejo Simón se colocó en la parte trasera de la nave, encendieron la máquina, revisaron todos los controles y emprendieron la veloz carrera ascendente hasta alcanzar la velocidad de la luz y desapareció en el espacio dónde quedaron los acordes de las películas de luchas estelares de la ciencia ficción cine del siglo XX.

Luego de muchos años, aún es posible encontrar mensajes de Jorge y su familia que fueron a buscar a los seres humanos, aquellos que huyeron de la tierra por el control implacable e inhumano de la corporación y estos grupos se fueron porque aún se aman, contemplan y sonríen como las mejores estrategias para sobrevivir por largo tiempo y podía hacerlo con alegría y con dignidad.

YO RECLAMO EL DERECHO A LA CONTEMPLACIÓN

No es posible negar la realidad de la muerte, es parte de la vida.

El pragmatismo apoyado en el naturalismo señala con crudeza, que nacemos, crecemos, nos reproducimos y deberemos morir, como las cuatro etapas del ciclo natural de la vida de los seres vivos.

Los seres humanos, que tenemos conciencia de estar vivos y de la finitud de la vida, intercalamos entre estas etapas una serie de argumentos como los estudios, el trabajo, las relaciones, la economía, los logros de cualquier orden para buscar la trascendencia y de alguna manera escapar de la muerte y del olvido.

Yo reclamo el derecho a la contemplación, definida como aquella etapa que permita mirar hacia atrás y poder reflexionar de manera serena, detenida, e íntima sobre los pasos recorridos.

El derecho a la contemplación, como un proceso necesario, para encontrarle el sentido de la vida, disfrutar de las miradas, palabras, abrazos, personas, lugares, cimas, encuentros, combates, victorias, derrotas, presencias, ausencias, para tener la claridad que requiere caminar hacia el horizonte de una tarde de domingo.

Me gustaría hacerlo, habiendo disfrutado del placer de la contemplación como un largo momento catártico, clarificador, sanador y orientador, necesario por mi condición de ser

humano, con la capacidad de pensar, de saberme vivo y de estar consciente de la finitud de la vida.

Y asumir el atardecer con los argumentos que quiera o necesite, solo eso; darle una mirada serena a la vida recorrida, para entender y asumir la realidad de haber nacido para morir.

Mientras el ser humano llegaba a la luna, yo era un niño, testigo de este hecho maravilloso que abría mi mente y la llevaba hasta los confines del universo.

20 DE JULIO DE 1.969 Y LA CONQUISTA DE LA LUNA

La paradoja de este suceso que marcaba un hito para la humanidad y que generó un logro indescriptible para la "especie Humana", fue el resultado de la estupidez del deja de este suceso que marcaba un hito para la humanidad y que generó un logro indescriptible para la "especie Humana", fue el resultado de la estupidez del ser humano que persistía en la guerra, en el desarrollo de la tecnología al servicio de la competencia para imponerse como la fuerza hegemónica mundial, por la fuerza de los misiles y de las armas atómicas, que amenazaba con terminar con la vida en nuestro planeta.

Para los contendientes de la Guerra Fría, los Estados Unidos de Norteamérica (USA) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), no habían sido suficiente las dos guerras mundiales, los millones de muertos, los genocidios, las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki. Había que ganar todos los retos en los que se podía competir, para mostrar superioridad, a cualquier costo. Las olimpíadas y los boicots, la conquista de los polos del planeta, las montañas jamás vencidas, los ríos inexplorados, las selvas, la LUNA…

El carácter femenino de la LUNA

Son los ciclos de la luna, que se asemejan a los de las mujeres,

lo que le ha dado desde el aparecimiento del ser humano, el carácter femenino y la fascinación del hombre por conquistarla.

Los ciclos lunares marcaron el nacimiento de los almanaques agrícolas, fundamentaron el calendario judío y su pascua; el islámico y el Ramadán; o el calendario chino, todos basados en los ciclos de la luna.

El nombre de la LUNA

Obedece al nombre de la diosa romana "Luna", que para los griegos era Selene y que ha sido desde el nacimiento de la especie humana la inspiración de poetas y soñadores que le cantaron de todos los modos posibles.

Llegar a la LUNA

El deseo del ser humano de llegar a la luna aparece desde el principio de los tiempos. El primer vestigio escrito de los viajes y la vida extraterrestre se encuentran en la novela "Historia Verdadera", una sátira de los relatos de viajes fantásticos y la vida de los extraterrestres "los selenes", obra del autor sirio Luciano de Samósata en el siglo II d. C, como una parodia de los escritos de Heródoto.

Dante Alighieri ya ubica el primer cielo del paraíso de la "Divina Comedia" en la LUNA.

El astrólogo alemán Johannes Kepler, en siglo XVII, escribió "El sueño astronómico", haciendo una descripción imaginativa de cómo se vería la Tierra desde la Luna.

Julio Verne, en el año 1.865, escribe una novela en la que visualiza los hechos que llevarían al ser humano de la “Tierra a la Luna”.

El ingeniero norteamericano Robert Goddard (1.882 – 1.945), desarrolló el primer cohete de combustible líquido en 1926, en medio de una prensa escrita que ridiculizaba sus teorías espaciales. No fue sino hasta años después, en la cúspide de la era espacial, que fue reconocido como el inventor de la cohetería moderna.

El PHD alemán Wernher Von Braun (1.912-1.977), quien bajo el auspicio de Estados Unidos logró desarrollar el cohete Gemini que llegaría a la LUNA en 1969.

Los pioneros en el espacio

Que solo deben ser identificados como seres humanos del planeta Tierra:

- Yuri Gagarin (1.934-1.968) el primer ser humano en viajar al espacio exterior.
- Valentina Tereshkova (1.937), la primera mujer que voló alrededor de la tierra.
- Neil Armstrong (1.930-2.012), el primer ser humano en pisar la Luna.

Y un ejército de héroes anónimos de la ciencia, que llevaron al mundo a modificar la cultura, la manera de mirar la tierra y el universo, de entender la investigación científica, la literatura, la

música, el arte, el universo.

Todo un esfuerzo, que nació del impulso destructivo, competitivo e irracional del ser humano que lo llevó al mejor de los descubrimientos:

La TIERRA, su belleza, su fragilidad y su soledad, vista desde la LUNA.

EL NIÑO Y LA LUNA 1969 – 2019

- “Ya ven a la casa”, gritaba mi abuela desde el portal de la casa.
- Pero abuela, “los astronautas están en la Luna”.
- “Eso es mentira”, aseguraba ella.
- “Pero están en la Luna”, le respondía yo en voz baja.

Como si hubiese sido ayer, son 50 años, desde que los astronautas norteamericanos, Neil A. Armstrong, Edwin E. Aldrin Jr., a bordo del Apollo 11 arribaron y se posaron sobre la Luna, mientras que Michael Collins, giraba en la órbita lunar, en el módulo de mando, el primer hombre en poner sus pies en el satélite de la tierra decía: "Un pequeño paso para un hombre, un gran salto para la Humanidad".

Tuve la oportunidad y el privilegio de tener la conciencia suficiente, para ser testigo de esta proeza humana y lo hice desde el parque principal de mi pueblo y pude maravillarme desde la ingenuidad de mi niñez del poder del que somos capaces los seres humanos.

No tenía la capacidad, para entender las motivaciones, causas y consecuencias de la guerra fría, ni de los horrores de las guerras mundiales que marcaron la historia del siglo XX, pero los logros de la ciencia en la conquista del espacio, marcaron de manera definitiva mi manera de pensar.

En mí niñez, estaba lejos de tomar partido por el capitalismo o por el socialismo, por los Estados Unidos o por la URSS, por Roosevelt o Stalin, por Kennedy o por Kruschev, solo me sentía maravillado con la capacidad humana, para realizar hazañas increíbles, que superaban la posibilidad de comprensión y de credibilidad de algunas personas.

Crecí con las hazañas que podían pertenecer a la ciencia ficción como las de los cosmonautas soviético Yuri Gagarin quien pudo por primera vez mirar el cielo y la tierra desde el espacio y yo trataba de imaginar el alcance de sus palabras, “La Tierra es azul. Qué bonita. Es increíble” y la de Valentina Tereshkova, la obrera que se convirtió en la primera cosmonauta en llegar al espacio.

- “Ya ven a la casa”, gritaba mi abuela desde el portal de la casa.
- Pero abuela, “los astronautas están en la Luna”.
- “Eso es mentira”, aseguraba ella.
- “y sin embargo están en la Luna”, le respondía yo en voz baja.

Preámbulo: Gracias a mi amigo el General(r) Federico Mera, por compartir conmigo estas historias de nuestro pueblo y poder disfrutarla con todos ustedes.

LA ESCUELA DE LOS HERMANOS CRISTIANOS DE TULCÁN

En el año de 1.948 algunos niños de la ciudad de Tulcán estudiaban en la Escuela Ordóñez Crespo regentada por los Hermanos Cristianos que funcionaba en las instalaciones de la Iglesia de San Francisco dónde los padres capuchinos de Tulcán.

Su director el Hno. Hilario Yerobi vio la necesidad de ampliarse y desarrollar una idea que proyecte la propuesta educativa de los Hermanos Cristianos hacia el futuro.

El Hermano Yerobi puso en acción todo su potencial creativo, administrativo y de gestión y se puso manos a la obra: consiguió la donación por parte de Don Miguel del Hierro de un terreno ubicado junto al antiguo hospital Luis G. Dávila al final del lado occidental de la calle 10 de Agosto de Tulcán.

Para la construcción y adecuación tuvo la participación de las fuerzas vivas de la ciudad: liberales, conservadores, cristianos y no cristianos, como el Dr. Ernesto Ruiz Arturo de izquierdas y el Ing. Carlos Vallejo Guzmán de derechas quienes apoyaron de forma decidida e incondicional al Hno. Yerobi.

Los ladrillos y las tejas los donó Don Luis Ruiz (el papá de "los lobos”) de su "tejería" cerca del Rio Bobo al fondo de la calle Gran Colombia una empinada cuesta de tierra y se convertía en

un lodazal cuando llovía.

Los niños de la escuela debían ir a traer el material desde la tejería y los profesores de la escuela premiaban con una nota especial a quienes mejor y mayor carga podían llevar y en eso los niños del campo tenían gran habilidad y ventaja, pues en medio del lodo resbaladizo llevaban 4, hasta 5 ladrillos o 6 tejas, mientras tanto los niños de la ciudad apenas podían con un ladrillo o dos tejas y con la probabilidad que al menos una llegue rota.

La madera y las piedras las traían de Cuacés y las Peñas en los cuatro o cinco camiones que había en la ciudad.

Don Pablo Benavidez le regaló al Hno. Hilario una sierra que podía servir como aserradero al que los hábiles mecánicos de la ciudad: Don Luis Herrera y Don Carlos Mera le acoplaron un motor de camión de 8 cilindros en V a la sierra y con esta herramienta pudieron preparar la madera para la construcción de la Escuela.

La construcción de madera tuvo el gran aporte de Don Julio Fierro quien donó muchísimas tablas, tablones, duelas y mano de obra de su gran aserradero que tenía muchos empleados, a más de la participación de los maestros carpinteros como Tomás e Isaac Delgado, de Agustín Cevallos y Moisés Fierro quienes se encargaron de la estructura de madera tanto de la escuela como de la capilla.

La construcción y la vida misma de la institución educativa tuvo el apoyo decidido de la distinguida dama, la Srta. pupialeña, Doña Mercedes Rivera, quien le donó a la congregación de los

Hnos., Cristianos la Hacienda Yalquer ubicada en la población de Julio Andrade, para que pudiese apoyar la vida institucional de la naciente escuela.

Dos años después en el 1950 se terminó de construir la escuela con el aporte decidido de la colectividad, como sabemos hacerlo en Tulcán.

Los niños y la vida estudiantil

Los niños disponían de unas bancas de madera para tres personas y las tenían que llevar desde San Francisco hasta las nuevas instalaciones, nuestros actores los niños René Guijarro, Jorge Delgado y Federico Mera arrastraban a duras penas su enorme pupitre por la calle Rafael Arellano como lo hacía los otros estudiantes escolares. René que adolecía de las secuelas de la poliomielitis, pronto abandonó la tarea, en la esquina de la Rafael Arellano y 10 de Agosto también abandonó la tarea el pequeño Jorge que vivía lejos y se le hacía tarde y Federico se vio solo con su banca y el destino estaba distante y se hacía tarde, entonces el Prof. Rosalino Fierro con un par se sogas salió en ayuda del pequeño que sufría por no poder terminar con la tarea de llevar su banca hasta su nueva escuela.

La nueva Escuela

En el año 1.950, el Hermano Bonifacio José era el nuevo director de la institución educativa y a él le correspondió presidir la misa campal en la ceremonia de inauguración de las nuevas instalaciones, que estaban colmadas de asistentes.

Algunas personas subieron a la segunda planta que aún estaba

en construcción, tenía los durmientes, pero no el entablado y pasó lo que podía pasar: en medio de la ceremonia, el niño Galo Sosa Borja cayó desde la parte alta y lo hizo sobre una señora que estaba embarazada.

Los dos fueron llevados al hospital el niño con fracturas en sus dos piernas y la señora afectada entró en labor de parto, como efecto del impacto.

Las instituciones educativas de los Hermanos Cristianos

En el año 1.954 en la Ciudad de Quito se colocó el busto del Hermano Miguel, para lo cual fueron invitadas las instituciones de los Hermanos de todo el país. Por supuesto la Escuela de los Hermanos de Tulcán con la intervención de los niños del 5° y 6° grado participaron del magno evento y en el desfile desde el Ejido hasta el Tejar y la brillante demostración de habilidad y gallardía del cachiporrero tulcaneño Galo Yépez Regalado, en la banda de guerra con uno de los tambores de René Guijarro y sus problemas derivados de la poliomielitis, entonces cuando el pequeño desfallecía, tomó el tambor Federico, para auxiliar a su amigo y terminar con éxito el desfile.

El momento que los estudiantes terminaban su ciclo escolar, el Hno. Carlos Egas preparaba a sus estudiantes para que pudiesen ingresar a la secundaria en el prestigioso Colegio Bolívar de Tulcán y pudiesen labrar su futuro sin obstáculos y sin límites.

La gratitud de los exalumnos

En el año 2001, bajo la iniciativa del General Federico Mera, se colocó en las instalaciones del Colegio la Salle de Tulcán un bus-

to en homenaje al Hno. Hilario Yerobi, y fue el mismo Federico quien llevó a los ya ancianos Hilario, Bonifacio José y Carlos Egas a esta celebración de gratitud tan necesaria y tan escasa en estos tiempos de individualismo y de ingratitud.

LA MÁS HERMOSA DECLARACIÓN DE AMOR

La experiencia de estudiar en la Ciudad de Rosario, Provincia de Santa Fe en la Argentina, a orillas del Rio Paraná, permite encontrar joyas de la literatura, como esta de la vida gauchesca de Inodoro Pereyra, Eulogia y el Mendieta, de la pluma del Negro Roberto Fontanarrosa.

Es la más hermosa declaración de amor, con la que me identifico y que me gusta; que la he podido encontrar entre las calles, los cafés, la rivera del Rio Paraná de la hermosa y entrañable ciudad de Rosario, a la que llevo muy dentro de mí.

¿Sabe por qué vuelve el búmeran, Eulogia?

¿Por qué?

Porque extraña...

es un arma melancólica.

A mí me pasa lo mismo, Eulogia,

apenas dejo la sombra del alero,

ya empiezo a sentir nostalgia,

no me hallo.

Me apuno, me siento extranjero.

Extraño el catre, mi almohada de lana de vidrio,

el locro instantáneo que usted prepara.

Al Mendieta.

Hay algo más, Eulogia,

¡la extraño a usted!

DÍA DE LOS INOCENTES

Y la posibilidad de reírnos de nosotros mismos.
Una historia del realismo mágico ecuatoriano.

DETIENEN A JORGE MORA VARELA Y BUSCAN A EDWIN SÁNCHEZ OSEJO Y SUS COLABORADORES

Luego de una intensa búsqueda por parte de un grupo de élite de la especulación social se dio con el paradero de Jorge Mora Varela y se pidió la colaboración de un mayor contingente de personal especializado, para dar con el refugio del administrador del portal web www.tulcanonline.com Edwin Sánchez Osejo y sus colaboradores más conocidos como el "TEAM".

La última vez que fueron vistos caminaban de prisa y lo hacían con sigilo por las montañas bajas del noroccidente de la Provincia del Carchi, cerca de la población de Maldonado, donde fueron ubicados y fotografiados por los drones facilitados por un conocido empresario carchense radicado en Quito.

Se pide a la comunidad y a los buenos ciudadanos que quieran colaborar con el rastreo de estos personajes, sean precavidos, prudentes, discretos y siempre caminen en grupos para salvaguardar el pudor y su decencia.

Según los rastros en el mundo digital, este bien organizado grupo, opera desde el año 2012 de manera ininterrumpida, con la elaboración de más de 600 publicaciones, entre artículos, noticias, opinión, cultura, historia y una serie de productos culturales entre escritos y fotografías, dedicados a la visibilización y promoción de una tal "Provincia del Carchi" de un pequeño país

latinoamericano ubicado en la rivera del Océano Pacífico, llamado el Ecuador.

Como resultado del trabajo de este grupo ha puesto en evidencia los valiosos recursos intelectuales, paisajísticos, humanos y potencialidades de un pueblo que tiene que creer en sí mismo, para fortalecerse y construir su particular visión de futuro con creatividad, fuerza de carácter y con sus propias manos.

Razón por la cual, si pensaste que el grupo de trabajo que integra Tulcán Online es una abominable banda de tunantes, rufianes, villanos, trúhanes, malandrines, pícaros, pillos, corruptos, delincuentes, sinvergüenzas, malhechores, facinerosos, ventajistas, indeseables, nos complace decepcionarte y por el contrario queremos desearte un feliz día de los inocentes y pedirte que nos sigas acompañando en esta maravillosa tarea de descubrir, valorar y difundir el invalorable patrimonio intangible de nuestras comunidades.

Importante:

Si te encuentras con algunos miembros de este grupo, detenlos, estréchales la mano, bríndales un abrazo y sonríe con ellos.

Hasta pronto.